

Apuestas para la
construcción de paz
desde saberes de acción
de reincorporadas/os de
FARC, Medellín



Diana Marcela Palacio Londoño
Manuela R.odríguez Ramírez
Liliana Velandía Arango

Asesora: Luz Dary Ruíz B.

Trabajo de grado



**Apuestas para la construcción de paz desde los saberes de acción de las/os
reincorporada/sos de las FARC - Medellín**

Diana Marcela Palacio Londoño

Manuela Rodríguez Ramírez

Liliana Velandia Arango

Trabajo de grado para optar al título de Trabajadoras Sociales

Luz Dary Ruiz Botero

Magíster en Educación y Desarrollo Humano

Asesora académica

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Trabajo Social

Medellín

2020

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	vii
Dedicatoria	ix
Agradecimientos	x
Introducción	1
Metamorfosis de la Memoria Metodológica	11
Implantar una idea: Una decisión personal, académica y comunitaria.....	13
Madurar: Trazar los pasos en el camino de la exploración	15
La Crisálida: La formación de un cuerpo durante el recorrido.....	17
El encuentro con la vida: La mariposa que por fin empieza a volar.....	20
Consideraciones Éticas	25
Planteamiento del Problema	26
Definición de Conflicto Armado	26
Dos Procesos de Paz a Escala Mundial	27
Dos de los Procesos de paz en Centro América	30
Procesos de Paz en Colombia.....	32
Conflicto Armado y Proceso de Paz con las FARC	37
Reforma Rural Integral Hacia un nuevo campo colombiano:	44

Solución al problema de las Drogas Ilícitas:	44
Víctimas:	45
Implementación, verificación y refrendación:	45
Estado del Arte, Construcción de paz y Reincorporación	48
Justificación	51
Objetivo general	54
Objetivos específicos	54
Referente conceptual	55
Reincorporación	56
Saberes de acción	60
Construcción de paz	64
Voces de la Reincorporación, Tejiendo Historias Para la Paz	68
Actores de la investigación.....	70
Casa para el encuentro y la construcción COMÚN.....	76
Territorios habitados, entre lo rural y lo urbano	80
Reincorporación urbana ¡Urgencia!	91
Una economía para todos y todas, Cooperativa Tejiendo Paz (Cootepez).....	96
Apuestas políticas - memorias farianas en el hoy.....	98
La familia, una tensión para una completa reincorporación.....	107
Bienvenidos los saberes y las palabras, sus únicas armas.	110

¡Reconociendo los saberes!	111
Saberes técnicos	121
Saberes políticos	132
Saberes relacionales	139
Saberes de acción en el marco del proceso de reincorporación	144
!Sueños, proyecciones!	147
Entre Aciertos y Desaciertos, La Construcción de Paz, Un Proceso Inacabado	154
Garantías del proceso de paz	155
Dificultades Para La Construcción De Paz.....	167
Seguridad para la vida que construye paz.....	168
Estigmatización, un Imaginario para combatir	170
El ejercicio político como oportunidad de paz.....	173
Feminismo Insurgente	180
Ideas de paz, semillas para la nueva Colombia	189
Conclusiones	199
Recomendaciones	208
Para FARC	208
Para la academia	209
Para el Estado Colombiano	210
Para la población Colombiana	210

Referencias.....	212
Anexos	222

Resumen

El Acuerdo de Paz firmado en el 2016 entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el Estado colombiano es considerado un hito histórico, a partir del cual, varios colectivos, instituciones, organizaciones, reincorporadas/os, víctimas y gentes del común se han sumado para construir paz desde sus distintos lugares de enunciación. En este proyecto investigativo, teniendo en cuenta el contexto y la discriminación que han padecido las personas firmantes del Acuerdo, es que se buscó conocer y posteriormente describir las diferentes acciones encaminadas por parte de las reincorporadas de las FARC-EP a partir de sus saberes de acción para la construcción de paz, para ello se empleó el estudio de caso instrumental, realizando entrevistas individuales a 10 personas, 9 de ellas reincorporadas que se sitúan en la Casa del Común, sede del partido político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC) en la ciudad de Medellín. Desde allí fue posible dar cuenta de que los saberes con los que cuentan las/os farianas/os son diversos y les son útiles a nivel individual pero sobre todo para organizarse como comunidad y persistir en la consolidación de una nueva Colombia, en paz. Adicionalmente, se presentan los retos, dificultades y oportunidades que se han presentado en el marco del posacuerdo en un periodo de tiempo de 4 años (2016-2020).

Palabras claves: Reincorporación urbana, Acuerdo de Paz, saberes de acción, construcción de paz, feminismo insurgente, familia, memorias farianas.

Abstract

The signing of the Final Agreement for Ending the Conflict and Building a Lasting and Stable Peace between the Colombian State and the Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) in 2016 is a historical landmark from which various sectors including grassroots organizations, institutions, organizations, former FARC-EP combatants, victims and ordinary people, have joined to consolidate a sustainable peace. Taking into account the context and discrimination suffered by the signatories of the Agreement, this research project seeks to know and to describe the different actions carried out by the reincorporated FARC-EP based on their knowledge of action for peace building. Instrumental case study was used, conducting individual interviews with 10 people, 9 of them reincorporated at the Casa del Común, headquarters of the political party Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC) in the city of Medellín. As a result, it was possible to realize that men and women from FARC have a diverse and useful knowledge to them individually, but above all to organize themselves as a community and persist in the consolidation of a new Colombia in peace. Furthermore, the challenges, difficulties and opportunities that have arisen in the framework of the post-agreement in a period of 4 years (2016-2020) are presented.

Keywords

Peace agreement, family, urban reincorporation, knowledge of action, peace building, insurgent feminism, farianas memories.

Dedicatoria

A aquellas/os que la guerra les arrebató la vida, pero que su legado queda para creer en la construcción de una paz estable, duradera, con garantías. A quienes a pesar de las mil adversidades siguen pensando en que es posible cimentar un mejor país para quienes nos preceden, a las luchas feministas, de diversidades sexuales, estudiantiles, profesoraes y gremiales que con sus acciones nos motivan a continuar. A la Universidad pública que con conocimientos, saberes, historia y aspiraciones trascendió la formación académica.

Agradecimientos

Tantas personas, situaciones, lugares y vivencias por agradecer, pero empiezo por la vida que me permitió estar aquí y ahora, rodeada de personas maravillosas, a mi familia que aún en la distancia creen en mí y me mandan sus buenas vibras. A mis compañeras Manuela y Diana a quienes admiro, respeto y aprecio mucho, por “empelculadas”, comprometidas y por enseñarme cada día tanto, son inspiración, lucha y amor. Agradezco a la Universidad de Antioquia que me enseñó durante estos años la importancia de ser integral, a mi asesora Luz Dary Ruiz por su alto compromiso, entrega, acompañamiento y profesionalismo. A las y los protagonistas de esta historia: Patricia, Fancy, Johana, Johana Ortega, Daniel, Marcos, Alejandro, Elmer, Rubén y Agustín. Quienes desde el primer día nos acogieron, nos apoyaron y nos motivaron, ellos en representación de tantas y tantos firmantes del Acuerdo de paz que continúan luchando desde diferentes lugares para apostarle a una construcción de un país más equitativo, justo, en paz y con mejores condiciones de vida para todas y todos.

Agradezco muy especialmente a tantas mujeres y hombres que de manera indirecta nos apoyaron siempre, compañeras/os, amigas/os y hermanas/os, gracias porque las luchas feministas, sociales y estudiantiles son inspiración y resistencia. En nombre de quienes ya no están, de las incalculables víctimas de esta guerra que aún no cesa levantamos nuestras voces de esperanza, perdón y reconciliación, ¡No los olvidamos!.

Liliana Velandia Arango

Es prioridad agradecer a aquellas personas que hicieron parte de este camino, que acompañaron, apoyaron y nutrieron este proceso con cada uno de sus aportes, por su disposición y sinceridad en las entrevistas, y por abrir, más que las puertas de la casa, abrir la puerta de sus vidas y sus corazones. Cada una/o de ustedes representa a un ser maravilloso, lleno de talentos, sueños y acciones de paz, son más que reincorporadas/os. A Marcos, unas gracias infinitas por su liderazgo y poder de articulación y reconciliación, por confiar en este proceso y abrirnos el paso a lo que fue una maravillosa experiencia.

Para mí, es importante resaltar la presencia de quienes fueron luz, con quienes construí procesos y que a partir de sus reflexiones y acciones movieron fibras en mí que terminaron por cambiarme la vida. Por eso quiero hacer mención especial a Nancy Johana y a Marcel, gracias infinitas por su energía, sensatez, amor revolucionario y pasión que le ponen a cada una de las cosas que hacen, por su creatividad y entrega a causas tan nobles, por defender con fuerza sus derechos y los de otrxs.

Gracias a todas y cada una de las mujeres farianas que hicieron parte de esta investigación y que militan el feminismo insurgente en FARC, ustedes son inspiración, toda mi admiración está puesta en ustedes, gracias por no declamar el feminismo, sino vivirlo, sentirlo y reflexionarlo... por crear lazos y encuentros que van en concordancia con ello, por no fragmentar y enseñar que las luchas son de todas/os y que el espacio siempre debe estar abierto para quienes se quieran sumar, porque “Nos salvamos juntos o nos hundimos separados”(Juan Rulfo).

Gratitud para mis maestras/os:

A mi mamá, por acompañarme, guiarme, cuidarme y reflexionar a mi lado.

A mi papá por alimentar mi sensibilidad frente a la vida social, por ser respetuoso y enseñar siempre desde el amor.

A mi asesora de tesis, Luz Dary, por sus correcciones tan precisas, por encontrar siempre la manera de poner a conversar ideas y hacer concretos nuestros pensamientos volados.

A mis compañeras de tesis: Liliana, por defender sus posturas, por ser una mujer admirable, solidaria, sensible, porque su razonamiento y actitud analítica le aportó significativamente a este proyecto. A Diana, una mujer rebelde, dedicada, con la que siempre pensé ser parte de un proceso así, a las dos, gracias infinitas, cada una de ustedes, desde sus lugares, hicieron posible esta investigación, gracias, por ser más que compañeras, amigas.

Manuela Rodríguez Restrepo

“Sean siempre capaces de sentir en lo más hondo, cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier lugar, esa es la cualidad más linda del/a revolucionario/a”.

Ernesto Che Guevara

Como en todo proceso de siembra, influyen diversos factores para garantizar una efectiva cosecha, sin embargo, la mayoría de veces deja como resultado significativo unos frutos que dan cuenta del poder que tiene la vida en todas sus representaciones, y en este caso el permitirme cultivar junto con personas, emociones, territorios y circunstancias, da cuenta de un proceso no solo académico sino de transversalización personal, el cual gran parte de su fruto se refleja en este trabajo de grado. Por ello, me permito agradecer a todas aquellas personas que sirvieron de semilla y abono para esta cosecha; principalmente a mi madre Liliana Londoño por ser mi guía y mi motivación en cada momento, quién con sus palabras y compañías siempre supo recordarme el

valor de hacer las cosas con amor. A Carlos Mario porque con su incondicionalidad y solidaridad, pudo ser cimiento en momentos complejos durante este proceso.

A mis compañeras Liliana y Manuela por permitirnos tejer juntas este camino, donde la pasión, la disciplina, la entrega y la esperanza de creer en una transformación social permitieron que a pesar de dificultades y tropiezos, supiéramos tomar de ello lo mejor para permanecer y crecer. Agradezco también a cada uno/a de los/as participantes de esta investigación, ya que sin ellos/as no hubiese sido posible, Patricia, Fancy, Johana, Johana Ortega, Daniel, Marcos, Alejandro, Elmer, Rubén y Agustín, gracias a ustedes por abrirnos su vida, por permitirnos construir con ustedes un peldaño más en este largo camino de reincorporación y de construcción de paz. A nuestra asesora Luz Dary Ruíz, por escucharnos y leernos, quien con su firmeza y claridad supo siempre orientarnos para llegar hasta donde estamos hoy.

A mis amigos/as, familiares, compañeros/as profesores/as y demás personas que fueron testigo/a de este proceso, a quienes luchan día a día por un mejor país, por un espacio donde quepamos todos y todas, a quienes siguen resistiendo pese a las injusticias y violencias, y a quienes entregan su vida a para defender la de otros/as, por inspirarme, por conectarme a seguir sintiendo, a seguir creyendo en que es posible una Colombia justa, en paz, libre y diversa.

Diana Marcela Palacio Londoño

Introducción

En el trasegar del camino de este proyecto de investigación, que por más de 2 años acompañó nuestro camino, se han topado diferentes personas, situaciones y lugares que han influido la idea primaria que se tuvo para desarrollar esta propuesta, una idea de querer sumar conocimiento, postura y argumentos que confluyan con el proceso de paz y la transformación social que tanto necesita este país. Sin embargo, entre desaciertos, constantes cuestionamientos e inclusive desesperanzas de lo que ha sido el Acuerdo de Paz tras su firma en la Habana - Cuba, la apuesta por aportar al cambio y a una nueva forma de construir memoria, hacer historia para la no repetición, concreta el objetivo último de este trabajo de grado que se presenta a continuación y se amplía en *“La metamorfosis de la memoria metodológica”*.

Así entonces, es importante reconocer que el conflicto armado ha sido un factor que ha moldeado permeado y definido diversas formas de intervención social para acompañar y estructurar constantemente nuevas formas de transformación social, que permitan hacer memoria, reparar y trazar una nueva ruta para resolver los conflictos fuera del marco de la violencia armada, con ello, se integran los nuevos retos que en este caso para el Trabajo Social apuntan al fortalecimiento de un proceso de reincorporación que da pasó al fin de un conflicto armado con la antigua guerrilla de las FARC.

Dentro de ese proceso de reincorporación se enmarcan también un sin número de acciones y propuestas que buscan tejer ese nuevo camino en la vida civil, a nivel económico, político, social

y cultural, apuestas que están impulsadas por su experiencia de antes como guerrilla y de hoy como personas comprometidas con la verdad, reparación y justicia, por los conocimientos, aprendizajes y saberes adquiridos durante años luchando de diferentes formas por una causa de justicia social, pero que ahora son utilizados para materializar sus ideas de paz.

Bajo estos postulados, se inicia un andamiaje –denominado *planteamiento del problema*– acerca de lo que ha representado el conflicto armado a escala mundial y como desde este, se abre paso al desarrollo de acuerdos de paz con grupos o movimientos armados, tal es el caso del proceso de paz llevado a cabo en Irlanda del Norte con el Irish Republican Army (IRA) que perduró más de 30 años en este país, así mismo, se aborda parte de lo que fue el proceso de paz ejecutado en Filipinas con el grupo Moro Islamic Front (MILF) que trazó un conflicto armado de casi 40 en este territorio; estos acuerdos han influido fuertemente en procesos de paz de otras regiones.

Seguidamente, se aborda algunos de los acuerdos de paz emprendidos en países de América Central, como sucedió en Nicaragua que en busca de un gobierno popular y democrático lejos de la confrontación armada, establece diálogos de paz con el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Para Guatemala, se habla de un Acuerdo de paz firmado entre este gobierno y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), que además de frenar la violencia armada, trazó un camino para generar reformas institucionales y socioeconómicas que combatieran de raíz las causas del conflicto armado, así lo expresa Garranzo R y Gómez L (2006).

Para el cierre de este planteamiento, se presenta entonces lo que ha sido parte del conflicto armado en Colombia –país de Suramérica– y lo que dentro de este han significado los acuerdos de paz con algunos de los grupos armados y guerrillas que se asentaron en el país. Se inicia con el

proceso de desmovilización del Movimiento 19 de Abril (M-19) efectuado en 1990, seguidamente se reseña el Acuerdo de paz firmado por el Ejército Popular de Liberación (EPL) en 1992 bajo el auspicio del entonces gobernante César Gaviria, y posteriormente se habla de la desmovilización en 1992 realizada por el Movimiento Armado Quintín Lame (MALQ), liderado por indígenas del Cauca quienes estuvieron en confrontación armada durante 8 años aproximadamente.

Por último se centra en el conflicto entre el Estado colombiano y la antigua guerrilla de las FARC, ya que este último es el objeto centro de nuestra investigación, por ello se hace mención a lo que fue parte de su surgimiento, historia, intereses y a los diferentes intentos que desde su nacimiento como insurgencia, se tuvieron para establecer un Acuerdo de paz definitivo, los diálogos con los gobiernos de: Belisario Betancur en 1984 que es la patente para el surgimiento de la Unión Patriótica (UP) como partido político, de César Gaviria a inicios de los 90's en el marco de la asamblea constituyente de 1991, de Ernesto Samper a finales de 1995 con la poca desmilitarización para los diálogos, durante el mandato de Andrés pastrana entre 1998 y 2002 más señalado por el episodio de la "Silla Vacía", hasta llegar finalmente a lo que fue el Acuerdo de paz durante el gobierno del entonces presidente Juan Manuel Santos, ratificado puntalmente en el año 2016.

Por otra parte, trazado este recorrido, se presenta una muestra de lo que han sido las investigaciones y demás estudios académicos que se han enfocado en tratar la construcción de paz, los aportes de esta a la transformación social, y algunos de los cambios que ha tenido los llamados proceso de desmovilización, inserción, reintegración y finalmente reincorporación. No obstante, tras la realización de este rastreo, se encuentran algunos vacíos en tanto no hay mucha información sobre los saberes, conocimientos, experiencias y aprendizajes que las personas reincorporadas

adquirieron durante su alzamiento en armas, durante su anterior cotidianidad, y más aún, referencias en cuanto a la reincorporación, ya que esta referencia fue acuñada específicamente para con FARC.

Con base a lo anterior, y a la percepción de que la construcción de paz y reconstrucción de la memoria histórica se hace desde todas las aristas que intervienen en las causas de los conflictos y en este caso el conflicto armado, se *justifica* la importancia de poner en pie la voz de quienes en su momento ejercieron diferentes acciones de daño en busca de sus objetivos de lucha, es decir, de las personas que hoy se encuentran en reincorporación, y aún con sus culpas, responsabilidades, señalamientos y estigmatizaciones siguen comprometidos con el proceso de hacer paz, de reparar y aportar a la justicia y la verdad, reivindicar a las víctimas, a la sociedad colombiana en general, pero también encontrarse con ellos/as mismos/as.

Con lo anterior, planteamos entonces el *objetivo general* de este trabajo de grado, el cual, consiste en describir la contribución a la construcción de paz desde los saberes de acción de reincorporados/as de las FARC situados en la casa del Común, en el barrio Prado Centro de Medellín - Antioquia, desde la firma del Acuerdo en el año 2016 hasta el 2019. En esta misma dirección se disponen 3 *objetivos específicos*, el primero en torno a la identificación de algunas de las características socioeconómicas y políticas de reincorporados/as de las FARC que asisten a la casa del Común en el barrio Prado Centro de Medellín, el segundo enfocado en los saberes de acción y conocimientos que estas personas adquirieron mientras estuvieron en guerra y que hoy aplican en su nueva cotidianidad, y el tercero abarca lo que ha significado y representado el proceso de paz para estas personas, como un proceso inacabado y con diversos altibajos.

En esta dirección, es necesario referenciar específicamente cuáles son las *categorías* que orientaron el proceso investigativo, el trabajo de campo y el análisis de lo alcanzado por este proyecto. Para ello, se abordan 3 categorías muy en concordancia con los objetivos anteriormente planteados, reincorporación, saberes de acción y construcción de paz; cada una de estas categorías fundamentadas desde diversas disciplinas y que son ampliadas en el apartado de *referentes conceptuales*, permitiendo tener una mirada más amplia y construir una referencia autónoma de cada una.

Posteriormente se desarrollan los *capítulos* correspondientes al análisis de información o resultados de todo este proceso investigativo. El primer capítulo *Voces de la reincorporación, tejiendo historias para la paz*, se buscó dar cuenta de algunas de las características socio-económicas y políticas de las/os reincorporadas/os de las FARC-EP participantes de las actividades culturales, organizativas, económicas, políticas y sociales que se llevan a cabo en la Casa del Común en Prado Centro en la ciudad de Medellín -sede del partido político FARC- para ello, se tomó una muestra de 10 participantes, a los cuales se les realizaron entrevistas individuales que permitieron tener una caracterización de ellas/os, sus historias, trayectorias, roles, cargos al interior del partido, habilidades, sueños e ideologías; si bien se indaga por sus vivencias a nivel individual, desde allí también se recrean anécdotas de su paso por la guerrilla y su transitar por el mundo en comunidad.

La Casa del Común se ha consolidado como el espacio de encuentro, en el que se llevan a cabo distintas acciones en el marco del trabajo colectivo de lo que es hoy FARC como movimiento político y social, se configura como el territorio urbano, en el que hay espacio para todas las

personas que quieran sumarse a aportar desde sus lugares de enunciación con lluvia de ideas, debates, conversatorios, actividades artísticas y demás, es por esto que, en este capítulo, se hace una descripción detallada de cómo surge, funciona y se proyecta la Casa del Común como sede del partido. Adicionalmente, se dan claridades conceptuales sobre los diferentes espacios en los que se reúne FARC, tales como: Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN) y las NAR (Nuevas Áreas de Reincorporación).

Teniendo en cuenta que las FARC-EP en su momento -como guerrilla- hicieron presencia en diferentes lugares del departamento de Antioquia, incluso de Colombia, a partir de sus voces se realiza una cartografía y descripción detallada de los lugares rurales y urbanos que habitaron, que dan cuenta de sus raíces culturales y de la historia del país en el marco del conflicto armado a partir de sus propias vivencias y experiencias con el territorio. Desde allí salen también a relucir las características de lo que ha sido la reincorporación urbana, develando las ventajas pero sobretodo los retos de lo que ha significado para FARC adaptarse a la nueva vida en sociedad y la construcción de paz.

Uno de los aspectos principales al hablar de reincorporación tiene que ver con lo económico, esto para FARC en lo urbano ha representado pensarse proyectos y estrategias que les permita financiar sus actividades y todo lo relacionado con el mantenimiento de la sede y el sostenimiento de quienes desempeñan roles laborales allí, por esto, surge la cooperativa tejiendo paz (Cootepaz) como la posibilidad de mover recursos entre todas/os, teniendo en cuenta que sus

apuestas son por la colectividad y la igualdad, por eso, en este capítulo se profundiza en las actividades que desde allí se realizan y el funcionamiento general de la cooperativa.

Al finalizar el capítulo se abordan dos temáticas que han sido trascendentales tanto para la reincorporación como para la construcción de paz, por un lado se ubican las apuestas ideológicas y la corriente política de FARC actualmente, pues, aparece como denominador común que muchas/os de ellas/os se refieren a sus anteriores formas de vivir y organizarse como guerrilla -lo que nombrarían ahora como *memorias farianas*- para dar cuenta de sus formas de encontrarse y trabajar en el hoy, por eso, se hace una descripción de la identidad que ellas/os construyeron como farianas/os y que de esas características retoman ahora en el proceso de reincorporación para dotar de sentido y coherencia lo que hacen.

Por otro lado, aparece la familia como una tensión para la reincorporación, pues muchas/os de ellas/os relatan lo que ha representado reencontrarse con sus familiares quienes han tenido que cargar con el estigma de lo que muestran los medios de comunicación frente a una guerrillera/o, y con su ausencia a causa de la entrega y el sentimiento revolucionario que muchas personas no entienden de la misma manera. Asimismo, relatan que, volver a ser padres e incluso ser nuevos padres ahora, ha sido todo un reto, pues las dinámicas sociales han cambiado y el rol de padre o madre, es algo para lo que muchas/os de ellas/os no se habían preparado, en ese sentido, en este capítulo, se desarrollarán a profundidad dichas tensiones, miedos, barreras y expectativas de las/os farianas/os frente a la construcción y recuperación de vínculos familiares.

Luego se desarrolla el capítulo correspondiente a los saberes de acción denominado “*Bienvenidos los saberes y las palabras, sus únicas armas*”, en este, a través de 5 apartados se da cuenta de algunas de las experiencias de los/as participantes en cuanto al reconocimiento de los conocimientos y aprendizajes adquiridos en su trayectoria por FARC, saberes y talentos que ni ellos/as mismos/as consideraban como algo a resaltar dentro sí mismos/as. Saberes técnicos, políticos, relacionales son algunos de los que ellos/as poseen y que logramos identificar con quienes participaron de este trabajo, quienes, en trabajo conjunto, lograron reconocer el poder y el valor que estos saberes tienen, especialmente en un proceso de reincorporación que lucha por reparar y construir paz.

Este capítulo termina con una viñeta donde se resalta los sueños y proyecciones que ellos/as tienen con base a lo que vivieron como guerrilla y que en la mayoría de casos no quisieran volver a repetir, ya que hoy desde la puesta en práctica de algunos de sus conocimientos están encontrando la posibilidad de reincorporarse, reparar y construir un nuevo camino de paz.

La construcción de paz es un proceso que implica constantes acciones, por tanto es un proceso inacabado, luego de la reincorporación de las FARC-EP a la vida civil se da ese proceso de empezar a direccionar las acciones a la construcción de paz, así es como se da la dejación de armas, pues ahora las palabras, diálogos y el partido político serán sus herramientas principales. Algunas de las experiencias vividas por las/os participantes de esta investigación dan cuenta de los factores positivos y negativos que ha implicado este proceso que es todo un reto para ellas/os como firmantes, para sus familias, para el Estado Colombiano y la sociedad en general, realidad que se intenta exponer el capítulo “*Entre aciertos y desaciertos, la construcción de paz, un proceso inacabado*”.

En primera instancia se abordan las garantías del proceso de paz, donde se recogen las acciones, apuestas y procesos que se han llevado a cabo desde las entidades estatales y la comunidad internacional, esto además dará pie para comprender aquellas posibilidades que se han presentado en este proceso, así como también aquellas dificultades en cuanto a las garantías que se les ha negado hasta ahora, haciendo hincapié en temas que sigue en deuda como el de la seguridad y la estigmatización hacia el partido político.

El feminismo insurgente surge como una apuesta feminista desde FARC, donde se ponen a dialogar diferentes procesos como el enfoque de género plasmado en el acuerdo, además de cuestionar todas aquellas acciones machistas, patriarcales, misóginas y discriminatorias que han estado presente en este grupo y que en la actualidad se hace necesario erradicar, finalmente se hace alusión a las ideas de paz que remiten a aspectos individuales y colectivos de los participantes, donde se resalta aquellas asociaciones y relatos sobre lo que para cada persona es este concepto amplio e interminado como lo es la paz.

A modo de cierre están las *conclusiones*, que presentan algunas de las reflexiones y análisis finales que lograron recogerse con todo el proceso investigativo, un contraste entre lo que fue el inicio y la idea primaria de este trabajo, donde pudo establecerse algunos de los hitos del conflicto armado entre las FARC y otros grupos guerrilleros que se abanderaron en nombre de la justicia y el poder social, pero que encuentran en los acuerdos de paz la posibilidad de continuar alzando su voz desde otros medios más pacíficos que no implique la muerte y el daño social como medios para su causa.

Aquí, también se recoge parte de lo que ha implicado el desarrollo de este proceso de reincorporación y construcción de paz, con las dificultades en torno al contexto político, social y económico que se presentan en el país, a las debilidades estructurales que sigue presentando el Acuerdo de paz en términos de garantías y seguridad para con los/as reincorporados/as, y a la grave situación humanitaria que cada vez se encrucece más.

Finalmente se encuentran algunas *recomendaciones* de parte del grupo de investigadoras hacia las personas del común que día a día son quienes construyen vida, para quienes se encuentran en proceso de reincorporación que decidieron comprometerse a otras formas de lucha sin generar daños, a la academia que ha acompañado y es uno de los principales respaldos que tiene este proceso de paz, y para el Estado colombiano que aunque con sus múltiples responsabilidades, no puede desligarse del gran papel que ocupa en este proceso de paz, porque no solo se trata de una firma con el mismo y un dejamiento de armas por parte de las FARC, sino que se trata del compromiso con un país que espera algún día dejar de derramar tanta sangra y alcanzar la tan anhelada pero esquiva paz.

Metamorfosis de la Memoria Metodológica

Tejer, a la vez que se transita por el camino para construir paz, ha representado para gran parte de las personas que allí van dejando huella, reflexiones y constantes replanteamientos sobre cuáles son las mejores formas y acciones para cuidar este caminar, y en este caso, para garantizar y propender la sostenibilidad del Acuerdo de paz, que después de más de 50 años de guerra entre el Estado y las FARC-EP logran establecerse otras formas de lucha, que no solo benefician a estas partes, sino también a la población en general.



Imagen 1. Metamorfosis de la memoria metodológica. Elaborada por: Ana Vélez. Fuente: Archivo personal.

Así entonces, como ese *huevo que es colocado* por la mariposa sobre una hoja a merced de vientos, lluvias y rayos del sol, y a la inseguridad de algún depredador que pueda irrumpir su proceso de mutación, las investigadoras de este proyecto, en línea con la academia y algunas experiencias anteriormente vividas, deciden dar vida a una primera idea sobre cómo las personas reincorporadas de las FARC desde sus saberes están aportando a la construcción de paz, a esa

metamorfosis de la guerra, donde la palabra y las ideas, son la mariposa que busca encontrar camino. Iniciado el proceso de *implantación*, tras un tiempo de maduración, *la larva* rompe el huevo e inicia sus primeras exploraciones en tierra firme, y en este caso, esas ideas comenzaron a tomar forma en la medida que se estudiaba y analizaba información académica y conceptual, adquirirían fuerza teórica para justificar la necesidad de su estudio.

En esta dirección, se reconoce la importancia de profundizar en las acciones colectivas y comunitarias que, desde esta población, se están llevando a cabo para fortalecer el proceso de reincorporación, analizar cuáles están siendo sus posturas y apuestas para generar un verdadero impacto en el resto de la población. Para este estudio, nos aventuramos al análisis y la lectura de diversas voces que se han interesado también por el desarrollo de este proceso, autores, académicos y las mismas personas del común que como esa *oruga* emprende temerosa una exploración de su entorno.

Posteriormente, en ese explorar, aparecen las personas reincorporadas de La Casa del Común quienes con su disposición e interés por fortalecer y cuidar más su proceso de reincorporación se suman a esta iniciativa, deciden interactuar con algo que para muchos-as era impensable en otras circunstancias. Para ello, se establecen diálogos e intercambios de palabras, experiencias y saberes entre las investigadoras y las/os participantes, a través de revisión documental, entrevistas semi estructuradas, historias de vida, observaciones participantes y encuentros del común, mediados por un café, una cerveza o un cigarrillo, que a medida que pasaba el tiempo se iban consolidando con mayor fuerza, se iban convirtiendo en la crisálida que luego de trasegar por diferentes senderos, va tomando cuerpo y más defensas ante las adversidades que puedan presentarse.

Ya formada gran parte del cuerpo de la *crisálida*, sus patas como esa idea primaria que sostuvo el desarrollo del presente proyecto, sus alas como esos primeros acercamientos a las teorías, a la academia y a las principales voces de este objetivo, la cabeza como esa información resultante y esos hallazgos que daban cuenta del por qué y el para qué de este estudio, seguidamente el tórax y el abdomen como molde principal que triangula y codifica los diversos órganos que se hallan en el proceso investigativo.

Por último, y quizás lo más llamativo de toda esa *metamorfosis*, que en este caso es resignificada por lo corrido en este trabajo investigativo, está la *mariposa* que desde sus múltiples colores, tamaños y técnicas al volar, saca a relucirlo mejor de sí, la belleza de tanto tiempo de maduración y solidificación, que aquí es la escritura final desde las voces de quienes *fecundaron* aquella idea primaria, que después de encuentros y desencuentros logran sacar del capullo el producto final que aquí se presenta, un trabajo de grado basado en saberes y conocimientos de la población fariana en proceso de reincorporación, que para ellos/as también, ha representado su propio proceso de *metamorfosis*.

Implantar una idea: Una decisión personal, académica y comunitaria.

Implantar una idea, implica como el proceso mismo, establecer y poner en práctica nuevas acciones y reflexiones que fecunden el propósito inicial, en este caso, que abrieran camino a la idea de construir paz desde los saberes de acción de personas reincorporadas de FARC en La Casa del Común de Medellín, como intención para aportar a la sostenibilidad de un proceso que se ha

comprometido con mitigar los efectos y causas generadas por la violencia que ha emprendido el conflicto social, político y armado de este país. El Acuerdo de paz representó para todo/as la posibilidad de poner fin a esa disputa armada que, a fin de cuentas, terminó afectando desproporcionadamente a la población civil, en nombre de quienes enmarcaron la mayoría de sus causas.

Para la implantación de la misma, se establecen 3 objetivos: Identificar algunas de las características socioeconómicas y políticas de reincorporado/as de las FARC que asisten a la casa del Común en el barrio Prado Centro, describir sus saberes de acción y analizar las contribuciones a la construcción de paz. En este sentido, se extiende un panorama para los-as lectores, sobre cuáles fueron los caminos recorridos, las experiencias y situaciones vividas por estas/os reincorporados/as, para lograr consolidar los saberes con los cuáles hoy ellos/as emprenden diferentes iniciativas en nombre de la paz y la reconciliación.

Lo anterior, se materializó con el planteamiento del problema mismo de esta investigación, y a su vez, con el rastreo documental que se hizo para fundamentarlo, con las voces de personas conocedoras del tema, como docentes académicos y otras personas que han desarrollado investigaciones e intervenciones con enfoque de paz y reincorporación. Aquí, también influyó la presencia realizada en el antiguo ETCR Román Ruiz de Santa Lucía en el municipio de Ituango, donde se pudo establecer el primer contacto físico y personal con esta población reincorporada, y reafirmar así la dirección del presente proyecto.

Madurar: Trazar los pasos en el camino de la exploración

Implantado el huevo y pasados unos días de sol y lluvia, este se rompe y abre paso a que la *larva* establezca su primera relación con la tierra, con ese espacio desconocido en que el que se hace necesario conectarse con todas las diversidades que allí se encuentran para poder sobrevivir; entre ellas, la luz del sol, el agua de la lluvia, el oxígeno producido por los árboles y los minerales que se encuentran en cada partícula y aportan a su crecimiento. Para la investigación entonces, se hace fundamental aportar al crecimiento de la idea implantada, para ello se estableció un diseño metodológico, el cual permitió ubicar epistemológica y metodológicamente el proyecto, dando así, respuesta y orientaciones a la forma cómo se desarrolló la investigación.

Inicialmente es importante plantear que este proyecto tuvo un *alcance de orden descriptivo*, ya que:

Comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, y la composición o procesos de los fenómenos. El enfoque se hace sobre conclusiones dominantes o sobre cómo una persona, grupo o cosa se conduce o funciona en el presente. (Tamayo, 2003, pág. 46)

Y buscó describir situaciones o acontecimientos con relación a unos sujetos en un contexto específico, para este caso, la construcción de paz desde reincorporadas/os de las FARC mediante sus saberes de acción. Así mismo, se nutrió de un *paradigma comprensivo-interpretativo*, que permitió retomar hechos históricos singulares, para así, aproximarse a la comprensión que permita analizar la realidad social desde las múltiples subjetividades (Burgardt, 2004). Este, se origina a

partir de la necesidad de concretar una ciencia de la vida cotidiana en la que nos encontramos inmersos, como reconoce Vasilachis (1992) es preciso comprender el contexto, los significados culturales y las representaciones de la acción social en el entorno, teniendo en cuenta - principalmente- la perspectiva de las y los participantes.

Desde este paradigma, es posible dotar de sentido e importancia la voz de las/os sujetos sobre su propia realidad entendiendo que ésta se construye a partir de múltiples significados, particularidades y actores.

En este trazo de camino investigativo, también se definió el *enfoque cualitativo* como posibilidad para reconocer y profundizar a las/os participantes, tomando aportes del autor Hernández Sampieri en su texto “Metodología de la investigación” (1991), definimos que este, es un enfoque que explora los fenómenos a profundidad, que se conduce básicamente en ambientes naturales, su fundamento no se basa en la estadística y los significados se extraen de los datos. La acción indagatoria es dinámica y se mueve en dos sentidos, entre los hechos y la interpretación de este, para que así, se dé un proceso circular, la secuencia se da para cada caso en particular, el mismo autor plantea que la investigación cualitativa es un proceso recurrente, inductivo, que analiza múltiples realidades subjetivas, esta permite amplitud, profundidad de significados, riqueza interpretativa y la contextualización de un fenómeno en particular.

La Crisálida: La formación de un cuerpo durante el recorrido

Para garantizar el desarrollo del cuerpo de la crisálida, se hace necesario cuidar cada parte que la compone -patas, alas, cabeza, tórax y abdomen- y en este sentido, la forma en cómo se desarrolló el proyecto, también permitió garantizar un efectivo progreso de los objetivos planteados inicialmente. Aquí, *la investigación cualitativa*, constituye el camino estructurado que siguen las investigadoras para complementar o construir nuevos sentidos de saberes, conocimientos y teorías sobre uno o diversos fenómenos que se presentan en la realidad (Bonilla, 2005). Se reconocen múltiples formas de conocer y diversos métodos que permiten acercarse al objeto de estudio.

Para la exploración de esa larva en territorio, y de las investigadoras con las personas participantes en este proceso, se hizo uso del método de investigación *estudio de caso*, que desde Galeano (2018), se menciona como una estrategia que está enfocada en realizar un examen a profundidad de diversos aspectos desde la individualidad en un mismo fenómeno, localizado dentro de un tiempo y espacio específico, y para ello es necesario involucrar no sólo el diseño sino todo los momentos del proceso investigativo.

Para Galeano (2018) el estudio de caso se clasifica en 3 orientaciones: intrínseco, instrumental y colectivo. Para esta investigación se trabajó desde el estudio de caso colectivo, estudiando conjuntamente un número de casos que dan cuenta de un mismo fenómeno, población o condición general (saberes de acción de reincorporados en la construcción de paz), pero desde la

propia voz de cada reincorporada/o, para comprender así similitudes o características entre los mismos.

Para desarrollar este estudio de caso, se utilizaron diferentes técnicas que generaron la información necesaria para cumplir con los objetivos propuestos, estas son: la entrevista, la revisión documental, la observación, historia de vida y los talleres de discusión, este último no se pudo llevar a cabo por efectos de la pandemia covid-19, y las diversas actividades que realizan cada una de las personas que fueron partícipes de este proyecto, que impidió concretar fechas y horarios de encuentro.

Para la realización de estas técnicas, se partió de un sistema categorial que posibilitó orientar el propósito y situación específica a tratar con cada uno de los instrumentos, este sistema está compuesto por cada objetivo de este trabajo de grado, a su vez por la categoría correspondiente a cada objetivo, seguido se presentan las subcategorías y por último unos observables, el detalle de la realidad (**Ver anexo 1**).

La observación, es un instrumento en el que se captan los comportamientos en el momento que se producen, esto, sin ser necesariamente mediado por un documento o un testimonio, el campo de observación en una investigación es amplio y está mediado por los objetivos del trabajo y las hipótesis iniciales.(Quivy, 2005). Fue así, como se pudo observar las acciones, expresiones y relaciones que se llevan a cabo en la Casa del Común, dando cuenta de cómo los saberes de acción son una herramienta para construir paz individual y colectiva. (**Ver anexo 2**)

Con esta observación -en algunos casos participante- se lograron establecer lazos y conexiones con las/os participantes por fuera de lo académico, posibilitando así, conocer e interiorizar sus historias, recorridos, militancias, pasiones, encuentros y desencuentros con FARC y otras organizaciones sociales de las que fueron parte. En el desarrollo de este ejercicio, no solo se tomaron apuntes o registros enmarcados, sino que también se participó de las actividades, a través de opiniones y acciones prácticas en lo que realizaban. Cabe señalar que fueron múltiples y diversos los espacios compartidos con ellas/os, pero, de estos, se tiene un registro de 15 encuentros, condensados en diarios de campo.

Ahora bien, desde *la revisión documental* como lo plantea Quivy (2005), la recopilación de datos fue posible gracias a la lectura crítica de documentos manuscritos, impresos o audiovisuales, oficiales o privados, personales y organizativos que contenían columnas de textos y cifras para comprobar hipótesis y aportar a la consolidación de la información que fuera útil para situar conceptual y contextualmente el proyecto investigativo. Con esto, se busca controlar la confiabilidad de los documentos y la información -especialmente tratándose de cifras- cuando se hace una revisión literaria, esta debe tener una correspondencia entre el campo que cubre los documentos disponibles y el campo de análisis de la investigación, por ende, esta debe adecuarse a las exigencias y objetivos del proyecto investigativo.

Por su parte, la *entrevista* permitió obtener elementos de reflexión muy ricos y llenos de matices. Para Quivy (2005), se caracteriza por brindar un contacto directo entre el investigador/a y el/la participante, hay un verdadero intercambio de impresiones, interpretaciones y experiencias de un acontecimiento o de una situación. Quien investiga debe guiar la entrevista para que esta no

perda de vista los objetivos planteados para con ella, debe además facilitar la expresión para lograr un alto grado de autenticidad y profundidad.

Dicho autor, además, hace referencia a la entrevista semidirigida o semidirecta, en la cual las preguntas-guía están relativamente abiertas; en este tipo de entrevistas se es un poco flexible con las preguntas, intenta no forzar las respuestas y permite que el/la entrevistado/a se exprese libremente. Para esta investigación, se hizo uso de la entrevista semi-dirigida en varios momentos como los iniciales, en los de reconocimiento y exploración, lo que permitió intercambiar conocimientos y aprendizajes de forma fluida con las personas entrevistadas (**Ver anexo 3**). Sin embargo, se identificaron errores y vacíos en el formato de la misma, para lo cual se retomó esta técnica a mayor profundidad y detalle con las entrevistas que se realizaron posteriormente; en total se realizaron 11 entrevistas con 10 personas diferentes: Johana, Johana Ortega, Fancy, Patricia, Marcos, Alejandro, Rubén, Daniel, Agustín y Elmer.

El encuentro con la vida: La mariposa que por fin empieza a volar

El constante proceso de acercamiento e interacción, los encuentros y espacios de entrevista con las/os farianas/os, evidenciaron que por más planeada que se tenga alguna actividad, podrán presentarse situaciones inesperadas (como la intervención de otras personas diferentes al entrevistado, incumplimiento en los tiempos previstos) que permiten aprender a manejar este tipo de situaciones, y convertirlo en una potencialidad. En algunas ocasiones, entrevistas individuales terminaron siendo grupales y más allá de las formalidades, un encuentro, interacción, incluso un espacio de reflexión, donde afloraron más que datos e información, sueños, miedos, esperanzas, abrazos, sonrisas y lágrimas.

En línea con lo anterior, aparece la *historia de vida* como “una forma de recolectar datos que es muy utilizada en la investigación cualitativa. Puede ser individual (un participante o un personaje histórico) o colectiva (una familia, un grupo de personas que vivieron durante un periodo y que compartieron rasgos y experiencias)” (Hernández, 1991, Pág. 436), aquí cada persona participante del proyecto que pertenece a la comunidad fariana. Dicha técnica se desarrolló a través de una entrevista, en donde alguna/o de las/os participantes, narraron sus experiencias con base al tema planteado por las entrevistadoras. La profundidad y completitud de los datos proporcionados por las/os participantes, sobre acontecimientos de su vida y como se ven a sí mismos, brindan mayor fuerza a esta nueva vida en pro de la paz.

La conjugación de esta técnica con las entrevistas permitió ahondar en el reconocimiento de lo que significa para esta población la reincorporación colectiva de las FARC, sus dinámicas en la guerra, sus vivencias, su paso a la vida civil, como esto está ha permitido la constitución y desarrollo de sus saberes de acción y cómo, los mismos, están siendo utilizados para la construcción de paz.

Finalmente, en ese encuentro con la vida y con otras mariposas que también han atravesado su proceso de metamorfosis, *los talleres de discusión* representan la posibilidad de interactuar y generar mayor interacción entre las/os participantes, las investigadoras y personas del común, mediante la discusión de planteamientos, conceptos, propuestas, preguntas e inquietudes acerca del tema en cuestión (**Ver anexo 4**).

Para García, at el. (2002) posibilita por medio de la reflexión, que los actores, en este caso, las/os reincorporadas/os recreen sus experiencias, historias y saberes; así como la posibilidad de

que lleven a la palabra lo que han vivido, y de esta forma puedan recuperar, deconstruir, proyectar y expresarse. Sin embargo, esto no se pudo desarrollar, ya que no es fácil encontrar a las mismas personas en horarios o días previamente establecidos, la comunidad en la Casa del Común tiende a ser fluctuante y sus tiempos dependen mucho de las actividades externas e internas para que puedan asistir un día específico a la sede, adicionalmente, cuando se pudo concretar el espacio, el país y el mundo entero se vio paralizado por la pandemia del COVID-19, impidiendo así cualquier acción que involucrase la aglomeración y presencialidad.

El vuelo que va tomando cada mariposa queda registrado en cada lugar donde se posa, en la memoria de quienes logran deleitarse con su presencia y en muchos casos en fotografías o dibujos que intentan resignificarlas. En este caso, cada producto, saber, conocimiento o información resultante del proceso investigativo, quedó plasmado en algunos instrumentos de investigación.

El *diario de campo* fue un instrumento transversal en esta investigación, puesto que, para su viabilidad se parte de una situación social observable que puede girar en torno a personas, grupos, colectivos y/o variables. Este, además, es una acción intencionada, pensada y reflexionada -a nivel individual- mediante la cual, fue posible encontrar narraciones y/o descripciones sobre las observaciones, sentimientos, reacciones, interpretaciones, reflexiones, hipótesis y explicaciones personales del autor frente a una situación social, que más adelante se convirtieron en insumos para la escritura (Ospina, 2012). Este instrumento, permitió constatar situaciones específicas significativas para la generación de conocimiento, en la interacción con reincorporadas/os de las FARC en el marco de un Acuerdo y una construcción de paz.

Por su parte, las *relatorías* permitieron dar cuenta de opiniones y temas de interés para la investigación, que se discutieron en el marco de los eventos en los que, si bien no eran programados por las investigadoras de este proceso o por ellas/os, se tuvo una participación y se abordaron temáticas que desde lo público, era importante que se conocieran y se registraran. Fue un espacio de suma importancia para comenzar a establecer confianza con las y los actores de nuestra investigación, ya que fueron esto/as quienes nos invitaron personalmente a asistir al espacio. Esto, presentó claridades en el abordaje de temáticas tales como la negociación y herramientas para entender lo que conlleva un proceso de construcción de paz.

Ahora bien, *el registro fotográfico* se hizo con el consentimiento informado de las/os sujetos y fue importante hacer uso de él, ya que -actualmente- los medios audiovisuales son una herramienta fundamental, en la medida en que, por ejemplo, “*las fotografías pueden captar aspectos visuales de una situación que pueden resultar importantes para la investigación*” (Elliot, 2000b Pág. 98) y, también, permitió ser testimonio de la metodología implementada para la recolección y generación de conocimiento en esta realidad concreta. Fue una fuente poderosa en este proceso, posibilitó guardar el recuerdo vivo de actividades, personas, marchas, juntanzas y compartires, que daban cuenta de sus vínculos, ritmos de vida y principalmente, de ellas/os, como personas en reincorporación, construyendo paz.

Para el caso de las entrevistas, se hicieron *grabaciones de voz-también* con el consentimiento de las/os entrevistadas/os- que posteriormente fueron transcritas para consolidar -puntual y detalladamente- las palabras que allí se expresaron, en aras de garantizar la veracidad y autenticidad de los relatos que ellas/os decidieron compartir. También, se implementó *la ficha bibliográfica* en todo el proceso de investigación, para tener un registro ordenado de toda la

información documental pertinente, que posibilitó tener un conocimiento extenso de la realidad a abordar y en el momento de análisis e interpretación favoreció el establecimiento de relaciones con la teoría, la voz de las investigadoras y lo generado en campo.

Finalmente en el momento de *análisis e interpretación de la información* generada y recolectada en campo, procedimos a su respectiva categorización por subtemas -de acuerdo a su pertinencia-, en esa vía, definimos 3 conceptos estructurales: reincorporación, saberes de acción y construcción de paz; sin embargo, a medida que se avanzó en el desarrollo de los instrumentos fueron surgiendo otras temáticas que tomaron relevancia para la organización de la información, tales como: memorias farianas, familia, feminismo insurgente y la Casa del Común como espacio de encuentro y punto de partida para su trabajo social y político.

Una vez organizada la información de acuerdo a las tres categorías principales y las emergentes, se procedió a la codificación de la información, asignando colores distintivos que permitieron agrupar aspectos comunes en un mismo color. Por último, para el momento de escritura, se partió de las tres categorías seleccionadas, creando una nueva tabla en la que se priorizaron citas textuales de las/os participantes de la investigación, asimismo, se retomaron autoras/es citados en los referentes conceptuales, contrastando esas dos voces, con el análisis de las investigadoras.

Con lo anterior, puede decirse que finaliza la metamorfosis de este trabajo investigativo, que a su vez, intentó reflejar el proceso de transformación y cambio de las/os farianas/os, que como la mariposa, han sobrevivido a la soledad y a las adversidades, a la lucha constante en relación con el exterior y su desarrollo interno, pero que aun así, siguen apostándole a vivir cada estadio en

el que se encuentren, y dan de sí, lo mejor que tienen para cumplir con su objetivo, de vivir cada día y continuar su proceso de transformación, y aquí especialmente hacia la posibilidad de extender sus alas hacia el camino de la paz.

Consideraciones Éticas

En los proyectos investigativos de orden cualitativo, se está en constante contacto con sujetos/as de derechos que son -a su vez- generadores/as de información, por lo tanto consideramos importante plasmar algunas consideraciones éticas que se tuvieron en cuenta para el desarrollo de esta, pues como menciona Galeano (2004), la ética profesional debe asumirse como una práctica y un modo de vida en el cual debe primar la integralidad y la responsabilidad de las y los otros que hacen parte de este proyecto (**Ver anexo 5**).

Por lo anterior, presentamos las siguientes premisas que acompañaron todo el proceso de desarrollo de esta investigación, basándonos en Galeano (2004):

- **Consentimiento informado:** De manera voluntaria, los/as participantes decidirán hacer parte de la investigación, hasta el momento en que lo consideren.
- **Visibilización del/a investigador/a:** En cualquiera de los espacios en que se desarrollen las diferentes técnicas investigativas, las investigadoras se identificarán y estarán visibles a cualquier participante.

- **Confidencialidad:** La información que obtengamos en todos los encuentros, será para uso exclusivo del desarrollo de la investigación, es decir, solo será para fines netamente académicos.
- **Derecho al anonimato:** Se dejará abierta la posibilidad del anonimato, esto por si alguno de los participantes desea participar sin ser visibilizado.
- **Derecho a la información:** Se hará devolución de los resultados obtenidos a las/os participantes de la investigación, resaltando que se hará una diferencia entre lo público y lo privado, pues lo que los participantes consideren información privada, no se revelará.

Planteamiento del Problema

Definición de Conflicto Armado

El conflicto armado puede ser entendido como un proceso violento dado -generalmente- entre el Estado y la sociedad, que surge a partir de contradicciones entre sí, con respecto a sus objetivos, intereses, valores y/o necesidades (Defensoría del pueblo, 2015). Desde el DIH (Derecho Internacional Humanitario) se hace distinción entre un conflicto armado internacional y no internacional. Para el primero, se señala la tensión existente entre dos o más Estados que buscan dar respuesta a través de la fuerza armada, sin tener en cuenta la intensidad o contestaría que pueda generarse con ello. Para el segundo, se entiende como extensos enfrentamientos armados entre fuerzas gubernamentales y las fuerza de uno o más grupos armados – no gubernamentales – o entre estos mismos en un territorio determinado, este enfrentamiento se reconoce por su alto nivel de intensidad y la organización mínima de los grupos que se encuentran en disputa.

Es por lo anterior, que se considera que el origen del conflicto armado puede ser de orden multicausal, y que dependiendo de su intensidad y duración en el tiempo puede generar consecuencias y afecciones en el marco de la violación a los derechos humanos de las y los sujetos en una sociedad y territorio determinado.

Dos Procesos de Paz a Escala Mundial

A nivel mundial, se han presentado diferentes conflictos armados que han sido de orden interno y externo, de acuerdo con el contexto han tenido sus raíces en múltiples y diversas causas –entre ellas-, desigualdad, injusticia, discriminación, opresión, lucha por el poder. En muchos casos, al no existir un consenso o solución por vía pacífica a las problemáticas y contradicciones enunciadas anteriormente, se han desarrollado guerras mundiales¹ y civiles en la configuración de los Estados-nación, que han implicado la conformación de grupos guerrilleros-militares. Conflictos armados que en su historia han tenido dos salidas: la militar que implica someter al enemigo y la negociada mediante procesos de paz, siendo la segunda la más recurrente, con menos víctimas y costos económicos, políticos, sociales y ambientales.

Así pues, un proceso de paz se entiende como una de las maneras de solucionar un conflicto armado, pero también como;

¹ La Primera Guerra Mundial (1914-1918) impulsada por las 2 potencias europeas del momento, la Triple Alianza conformada por el imperio alemán y austrohúngaro, y por la Triple Entente compuesta por el Reino Unido, Francia y el Imperio ruso. Finaliza con la firma del tratado de Versalles. La Segunda Guerra Mundial (1939-1945), caracterizada por su fuerte impacto bélico en el enfrentamiento de los países aliados y las potencias del eje, finaliza con la rendición del gobierno Japonés tras los ataques perpetrados por EEUU a Hiroshima y Nagasaki (Bosemberg, 2006).

El reconocimiento de las diversas estrategias, acciones y propuestas desatadas con base en la definición de políticas gubernamentales de paz, desde los eventos de conversaciones entre las autoridades estatales y las guerrillas, las propuestas de las insurgencias en tal perspectiva y el influjo de la sociedad civil en distintos órdenes hasta los buenos oficios y apoyos brindados por la comunidad internacional.” (Villarraga, 2015, pág 10)

Como muestra de lo anterior, en este texto se hará referencia a los procesos de paz llevados a cabo en países como Irlanda del Norte, Filipinas, Guatemala y Nicaragua; hasta llegar al contexto colombiano, sobre el cual se abordará algunas de las soluciones al conflicto armado vivido con las FARC y diferentes acciones que se han llevado a cabo en la etapa del DDR (Desarme, desmovilización y reintegración).

Es así como durante la segunda mitad del siglo XX en Irlanda se vivió uno de los conflictos armados más fuertes de esta región. Irlanda es un país característico por el exitoso proceso de paz llevado a cabo entre 1994 con el cese al fuego del IRA (Irish Republican Army), ejército de la república irlandesa, y 1998 con el acuerdo del Viernes Santo, abriendo la puerta a nuevos escenarios políticos y democráticos de la población reclamante, en momentos anteriores al Acuerdo que no eran tenidas en cuenta (González, 2015). Estas mismas personas, fueron las encargadas de promover el referéndum nacional por la búsqueda de la paz; dentro del Acuerdo firmado, hay 5 aspectos fundamentales con respecto al desarrollo del proceso de paz de Irlanda, estos son siguiendo a Monroy (2017):

- El reconocimiento de las víctimas y su reparación, que buscaba analizar maneras de reconocer el sufrimiento y el dolor de estas durante los últimos 30 años, para ello se creó

un enfoque de 3 ejes: “ayuda práctica, plan de conmemoración no material y proyecto material de monumento conmemorativo.

- La reestructuración del sistema judicial, que tiene como fin la justicia restaurativa, es decir, otras formas de consensuar el crimen diferente al castigo penal entre las víctimas y **lo/as victimario/as**.
- Desarme de todas las organizaciones armadas, lo que impulsa el dejamiento de armas del IRA mediante tiempos acordados.
- Sometimiento del Acuerdo a un referéndum para validar el Acuerdo firmado.
- Desarrollo de asistencia económica, como medio para reconstruir las estructuras sociales.

Otro proceso de paz a destacar fue el llevado a cabo en Filipinas ubicado en el sudeste Asiático, para dar fin a una guerra de 40 años -aproximadamente- entre guerrillas comunistas y los máximos terratenientes del país. Este proceso se realizó con el MILF (Moro Islamic Front), se inician los primeros diálogos con este grupo, acordando un cese al fuego y delimitando unas condiciones, dentro de estas, el MILF propone tener una total garantía de que podrían obtener un gobierno autónomo (Fisas, 2010). Pasaron muchos encuentros y desencuentros durante el tiempo en que se lograba concretar cuál sería el Acuerdo final entre este grupo guerrillero y el gobierno para iniciar un proceso de paz, violencias y formalizaciones de otros grupos disidentes del MILF e incluso atentados en los momentos de mesas de diálogo. Transcurrieron varios años de negociación entre el grupo y el gobierno para concretar la participación del MILF como un gobierno autónomo, y es hasta 2012 que se firma un documento general que sería la ruta para el fin del conflicto armado.

Dos de los Procesos de paz en Centro América

En el contexto centroamericano; Guatemala y Nicaragua se caracterizan por ser países que, tras largos años de conflicto y guerra armada, lograron consolidar un proceso de paz. Por el lado de Nicaragua, el proceso de paz tiene como principal actor el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), pues por medio de su revolución y del apoyo de algunos países latinoamericanos como Cuba y Venezuela, lograron poner fin a la dictadura de la familia Somoza, con el derrocamiento del presidente Anastasio Somoza Debayle y el posicionamiento de un gobierno democrático de izquierda.

Este acontecimiento, establece una junta de gobierno de reconstrucción nacional impulsada por el FSLN, que tuvo como principal objetivo restaurar la paz interna e instaurar un gobierno popular y democrático. Otro de los actores que apoyó este proceso fue el Grupo Contadora, quien propuso el Acuerdo de paz en la década de 1980; grupo conformado por algunos comisionados de diferentes países de América Latina, que apoyaron y acompañaron todo el proceso de dicho acuerdo, con el propósito de finalizar el sufrimiento de otros países de América Central por causa de conflictos militares, y propender la paz mundial (Rincón, 2014).

Con respecto al proceso de paz llevado a cabo en Guatemala, hubo participación activa del Grupo Contadora como mediador entre el Estado y diferentes guerrillas como el Movimiento 13 de Noviembre y la URNG (Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca). Los pueblos indígenas fueron actores activos de dicho proceso, la ciudadanía en general se vinculó de diferentes formas a la reestructuración de esa paz ausente; por otro lado, se oficializó dicho proceso -tomando fuerza- en agosto del 1987 con la firma de un acuerdo para establecer una Paz Firme y Duradera en

Centroamérica, posteriormente en 1989 y 1990 fue reforzada por los diálogos entre el gobierno y las guerrillas nacionales, específicamente por la URNG quien impulsó una estrategia política diplomática a nivel internacional con el fin de construir un proceso de paz, de ahí se firma el proceso de paz puesto en vigencia a partir del 19 de diciembre de 1996, hecho que abrió la puerta al dejamiento de armas por parte la de URNG y el trabajo del mismo, desde una política social e inclusiva (Centro de Estudios de Guatemala [CEG], 2016).

Es importante resaltar de estos procesos reconocidos mundialmente como es el de Guatemala, que luego de la firma se viene un arduo trabajo donde tienen protagonismo los distintos sectores de la población, no sólo víctimas o familiares de ellos, sino también los victimarios y guerrillas.

El proceso de paz en Guatemala, como el de El Salvador, se insertó en la nueva generación de acuerdos de paz que no se limitan a perseguir el fin de la violencia, sino que incluyen entre sus objetivos reformas institucionales y socioeconómicas que corrijan las causas del conflicto armado'. Varias han sido las valoraciones realizadas sobre este proceso de paz, optándose normalmente por una valoración mixta en la que se reconocen ciertos éxitos al proceso, como el fin de la lucha armada, el retorno y reasentamiento de la población desplazada, la incorporación a la vida política de la guerrilla, o la disminución del tamaño e influencia del ejército, a la vez que se realiza una valoración más crítica sobre el cumplimiento de otros objetivos, como las transformaciones socioeconómicas o las reformas institucionales (Garranzo R y Gómez L, 2006, Pág. 162).

Procesos de Paz en Colombia

A nivel nacional, es importante mencionar que Colombia, “*registra 70 años (1946-2016) de existencia ininterrumpida de expresiones de conflicto bélico y de violencia generalizada (...)*” (Villarraga, 2018, Pág. 124). Las cuales son de origen multicausal, con respecto al siglo XIX y la primera mitad del siglo XX hubo un enfrentamiento entre una visión religiosa y una visión liberal del mundo, ocasionando así una división política y a su vez una carga ideológica en la política colombiana (Comisión Histórica del conflicto y sus víctimas, 2015).

En línea con el tema político, es importante enunciar que ha existido una causa asociada a la democracia y a las formas de ejercer el poder, pues muchos de los grupos al margen de la ley, surgen a partir de una inconformidad con el rol asumido por el Estado, y por las formas en que se conforman los entes gubernamentales.

Otra de las causales más representativas ha sido la aparición del narcotráfico como medio de sustento económico para el fortalecimiento de grupos guerrilleros y actores políticos como partidos y elites, consolidándose así, una economía de guerra y violencia en el país colombiano.

Adicionalmente, el territorio, su defensa y la exigencia de una reforma agraria han sido motivos de conflicto armado y conformación de grupos guerrilleros, en un principio con pobladores rurales y campesinos, pero también ciudadanos de a pie, pues Colombia se ha caracterizado por ser un país con debilidad institucional e incapacidad de proveer recursos - educación, salud, justicia, vivienda- que contribuyan a la calidad de vida de la población:

Colombia se ha caracterizado por una extrema desigualdad en la distribución del acceso a la tierra agrícola y una grave ambigüedad en torno a los derechos de propiedad. Estos problemas han contribuido a muchos otros males económicos y sociales, entre ellos las oleadas de violencia que recorrieron periódicamente al país durante el siglo XX y parte del siglo XIX. (Citado en Comisión Histórica del conflicto y sus Víctimas, 2015, Pág. 13)

Por ende, diferentes grupos armados se han organizado en contra de un Estado (Ver imagen 2) que como respuesta a los reclamos de algunos sectores de la población instauró estructuras políticas excluyentes y de violaciones de derechos humanos, como detenciones arbitrarias y torturas a la población, personificadas principalmente por las Fuerzas Armadas y grupos paramilitares, que influyeron en el alzamiento de armas por parte de quienes se estaban sintiendo excluido/as y vulnerado/as por la figura estatal (García, 1992).



Imagen 2. Unión Guerrillera Simón Bolívar 1987. Fuente: Archivo FARC-EP (2014). Recuperado de: <https://www.farc-ep.co/pdf/50-FARC-EP-en-fotografias.pdf>

Sin embargo, la crisis que desencadena el enfrentamiento entre fuerzas armadas estatales y fuerzas armadas revolucionarias ha conllevado a ambas partes a repensar una salida no violenta a las relaciones sociales en conflicto, y a la implementación de alternativas de inclusión sociopolítica y reconocimiento social. Tales han sido los casos de diferentes grupos guerrilleros colombianos que se desmovilizaron bajo el auspicio de unos acuerdos de paz, de los cuales se hará alusión a 3 de ellos, el Movimiento 19 de Abril (M-19), el Ejército Popular de Liberación (EPL), y el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL).

El M-19, nace de un grupo de personas pertenecientes al partido político Alianza Nacional Popular (ANAPO), provenientes de las FARC y del partido comunista en el año 1972, con el propósito de hacer frente a través de la revolución, al monopolio del poder por parte de la oligarquía reflejado para ellos en las elecciones presidenciales de 1970 calificadas como un total fraude. En un principio, este grupo se proyecta con una imagen populista y de trabajo comunal en las ciudades, pero con el accionar represivo por parte del estado, el M-19 manifiesta la necesidad de consolidar su estructura guerrillera no solo en la ciudad sino también en el campo, desarrollando una concepción más agresiva de búsqueda del enemigo, ejecutando acciones como la toma del Palacio de Justicia el 6 de noviembre de 1985 en nombre de los derechos humanos del hombre (García, 1992).

Dadas las consecuencias del accionar de esta guerrilla y la respuesta estatal militar, para 1987 el M-19 decide replantear la oportunidad de participar en espacios políticos de respaldo masivo desde medios pacíficos, y es así como bajo el gobierno de Belisario Betancur inician los diálogos y negociaciones por aplicar a la Ley 35 de amnistía para alcanzar la paz; pero es hasta el 9 de marzo de 1990 en Caloto, Cauca que se firma con el expresidente Virgilio Barco un Acuerdo

de paz enmarcado en la transformación de tres áreas: la constitucional y electoral, de justicia y orden público, y la socioeconómica, así, como la iniciación de este grupo como partido político con el propósito de obtener por medio de la democracia un reconocimiento social ligado a la justicia y la equidad (García, 1992) (Ver imagen 3).

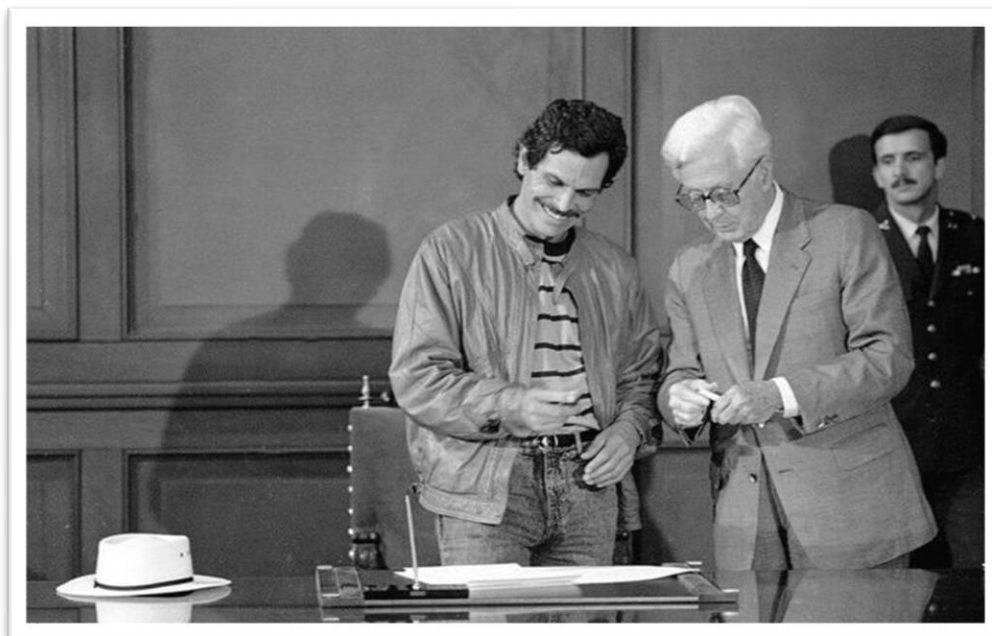


Imagen 3. Firma del acuerdo de paz entre el M-19 y Belisario Betancur (1990). Fuente: Archivo El Espectador. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/politica/30-anos-de-la-firma-del-primero-acuerdo-de-paz-articulo-908390/>

Otro grupo guerrillero que logra firmar un Acuerdo de paz es el Ejército Popular de Liberación (EPL). Este grupo surge según García (1992), de la división del Partido Comunista Colombiano dada en 1956, pero es hasta 1967 que se consolida como grupo guerrillero específicamente en el sector rural debido a sus principios maoístas, que se interesaban por el levantamiento del campesinado en una época en la que la urbanización se gestaba de forma acelerada.

Para finales de los 80's, el EPL se plantea la opción de luchar desde una política de paz, y como resultado inician diálogos con el gobierno de Belisario Betancur, pero es solo hasta finales del gobierno de Barco y comienzos del mandato de César Gaviria que logra concretarse un acuerdo con este grupo. Hubo varios intentos fallidos antes de firmarse el Acuerdo final, pero el 24 de mayo se da el inicio hacia un posible camino de la paz. Ya bajo el gobierno de César Gaviria, se determinan unas condiciones para la desmovilización como: “*garantías políticas e indulto, programas de reinserción y desarrollo regional, veeduría internacional, planes de seguridad y mecanismos concretos para la dejación de armas*” (García, 1992, Pág. 133).

Finalmente, bajo estas premisas se firma en Bogotá el 15 de febrero de 1991 el Acuerdo de paz entre el gobierno y el EPL, dejando como garantías para los desmovilizados el indulto a sus miembros y un plan de reincorporación que implicó tres fases: transición, consolidación y evaluación/seguimiento del acuerdo.

Paralelo al proceso de paz con el EPL, se iba dando una negociación con el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL). Este movimiento fue liderado por lo/as indígenas del departamento del Cauca y tiene como iniciativa la autodefensa. Operan propiamente como guerrilla a partir de 1984, impulsados por el asesinato y desplazamiento de miembros indígenas por parte de grupos guerrilleros, pero sobre todo por la represión del Estado al querer defender su tierra, y por enfrentamientos con las FARC al no querer seguir su modelo organizativo; su consolidación como guerrilla se reafirma cuando expresan el interés de participar en la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (García, 1992).

Sin embargo, para julio de 1988 este movimiento presenta una propuesta regional de paz, apoyados en otros movimientos indígenas pacifistas que habían obtenido logros sin utilizar la violencia. Así, para mayo de 1990 sus intenciones de desmovilizarse partieron de la importancia de un verdadero compromiso por parte del Estado para con las comunidades indígenas; hubo diferentes interrupciones en el proceso debido a la presencia paramilitar en la zona de asentamiento del grupo y a la falta de garantías por parte del Estado negociador. Sin embargo, el 27 de mayo de 1991 en el campamento de Pueblo Nuevo (Caldono-Cauca), logra firmar el Acuerdo final con el MAQL bajo el mismo modelo de garantías firmado con el EPL (García, 1992).

Conflicto Armado y Proceso de Paz con las FARC

Luego de conocer diferentes procesos de paz por los que Colombia ha pasado a través del tiempo, es preciso hacer mención y énfasis en la guerrilla más larga de esta historia, las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), pues ha sido, una guerrilla que ha marcado de manera contundente la historia de Colombia, pero para entender su trayectoria es necesario remontarnos a sus orígenes.

Las FARC conmemoran como su hito fundador la resistencia a la agresión a Marquetalia de mayo de 1964. Sin embargo, formalmente surgieron con ese nombre entre finales de abril y principios de mayo de 1966, durante la II Conferencia de las Guerrillas del “Bloque Sur” (Ver imagen 4); evento que contó con alrededor de 250 delegados y en el que se aprobaron normas disciplinarias y de comando. Su creación surgió en respuesta a la agresión desencadenada, no solo por el Gobierno sino por el “imperialismo yanqui”. Al respecto, en la declaración política de la

Conferencia se explicaba que los Estados Unidos se habían adjudicado “el derecho de ocupar militarmente, cuando lo estimen conveniente, cualquier país de América Latina, como lo están haciendo en Santo Domingo o como lo pretendieron en Vietnam. (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2014, Pág. 63)



*Imagen 4. II Conferencia de las Guerrillas del “Bloque Sur” 1967. (s.f).
Fuente: Colombia plural. Recuperado de: <https://colombiaplural.com/timeline/segunda->*

Luego de la celebración del X congreso del Partido Comunista en enero de 1966 se da la creación de las FARC, en este se sustentan diferentes tesis para la toma del poder y la lucha armada, se plantean nuevos propósitos para el grupo armado, estos estaban decidido/as a tener mayor impacto que los grupos armados que se mencionaron anteriormente, sacando provecho de las experiencias positivas y negativas del pasado y teniendo claro que querían constituirse bajo un carácter revolucionario y antimperialista, como objetivo central se planteó la toma del poder para

el pueblo junto con la independencia nacional y la apertura del camino hacia el socialismo. En su creación, las FARC realizaron dos propuestas: El programa Agrario y La plataforma de Lucha Inmediata.

El primero prometía una reforma agraria que beneficiaría a los campesinos pobres sobre la base de la “confiscación de la propiedad latifundista” [...] la protección de las tierras de las comunidades indígenas y la devolución de las expropiadas por los terratenientes; [...] el establecimiento en el campo de una unidad mínima de explotación campesina de entre diez y veinte hectáreas; [...] la asistencia técnica y atención de las necesidades básicas de los trabajadores del campo (salud, educación, etc.) [...] En el segundo documento, la Plataforma de Lucha Inmediata, se volvía a aludir la solución al problema agrario, al solicitar la entrega gratuita de tierras, el respeto a las “ocupaciones de tierras”, [...] la condonación de deudas contraídas por los campesinos y la sustentación de precios para productos como el café, la papa, las frutas, etc.” (CNMH, 2014, Pág. 65)

Cabe destacar que el inicio y conformación de las FARC no se limitaba a exigencias campesinas, en esta también se contemplaban reivindicaciones sociales como por ejemplo, el levantamiento del Estado de sitio; se pedía la rebaja del 50% de la guerra, esto para beneficiar los fondos de salud y educación; la reducción de un 20% de la fuerza pública; el incremento salarial para industriales, rurales, oficiales, privados y semioficiales; el respecto a organización sindical; anulación de los impuestos de consumo y derecho de peaje; reducción en los valores de arriendo de vivienda urbana: disminución en matrículas de educación y gratuidad en los programas de salud

y educación primaria. Estos entre muchas otras exigencias motivaron la conformación de dicho grupo. (CNMH, 2014, Pág. 66).

Es importante mencionar que el surgimiento de las FARC se da bajo el contexto de la violencia bipartidista durante el llamado Frente Nacional (1958-1974), en este hay “un creciente desencanto por la alianza hegemónica de los partidos tradicionales, considerada por sus opositores como un pacto oligárquico excluyente destinado a mantener el control sobre el aparato de Estado” (CNMH, 2014, Pág. 66). En esta como en otras guerrillas conformadas en Colombia, la revolución cubana tiene un importante impacto, así como también el enfrentamiento Chino-Soviético y el debate marxista, que sirvió como eje para plantear modelos y estrategias para hacer la revolución.

Con el paso del tiempo, se dieron múltiples cambios en el accionar de las FARC, apareciendo así numerosas masacres, desplazamientos forzados, violaciones y demás quebrantamientos a los Derechos Internacionales Humanitarios (DIH) que se dieron por parte tanto del Estado como de la guerrilla, en el marco de las reglas de la guerra. Es en este contexto y en honor a los miles de víctimas que dejó este conflicto armado, es que surge la necesidad de generar un acuerdo.

Los diálogos de paz entre las FARC y el Estado Colombiano que constituyen el fin al conflicto armado con esta guerrilla, tienen como primer referente el intento entre el período de 1982 y 1986 bajo el mandato de Belisario Betancur, el cual integró un Plan Nacional de Rehabilitación (PNR) enfocado en las zonas de conflicto, una reforma constitucional basada en la descentralización y la participación, en la ley 35 sobre una amnistía viable y la disposición de diálogo y negociación con las guerrillas, enmarcada en una Comisión de Paz.

Dentro de esta ley de amnistía, se incluían diferentes beneficios económicos y de acceso a varios programas oficiales creados en pro de la rehabilitación de quienes se acogieron a esta ley, también se extendieron programas de créditos bancarios y de viviendas; sin embargo, la Asociación Nacional de Amnistiados, señaló la ineficacia y el incumplimiento de los beneficios concedidos por los decretos consignados en la Ley 35 de amnistía. Pese a estas dificultades, se firma inicialmente una tregua bilateral con las FARC-EP el 28 de marzo de 1984, y de ahí surge la Unión Patriótica (UP) que sería el partido político representativo de este grupo y que actuaría en la legalidad sirviendo como soporte al proceso de paz (Villarraga, 2015) (Ver imagen 5)



Imagen 5. Simpatizantes de la Unión Patriótica 1985. Fuente: Comisión Intereclesial de Justicia y Paz (2018). Recuperado de: <https://www.justiciaypazcolombia.com/comunicado-de-la-union-patriotica-al-centro->

La aceptación de la UP como partido político por la sociedad civil fue muy poca, pues diferentes sectores como el partido Liberal y Conservador, sectores empresariales y militares

argumentaban que se trataba de proselitismo armado, por ende, manifestaban su rechazo y disgusto por la participación de este en asuntos políticos. Se torna un contexto tensionado, donde el asesinato sistemático de representantes de la UP y demás militantes del grupo guerrillero, y la imposibilidad de un consenso y un respaldo nacional, hacen que este proceso fracase.

El segundo intento de negociación con las FARC, se dio bajo el mandato de César Gaviria entre 1990-1994, se logra la reincorporación a la vida civil de algunos actores armados, se da la participación política de alguno/as líderes/as y se logra la implementación por medio de asambleas constituyentes de la constitución de 1991 (Acosta, 2013). El fracaso de este Acuerdo se dio por asesinatos selectivos tal como sucedió en el Acuerdo de Betancur, así que las fuerzas armadas se alertan por estos hechos y consideran peligroso la firma de los acuerdos de paz, ya que otros grupos armados ultraderechistas como las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia) los verían como presa fácil al ellos ceder su poder militar (Villarraga, 2015).

Para este tercer intento, las FARC manifestaron la inconformidad de retomar diálogos con el gobierno a cargo de Ernesto Samper, pues expresaban que mientras ello/as solicitaban espacios de diálogos y negociaciones al gobierno con exigencias de desmilitarización completa de la Uribe (espacio pretendido para dialogar), el Alto Comisionado por la Paz y el gobierno responden que solo sería posible en una parte del territorio y por un período de 30 días, situación que reflejó la imposibilidad de ambas partes para llegar a un acuerdo, hasta el punto de retirar definitivamente cualquier intento de diálogo a finales de 1995 (Villarraga, 2015)

El cuarto intento, se dio entre 1998-2002, Andrés Pastrana, gobernante de turno, retomó las negociaciones de paz con la figura central de un “Alto comisionado para la paz”, este creó una

zona desmilitarizada denominada El Caguán, allí se instaló la mesa de negociación donde no hizo presencia Manuel Marulanda Vélez jefe de las FARC, este episodio se conoce como “La silla Vacía”, lo cual fue visto como una incoherencia de las partes en este proceso de paz. Pastrana acude de nuevo a las negociaciones, se crea el “Acuerdo de Caquetania”, este es considerado una agenda común por la paz donde se propone la solución política al conflicto, reformas de justicia y democracia, reformas del Estado, entre otras cosas.

En 2002, entrado en vigencia el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, el proceso de paz entra en crisis, ya que se agudizan las situaciones de violencia, secuestros e injerencias del gobierno en las zonas desmilitarizadas, recrudeciendo así la violencia y los secuestros por parte de las FARC en todo el país. “El fracaso de los diálogos del Caguán concluyó con el desprestigio de la solución negociada al conflicto armado, e indujo a considerar que la única salida para terminar con él era la solución armada y la recuperación militar del territorio en manos de las FARC” (Turriago, 2016, Pág. 9).

Finalmente luego de intentos fallidos por concretar los acuerdos de paz, se logra la firma de estos, sucede en el gobierno de Juan Manuel Santos en el año 2016 en la Habana, en el cual tanto los entes estatales como las FARC se comprometieron en la firma de un acuerdo que permitiera la construcción de una paz “estable y duradera” para este país. El texto “Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera” contiene seis puntos principales que se describen a continuación:

Reforma Rural Integral Hacia un nuevo campo colombiano:

En este punto se plantea la deuda histórica con el campo colombiano, así como la entrega de algunas tierras a campesino/as, que tengan como producirla, vivir de ella y puedan participar en la planeación de sus regiones.

Participación Política, Apertura democrática para construir la Paz:

Se busca que haya más voces diversas en la política, se pretende que más ciudadano/as participen en los asuntos públicos y además garantizar que nunca más se mezclen armas y política.

Fin del Conflicto:

Se plantea la dejación de armas por parte de las FARC, estos se reintegran a la sociedad civil, y se busca que haya garantías de seguridad para todo/as.

Solución al problema de las Drogas Ilícitas:

En este apartado se plantea que lo/as cultivadore/as pasen a una actividad legal, se combatan las cadenas de narcotráfico y además lo/as consumidore/as sean tratado/as y rehabilitado/as.

Víctimas:

Se busca la verdad sobre lo ocurrido, reparación para las víctimas, justicia por los crímenes en el conflicto y las garantías de no repetición.

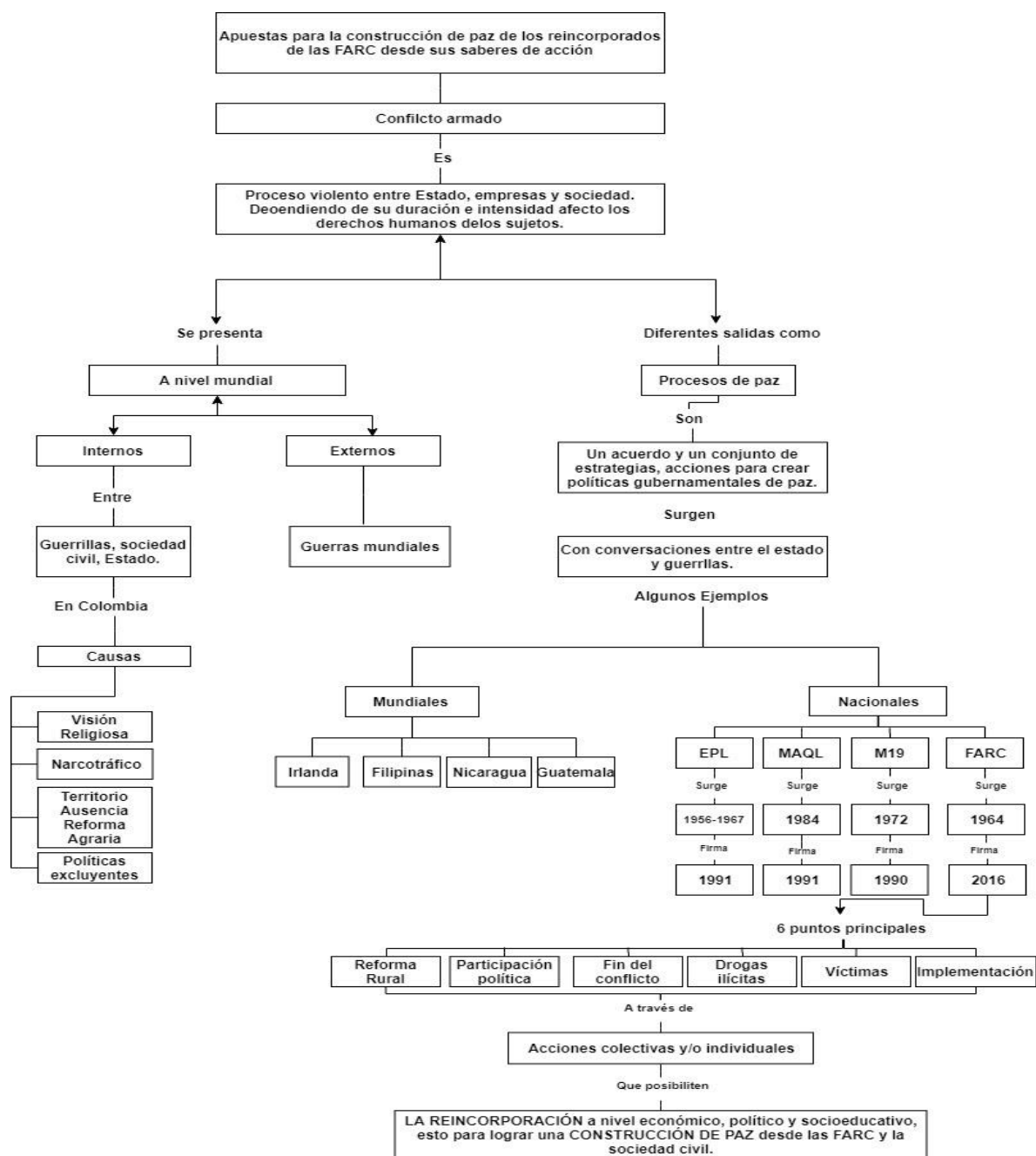
Implementación, verificación y refrendación:

Aquí se propone, que el Acuerdo final sea votado por lo/as colombiano/as, tengan acompañamiento internacional, se implemente y se haga un seguimiento a este proceso.

Para esta investigación es pertinente indagar alrededor de tres de los seis puntos mencionados anteriormente, en un primer momento, el *Fin del conflicto*, que sitúa directamente a los/as reincorporado/as de las FARC en el acuerdo, sus derechos, sus deberes y su papel en la construcción de una paz estable y duradera; en un segundo lugar, el de *Víctimas*, pues allí se plantea como eje central la reparación a las víctimas, en la cual las FARC son claves para aportar a la verdad, justicia y la no repetición. Finalmente, el Acuerdo de *Participación Política Apertura democrática para construir la Paz*, pues ubica entre otras cosas, las formas en que la guerrilla podrá ejercer la política y defender sus ideas sin las armas.

Se plantea que el Acuerdo final tiene como objetivo terminar el conflicto armado, dicho Acuerdo se realizó en tres fases específicas, la primera fase fue la exploratoria, esta se llevó a cabo entre febrero y agosto del 2012, en este tiempo se firmó el “Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”, ahí se establecieron los propósitos de este proceso, las condiciones y reglas del “juego”.

La segunda fase fue la del fin de conflicto, esta se llevó a cabo entre octubre de 2012 hasta agosto de 2016, en esta se implementaron las mesas de conversación que incluían a varios países



como Noruega, Chile, Venezuela y Cuba; además la sociedad civil empezó a participar enviando sus propuestas a la mesa de conversación, los diálogos se realizaron bajo el principio de que “nada está acordado hasta que todo esté acordado”.

Por último, la fase tres, que se proyecta por 10 años, esta última es la de construcción de paz, donde se da terminación a la guerra para lograr la paz territorial, en ésta participan todo/as lo/as ciudadano/as y la comunidad en general, con esto se intenta que hayan impactos positivos en los derechos de las víctimas. La fase tres del Acuerdo de paz es el foco con que se ha proyectado esta investigación, la construcción de paz ha sido un proceso largo que aún no termina y se pretende, desde este proyecto, abordarla desde los saberes y conocimientos de los reincorporados a la sociedad civil.

Por otra parte, desde el Acuerdo se tuvo en cuenta varios aspectos importantes para garantizar una asertiva reincorporación, entre ellos; el nivel económico, pues se propone realizar un censo socioeconómico, con el propósito de promover un proceso de reincorporación en este aspecto, que conozca y priorice las necesidades de primera mano. También, desde las FARC se apuesta por constituir una organización de economía social denominada como: Economías Sociales del Común (ECOMÚN) al cual aportan recursos económicos, organizaciones internacionales, fundaciones, sector privado y recursos nacionales destinados para el proceso.

El nivel político, es importante reconocer que las FARC surgen y se consolidan tomando fuerza desde allí; es en esta dirección, que desde el Acuerdo se propone brindar posibilidades para el ejercicio de esta y una de las formas, es a través de *“centro de pensamiento y formación política, como institución sin ánimo de lucro, que tendrá como propósitos adelantar estudios e investigaciones sociales, así como diseñar y adelantar programas de formación política.”* (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2016).

El nivel socio-educativo, allí se plantea la implementación de programas educativos en materia de inclusión laboral, teniendo en cuenta la validación y homologación de saberes previos, así mismo, con relación a sus deberes, las FARC, impartirán en diferentes municipios “pedagogías para la paz”, designando para ello, uno/as vocero/as encargado/as.

Estado del Arte, Construcción de paz y Reincorporación

Teniendo en cuenta lo anterior, a partir de esta investigación se reconoce la importancia de los acuerdos y procesos de paz, para la construcción de paz, sin embargo, se considera que esta no se da siempre en el marco de un acuerdo, sino también a partir de acciones individuales y colectivas encaminadas a dicho fin. Por ende, el interés aquí es investigar alrededor de dos ejes; el primero construcción de paz y el segundo, reincorporación.

Con respecto a construcción de paz, se han encontrado diferentes estudios e investigaciones, entre ellos, un trabajo de grado titulado “Análisis de experiencias en educación para la Paz” escrito por Acuña Méndez Et Al, en el año 2009. En este se hace un análisis de experiencias educativas en torno a la paz, enfocándose en América Latina, dando prioridad al origen de estas experiencias, los objetivos, los postulados teóricos, las estrategias y la identificación de las lecciones aprendidas.

Se encontró también, un artículo de investigación escrito por Iván Valencia Álvarez Et Al. (2016) En este se trabaja sobre las implicaciones sociales, culturales, políticas y humanas que trae consigo la investigación y sostenibilidad para la paz, además se plantea que estos deben hacerse dentro de escenarios de resignificación y transformación desde las instituciones educativas.

Otro hallazgo significativo en torno a construcción de paz fue el diplomado impartido desde la Alcaldía de Medellín sobre posconflicto, llevado a cabo en el año 2016, el cual se constituye en un hito de formación para la ciudad, ya que este construyó el sistema de formación ciudadana para la participación, apoyado en pedagogías críticas y sociales.

Finalmente, se encontró una estrategia universitaria de construcción de paz llamada *Aula Taller* que vincula a profesore/as, estudiantes, reincorporado/as de las FARC en Anorí y empleado/as de la Universidad de Antioquia, y que, según Pérez, a partir de esta experiencia “entendimos que llegar con ofertas educativas como un portafolio de servicios, a unas comunidades saturadas de propuestas, no solucionaba los problemas inmediatos.” (2018) y adicional a esto, pudieron aportar metodologías pedagógicas y políticas para la construcción de paz, reconociendo así, la importancia de aportar el saber universitario a la construcción de una vida campesina digna.

Por otro lado, sobre reincorporación se encontró un informe investigativo titulado “Análisis del desarme, desmovilización y reintegración (DDR) en Colombia 2006-2014”, escrito por Jeanette Bacca y otros, en el año 2014. En dicho texto se hace un estudio de la Contraloría General de la República, donde su objetivo fue evaluar la política pública en materia de desarme, desmovilización y reintegración en el periodo 2006-2014, esta política ha sido implementada a largo plazo. Este informe involucra varios entes que buscan la reintegración familiar, social y económica de lo/as excombatientes.

Adicionalmente, se encontró una investigación en la que se hace una juiciosa descripción de cómo se ha dado el proceso de reincorporación en los acuerdos con las diferentes guerrillas

colombianas, por ejemplo, hace alusión al caso particular del M19 y como este, representa “uno de los procesos más exitosos de reintegración, algunos de los miembros desvinculados de este grupo se convirtieron en Constituyentes. Este proceso les permitió cumplir el ideal de integrarse a la vida política, donde muchos han ocupado cargos diplomáticos, ministerios, consejerías y cargos oficiales, así como han participado en elecciones para distintos cargos.” (Monsalve, 2015, pág. 23).

Lo anterior, posibilita crear una idea acerca de cómo sería el ideal de reincorporación y que asuntos deberían ser implementados para avanzar con la guerrilla del ELN, surgida en 1964 e impulsada por los sacerdotes Camilo Torres y Manuel Pérez, referentes de la teología de la liberación nacida en el seno de la iglesia católica en Latinoamérica (Medina, 2007). Actualmente es la única guerrilla que permanece en el país por una lucha armada.

En esta investigación también se hace un recuento histórico sobre el conflicto armado haciendo énfasis en el proceso de DDR, lo que posibilita no sólo conocer dicho proceso en diferentes condiciones, sino también reconocer la importancia del compromiso estatal, ciudadano y el apoyo internacional para la construcción de paz.

Finalmente, en este contexto y tema a investigar, es preciso señalar que, desde el Acuerdo de Paz es vista la reincorporación como “un proceso de carácter integral, sostenible, excepcional y transitorio que considera los intereses de la comunidad de las FARC-EP(...)orientado al fortalecimiento del tejido social en los territorios, a la convivencia y la reconciliación” y que, en la fase *Fin del conflicto* del acuerdo, que abarca el tema reincorporación, se propone “crear las condiciones para el inicio de la implementación del Acuerdo final y la dejación de las armas y preparar a la institucionalidad y al país para la reincorporación de las FARC-EP a la vida

civil”(Oficina para el alto comisionado para la paz (OACP, 2016, pág. 5), lo que implica que los reincorporados, en el marco de la construcción de paz deben ser reconocidos como sujetos de derechos a nivel económico, político, social y formativo.



Imagen 6. Sí a la paz. (2019). Fuente: Archivo personal de Ruido.

Justificación

Se reconoce que la firma del Acuerdo de paz en la Habana es un suceso que terminó con una guerra armada de más de 50 años con este grupo, que costó la vida de personas inocentes y el desplazamiento forzado de miles de familias; por ende, es preciso investigar alrededor de cómo se ha venido construyendo esa paz que se firmó, principalmente a partir de las voces de quienes estuvieron implicado/as en el conflicto, más puntualmente, reincorporado/as. Esta, es una población clave para la construcción de paz y que según el largometraje *Voces de guerrilla* dirigido por Sjoerd van Grootheest en el año 2018, quienes estuvieron inmerso/as en el conflicto siendo

parte de las FARC, se encuentran ahora con muchas ilusiones y expectativas con respecto a poder construir paz.

Sin embargo, a lo largo del vídeo manifestaron que a pesar de que se firmó el acuerdo, ello/as sienten temor y desconfianza frente a un gobierno que no se ha preparado para brindarles protección y seguridad, pues sienten que en cualquier momento pueden ser atacado/as ya sea por paramilitares, bandas criminales e incluso ciudadanos de a pie. Expresan que con lo poco o nada que ha hecho el gobierno hasta el momento dentro del proceso, *“no hay paz, hay una tranquilidad frente a ellos”* *“No hay paz, sólo no se escuchan balas”*. (Voces de guerrilla, 2018).

Adicional a esto, otro de los temas representativos y de interés para ello/as -según el largometraje- es el reconocimiento de sus saberes y la nivelación académica, tópico plasmado en el Acuerdo a partir del cual se crearon unas expectativas, pues sus saberes serían reconocidos, validados y potencializados, pero manifiestan un abandono estatal, ya que este no ha brindado herramientas y profesionales suficientes para que acompañen dichos procesos. Esta es también una de las razones por las que nos interesamos por esta población, porque creemos que como ciudadano/as no estamos aportando significativamente a su reintegración y no hay un pleno conocimiento sobre cómo los saberes que se aprenden a partir de la experiencia -empíricamente- le aportan a la construcción de paz desde la educación y demás estrategias artísticas para sentar las bases de una cultura política nueva, con propuestas desde y para el pueblo, menos corrupta y que nos represente a todo/as.

Es necesario pensar qué sucede con nuestra profesión en el posconflicto ya que Trabajo Social, desde sus inicios le ha apostado directamente al cambio social, y para efectos de la presente

nos parece importante señalar que no sólo es necesario hacer intervenciones donde el eje central sean las víctimas, sino también realizar acompañamiento a los/as victimario/as, sin olvidar que son sujeto/as de derechos y deberes y que están inmerso/as también en aquello que llamamos humanidad.

La guerra entre otras razones, se ha iniciado por unas necesidades insatisfechas, unas voces no escuchadas y un deseo inherente de cambio, por ello, ahora que se ha dado el paso al posconflicto es necesario visibilizar desde nuestro quehacer profesional los alcances, los logros, los fracasos, las convicciones y los cambios de pensamiento para no sólo lograr retractar lo que ha sido este proceso desde una sola voz, sino desde todo/as y cada uno/a de lo/as protagonistas de esta historia, para con ello no caer en el error de contar la historia desde una sola arista, sino intentando que esta sea lo más plural posible.

Ahora que existe la posibilidad de vislumbrar un mañana distinto donde no se tenga que eliminar al/a otro/a por diferencias políticas, económicas o de cualquier índole, sino que de manera democrática podamos aceptar las diferencias y aprender del/a otro/a, desde nuestro quehacer profesional se nos presenta la oportunidad de intervenir, para hacer acompañamientos, producir conocimiento y apostarle a estas apuestas emergentes en nuestra sociedad.

Por ello, consideramos que esta investigación es importante ya que los hallazgos que surjan de esta podrán servir como insumos para nuevos estudios e investigaciones que se quieran hacer frente al tema, partiendo de que es una apuesta por el reconocimiento de este proceso de paz que ha implicado diversos cambios y transformaciones en nuestra sociedad colombiana, y que por ende estos deben ser visibles a la luz de toda la comunidad.

También creemos que esta investigación, puede ser un medio para que las personas que puedan acceder a ella logren conocer los procesos que, por parte de lo/as reincorporado/as, se han construido para fortalecer y potencializar una paz duradera a la cual se comprometieron al firmar el acuerdo, y así mismo ser observado/as no solo como excombatientes de una guerra sino como ejecutore/as y promotore/as de una paz verdadera. Por todo lo anterior es que quisiéramos encaminar esta investigación a través de la siguiente pregunta:

¿Cómo contribuyen a la construcción de paz las personas reincorporadas de las FARC a partir de sus saberes de acción, desde la firma del Acuerdo en el año 2016 hasta el 2019 en la Casa del Común en la ciudad de Medellín?

Objetivo general

Describir la contribución a la construcción de paz desde los saberes de acción de reincorporados/as de las FARC situados en la casa del Común, en el barrio Prado Centro de Medellín - Antioquia, desde la firma del Acuerdo en el año 2016 hasta el 2019.

Objetivos específicos

Identificar algunas de las características socioeconómicas y políticas de reincorporados/as de las FARC que asisten a la casa del Común en el barrio Prado Centro de Medellín.

Describir los saberes de acción de reincorporados/as de las FARC asistentes a la casa del Común

Analizar las contribuciones a la construcción de paz desde reincorporados/as de las FARC que participan de los procesos en la casa del Común en el barrio Prado Centro de Medellín.

Referente conceptual

En el marco de un proyecto de investigación, es necesario construir referentes conceptuales, que posibiliten tener una forma de observar, leer, cuestionar y analizar la realidad. Esta construcción es posible mediante la fundamentación conceptual de categorías preseleccionadas, que implican ser definidas teniendo en cuenta: su historicidad, características y componentes, contexto, disciplinas y diversas posturas de diferentes autores:

(...) si bien la teoría es un elemento consustancial para leer la realidad y un insumo importante en toda investigación, ella debe pasar por un uso crítico. Es decir, debe partirse del supuesto de que toda teoría es una construcción mental surgida en un contexto histórico determinado para abordar temáticas específicas y que, por tanto, para abordar nuevos problemas deben asumirse como “cajas de herramientas”; deben desarmarse en sus conceptos constitutivos y valorar su pertinencia y potencialidad para leer la nueva situación. (Torres, 2004, Pág. 1)

Es por esto, que para definir las categorías orientadoras de esta investigación, que tiene como foco hacer aportes académicos al análisis de la contribución de paz por parte de los reincorporados/as de las FARC a través de sus saberes de acción, se abordan como categorías:

Saberes de acción, reincorporación y construcción de paz; para ello, se realizó un rastreo bibliográfico de cada una de las categorías, desde diferentes disciplinas y autores.

Reincorporación

La categoría de reincorporación como proceso de Desarme, Desmovilización y Reinserción (DDR) aparece en escena en el mundo contemporáneo después de la segunda guerra mundial, surge ante la necesidad de que excombatientes regresaran a su vida civil. Luego de más de cincuenta años, el concepto no ha perdido su fin inicial, y sigue teniendo un mismo sentido, aunque cabe resaltar que las situaciones se tornan distintas a las de aquella época de surgimiento del concepto (Valencia, 2007).

Comprender dicha categoría requiere una perspectiva holística, por lo cual haremos alusión a diferentes miradas que la definen en sus características. Adicionalmente, referenciamos algunos de sus sinónimos, ya que muchas disciplinas optan por referirse a este proceso como Reinserción, Reintegración y Desmovilización.

Los estudios sociales y políticos, tal como lo menciona Juan David Mesa (2017) hacen referencia a la reintegración como la etapa final del DDR (Desarme, Desmovilización y Reintegración), en el cual excombatientes adquieren estado civil, por tanto, también alcanzan acceso a formas civiles de trabajo e ingresos. Dicho proceso logra un desarrollo social y económico, este se da en un periodo de tiempo establecido, tiene lugar en las comunidades a nivel local. La reintegración es un proceso que debe garantizar que reincorporado/as no retornen a la guerra,

promoviendo construcción de vínculos de confianza y tolerancia con las comunidades, lo cual implica de manera natural la inclusión de la sociedad civil.

Las ciencias políticas a través de sus tesis de grado han sido ilustrativas en la categoría de reincorporación; desde la Universidad Javeriana, Nydia Beltrán (2009) hace mención a que dicho concepto está caracterizado por ser una fase intermedia entre la desmovilización y la reintegración, en esta se busca satisfacer las necesidades básicas del/a desmovilizado/a y de su núcleo familiar, la ayuda humanitaria es transversal al proceso, es un momento de extensa duración, puesto que implica poner en marcha programas de tipo social y económico.

Es importante hacer mención de la sociología, como una disciplina que ha trabajado el concepto de reincorporación, desde allí, el proceso de reintegración se caracteriza “por las dificultades propias de la relación social, que son profundizadas por representaciones sociales divergentes de lado y lado. Tal situación resulta más significativa en el caso de conflictos multiactores como el colombiano” (Cristancho y Buitrago, 2018, Pág. 5). Adicionalmente, desde esta perspectiva propone Albert Caramés (s.f) que la reintegración debe superar la idea de ser un simple paso de la vida militar a la vida civil, esto a través del apoyo a la transición para el reasentamiento y la creación de oportunidades. Este proceso no debe basarse en una estrategia transicional de seguridad, sino que debe tener su foco en un compromiso a largo plazo, de desarrollo y transformación.

El marco Jurídico-Legal se hace de vital importancia para comprender esta categoría, por ello hacemos alusión a la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN), entidad clave para Colombia ya que es la encargada de coordinar, asesorar y ejecutar junto con otras instituciones la reintegración social y económica de excombatientes. Dicha entidad tiene por

objetivo: “gestionar, implementar, coordinar y evaluar, de forma articulada con las instancias competentes, la política, los planes, programas y proyectos de Reincorporación y Normalización de lo/as integrantes de las FARC-EP” (ARN, 2015).

Dicha agencia señala que la reincorporación dentro de un proceso de paz es: “La implementación de medidas co-construidas de corto, mediano y largo plazo, que les permitirá a las FARC incorporarse a la vida civil para ser ciudadanos con derechos y obligaciones”. Es un proceso de carácter integral y sostenible, que considera los intereses de la comunidad de las FARC y sus familias buscando el fortalecimiento del tejido social, la convivencia y reconciliación en los territorios. Se fundamenta en el reconocimiento de la libertad individual, tendrá un enfoque diferenciador con énfasis en las mujeres (ARN, 2015).

María Clemencia Castro y Carmen Lucía Díaz (1997), en el libro “Guerrilla, reinserción y lazo social”, describen la reinserción como: Un encuentro con la sociedad civil y las formas institucionales, es un cambio a otra modalidad de vida. Es el paso de la situación de guerra e ilegalidad a nuevas formas de actuación social y política. Este paso involucra al conjunto de combatientes y militantes partícipes en el proceso de reinserción y compromete su relación con la ley, el orden social y lo institucional, así como la configuración de nuevos proyectos políticos, nuevos ideales, nuevos colectivos. Se habla de reinserción para designar el nuevo vínculo con la vida social y la legalidad por parte de quienes se acogieron a esos acuerdos. Se trata de un acto reconocido y aceptado socialmente.

Vicenc Fisas (2011) también ha hecho sus aportes para la categoría de reincorporación, él menciona que este proceso se presenta de forma única y combinada para cada país, es un periodo donde se le debe proporcionar a reincorporado/as y a sus familias los medios necesarios para vivir

dignamente, satisfaciendo sus necesidades básicas. Los/as niños/as y las mujeres deben tener factores diferenciadores; para los menores se les prioriza la escolaridad, a las mujeres se les debe propiciar programas específicos para evitar la discriminación de género.

Esta etapa debe durar varios meses, pero no en exceso, para evitar generar dependencias de los beneficiarios, esta es una fase que proporciona medios de vida sostenibles a través de micro proyectos, educación, formación profesional, trabajo en servicios públicos, entre otros. Vicenc Fisas (2011) hace una distinción entre reintegración individual en donde el foco central es el individuo, por tanto, los beneficios son de tipo jurídico, asistencial, formativo y laboral, diferenciado de la reintegración comunitaria, en la que el centro es la comunidad de acogida, esta es la que recibe la ayuda principal, se beneficia el individuo al pertenecer a dicha comunidad y prima su condición de civil sobre su pasado armado (pp.12-13).

Para esta investigación, se desarrolla la categoría de reincorporación a partir de la compilación de puntos en común encontrados en el abordaje del presente documento, se definirá como:

Un proceso de larga duración -inicialmente-, en la cual los/as reincorporado/as tienen un encuentro con la sociedad civil y las formas institucionales, es un cambio a otra modalidad de vida, por lo cual adquieren los deberes y derechos que tiene cualquier ciudadano, es el paso de la situación de guerra e ilegalidad a nuevas formas de actuación social y política. Este, no sólo incluye al reincorporado/a sino a todo su núcleo familiar, es un proceso donde la ayuda humanitaria es transversal, ya que con esta se logra consolidar y poner en marcha procesos sociales y económicos. La reincorporación requiere del apoyo de la sociedad civil, ya que busca fortalecer el

tejido social, la convivencia y la conciliación de los territorios, se fundamenta en el reconocimiento de la libertad individual.



Imagen 7. Reincorporación antiguo ETCR Román Ruiz – Ituango. (2019). Fuente: Archivo personal.

En esa dirección, haremos alusión a la segunda categoría seleccionada para este referente, entendiéndose como una característica propia de lo/as sujeto/as con los que trabajaremos en este proyecto de investigación:

Saberes de acción

Los saberes de acción se ubican en el marco de las categorías que se originan en lo contemporáneo, es decir, relativamente actual y que poco se han abordado en el ámbito académico

(Mosquera, 2005). El acercamiento a su teorización se ha hecho -principalmente- desde disciplinas como la Educación-Pedagogía, la Sociología y el Trabajo Social.

Desde la sociología, es pertinente hacer alusión a los aportes del autor Boaventura de Sousa (2010) a la conceptualización de la *ecología de saberes*, pues él plantea que, esta categoría emerge en un contexto en el que hay una mayor aceptación de la diversidad sociocultural, favoreciendo así la aprobación de otro tipo de saberes-epistemologías, sin embargo, aún prima la creencia de que la ciencia es la única fuente válida de conocimiento. Lo que significa que el reconocimiento de la diversidad cultural no necesariamente significa el de la diversidad epistemológica.

Es por lo anterior, que se propone descolonizar el saber, ubicando la *ecología de saberes* como una contra epistemología que no desacredite el conocimiento científico sino que lo reconozca y, adicionalmente, proponga “El reconocimiento de la existencia de una pluralidad de conocimientos más allá del conocimiento científico”. (Sousa, 2010, Pág. 50) y adicionalmente, se promueva la interacción y el encuentro entre saberes científicos y no científicos. Asimismo, “la ecología de saberes no concibe los conocimientos en abstracción; los concibe como prácticas de saberes que permiten o impiden ciertas intervenciones en el mundo real.” (Sousa, 2010, Pág. 55)

Desde la Educación y Pedagogía se hace alusión al concepto desde el “*saber hacer*” realizando un comparativo con el saber teórico para enunciar que ambos son producto del conocimiento adquirido mediante procesos formativos o experienciales y que se construyen complementándose el uno al otro (Lucio, 2010)

El saber hacer es entendido como un proceso, en la medida en que se va construyendo y reconstruyendo en la interacción con el otro y la otra. Adicionalmente, el saber hacer es sociable y es la herencia cultural de quienes han ido edificando esos saberes (Lucio, 2010, pág. 47)

Por otro lado, se ha realizado una aproximación a la conceptualización de esta categoría - principalmente- desde el “*saber práctico*” entendiendo este como un modo de comprensión que se construye desde el accionar cotidiano (Herrera; et al, 2018) ubicando así el saber práctico como una emergencia y una puesta en acción en función de objetivos específicos.

Finalmente, Trabajo Social como disciplina se ha interesado por aportar a la producción teórica y la conceptualización de la categoría *saberes de acción* como componente estructurante para la intervención-acción social, el quehacer profesional y la relación con el otro y la otra.

A partir de allí se reconocen autoras como Claudia Mosquera (2005), quien plantea que los saberes de acción han sido subvalorados -especialmente en sus orígenes- bajo el paradigma del positivismo, pues no se concebía como posibilidad la generación de conocimiento legítimo mediante la praxis; sin embargo, actualmente, se sostiene que, mediante un proceso de validación, dichos saberes pueden llegar a la aprobación científica.

Adicionalmente, los saberes de acción se caracterizan por contener “la idea de un conocimiento íntimo, personal, resultante de una acción directa y reflexiva de un sujeto consigo mismo, con otro sujeto, y con el medio ambiente en el cual se encuentra inmerso”. (Pineau citado por Mosquera Pág. 267). Dotando así un componente procedimental en tanto se construye a partir de diversas relaciones con el entorno.



*Imagen 8. Preparación política colectiva. (2014). Fuente: Archivo FARC-EP.
Recuperado de: <https://www.farc-ep.co/pdf/50-FARC-EP-en-fotografias.pdf>*

Así pues, con base a los aportes de la autora Claudia Mosquera (2005), se define el concepto orientador de saberes de acción para esta investigación:

Los saberes de acción son múltiples y diversos conocimientos producto de la práctica, experiencia, quehacer reflexivo y algunos aportes científicos puestos al servicio de una lógica u objetivo, que generan identidad social en el otro y la otra. Adicionalmente, la construcción teórica alrededor de los mismos posibilita el reconocimiento de saberes producidos por grupos que han sido desvalorizados en nuestro contexto colombiano como indígenas, afrocolombianos, reincorporados/as y mujeres.

Construcción de paz

La construcción de paz es comprendida como parte estructurante de este trabajo, pues en el marco de esta categoría es que se desarrollan diferentes procesos y acciones que contribuyen a la consolidación de paz en Colombia.

La historiadora Diana Uribe (2016), hace referencia a que la paz es una decisión que es tomada por los pueblos y que es inclusive más difícil que la guerra, pues en esta es necesario poner de acuerdo las partes que se encuentran en conflicto y encontrar la manera de que sus diferencias se conviertan en herramientas para transitar hacia la paz. Aquí, la venganza deja de ser el proyecto y el odio deja de ser la identidad, lo que permite configurar nuevos escenarios que contribuyan a la transformación positiva del país.

Desde la Cultura de paz, Fisas (1998) plantea que la paz está directamente relacionada con la superación, reducción y transformación de los conflictos, y para ello es necesario asumir acciones como un cambio en el lenguaje en especial con el tema de género, significando el papel de la mujer y superando la masculinidad, entendiendo el conflicto como el medio para resolver el problema desde alternativas no violentas, partiendo de la educación como base; y entendiendo estas acciones como respaldo para esa cultura de paz que posibilita la construcción de paz.

En la propuesta del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IEACH.) (2010), se reconoce la construcción de paz como la convergencia de diferentes acciones ejecutadas a corto, mediano y largo plazo por la sociedad, que buscan resolver, gestionar y prevenir los conflictos, donde sus capacidades son el medio no violento que toma la iniciativa, concretando que

la construcción de paz permite eliminar las principales causas de los conflictos violentos, y fortalece la convivencia pacífica entre las sociedades; allí se busca la articulación social para consolidar una seguridad y desarrollo social.

Desde el “Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera” acompañado por la Oficina del Alto Comisionado para la Paz (2017) se aborda la construcción de una paz estable y duradera, mediante la necesidad de pensar y hacer distinto, para reconocer las experiencias, potencialidades y necesidades de toda la población y construir así nuevos pactos sociales para la paz, buscando el bienestar social, en condición de justicia y transparencia, sembrando confianza desde las instituciones, organizaciones y la ciudadanía para que estas violencias no se repitan. Trabajar desde la cooperación, el compromiso y la responsabilidad, donde los liderazgos de sectores públicos y privados promuevan un lenguaje común de paz entre la ciudad y el campo.

En sintonía con esta postura, se trae a colación la propuesta de Angélica Rettberg (2003), quien desde las Ciencias Políticas hace mención de que la Construcción de Paz son acciones intencionadas a estudiar y acompañar estructuras que buscan consolidar y fortalecer la paz como base para no recaer en el conflicto armado. Este proceso se concibe como una actividad que tiene un espesor preventivo, atenuante y reconstructivo que no hace diferenciación entre la situación anterior al conflicto, este mismo en su máxima expresión y el postconflicto como momentos precisos para la acción.

Para el sostenimiento de esa construcción de paz, Rettberg (2003) enmarca unas actividades puntuales que dinamizan el proceso, como el desarme de exguerrilleros/as y la destrucción de estas

armas, identificación y remoción de minas antipersonales, repatriación de refugiados/as, veeduría a elecciones y proyectos políticos, promoción del cuidado del medio ambiente, garantía de los derechos humanos, apoyar reconciliaciones y reconfiguraciones de la sociedad, reforma y fortalecimiento de entes gubernamentales y judiciales, y la promoción de la participación política de la sociedad civil ya sea en procesos formales o informales.

También tomamos parte de la definición dada por Lederach (2007), en la que presenta la construcción de paz como un concepto que abarca, promueve y sostiene todos los procesos, planteamientos y etapas posibles para transformar los conflictos en relaciones más pacíficas y sostenibles. Para ello, es necesario la construcción y trabajo conjunto de todos los actores desde sus realidades, generando espacios de reconciliación donde primen la justicia y la paz.

Desde esta postura, la construcción de paz es vista como un proceso dinámico basado en la dimensión analítica del conflicto armado, donde se entiende que este tiene una evolución y pasa por diferentes etapas, así como en el reconocimiento de la multiplicidad de roles, funciones y actividades que posibilitan la transformación y el avance de las relaciones estructuradas en la violencia para pasar a relaciones pacíficas. Se debe velar por el sostenimiento de esa paz desde los ámbitos: espiritual psicológico, social, económico, político y militar, y para ello se hace necesario partir de los conocimientos que tiene la población sobre el conflicto mismo como estrategia de participación en esa construcción de paz.

Estas dos últimas posturas, son la guía para definir el concepto de construcción de paz que tendrá esta investigación:

La construcción de paz es un conjunto de acciones (a corto, mediano y largo plazo) encaminadas al reconocimiento de diferentes formas de resolver, gestionar y prevenir las formas violentas desde las cuales se puede abordar el conflicto. Para ello es necesario fortalecer la convivencia pacífica a partir de actos generados por reincorporado/as y también por parte de la sociedad en general, mediante la garantía de los derechos humanos, del fortalecimiento de entes gubernamentales y judiciales, de la participación política, de una cultura de paz guiada por la tolerancia y el respeto a la diferencia, donde la paz y la justicia sean la base para construir paz.



Imagen 9. Sí a la paz. (2019). Fuente: Archivo personal de Ruido.

Voces de la Reincorporación, Tejiendo Historias Para la Paz

Los resultados que hoy se presentan en este proyecto investigativo son producto de una prelación entre una idea fundada por parte de quienes investigan y la realidad contextual con la cual se conectan para desarrollarlo. No obstante, así como en este caso las estudiantes son quienes representan la academia (Ver imagen 10) en su propósito de producir y aportar nuevos conocimientos científicos, los/as participantes de esta investigación –reincorporados/as de FARC– son quienes configuran los intereses plasmados en los objetivos que guiaron este trabajo.



Imagen 10. Grupo investigador (2019). Fuente: Archivo personal.

Por lo anterior, se considera indispensable caracterizar cada una de las personas que acompañaron e hicieron posible la narrativa que hoy se presenta aquí, aquellos que a través de sus múltiples palabras y sentires compartieron quienes fueron durante la guerra, quienes son hoy en

este proceso de reincorporación y cómo se ven en un futuro construyendo paz.

Así entonces, se presenta en este capítulo, 7 apartados que dan cuenta de ese intercambio académico y experiencial con las voces principales en este proceso; el primero *Actores de la investigación* describe algunas de las principales características de cada persona en tanto sus intereses al ingresar a FARC, algunos de los recuerdos más significativos y como ellos se identifican; el segundo *Casa para el encuentro y la construcción COMÚN* expone algunas de las funciones y lo que representa el espacio físico del común donde se ha desarrollado parte del proceso de reincorporación en la ciudad de Medellín; el tercero *Territorios habitados, entre lo rural y lo urbano* narra determinados acontecimientos por los cuáles atravesaron los/as participante de la investigación durante su trayectoria en la guerrilla y que hoy componen parte de su memoria.

El cuarto apartado sobre *Reincorporación Urbana ¡Urgencia!* hace énfasis en lo que ha sido este proceso desde la ciudad específicamente en Medellín, donde los/as farianos/as expresan la preocupación por no contar con suficiente respaldo político, económico y social; el quinto *Una economía para todos y todas, Cooperativa Tejiendo Paz (Cootepaz)* identifica cuáles han sido las apuestas económicas que se han tenido para garantizar esa reincorporación efectiva a los/as reincorporados/as a la vida civil; el sexto *Apuestas políticas - memorias farianas en el hoy* es un apartado que aborda como desde el ejercicio de apertura y participación democrática de las personas reincorporadas en la política, se está trazando una nueva forma de luchar por sus intereses, no desde las armas sino desde el conocimiento y la palabra; y finalmente en el apartado de *La familia, una tensión para una completa reincorporación* se exponen algunas características de lo que representa para estas personas encontrarse, re-encontrarse y construir familia fuera del colectivo fariano, muchos/as de ellos/as no se encuentran preparados/as o con los medios

suficientes –económicos, sociales, psicológicos y culturales- para consolidar esta etapa con los menores errores posibles.

Actores de la investigación

Este trabajo investigativo fue realizado con reincorporada/os de las FARC que realizan trabajo social, educativo, político y cultural en la Casa del Común, cabe señalar que el desarrollo de este proyecto no sólo se da a partir de las voces de quienes fueron partícipes del conflicto armado, sino también desde el compartir con aquellas personas simpatizantes, militantes, líderes, visitantes y actores externos al proceso que se lleva a cabo en la Casa y que desde su labor, inciden allí.

A partir del diálogo y el encuentro con ello/as, fue posible dar cuenta de las diferentes actividades que se están llevando a cabo dentro de la ciudad de Medellín con relación al proceso de reincorporación y construcción de paz. Asimismo, permitió identificar su visión sobre algunos de los lugares en los que han vivido y en los que alguna vez, combatieron. Estos territorios se ubican en Colombia, puntualmente en el área rural de Antioquia y el casco Urbano de Medellín, aspecto que se desarrollará a profundidad más adelante.

Cabe señalar que las diez personas entrevistadas habitan la ciudad de Medellín y el área metropolitana en general, ya sea como visitante u ocasionalmente, cada una tiene unas particulares de su historia de vida que les diferencia a nivel contextual, pero que, a su vez, les articula y complementa. Actualmente están inscritos/as a diferentes procesos y proyectos productivos, además de ejercer otras funciones por fuera del partido político y el proceso de reincorporación de FARC, que les permite garantizar su sostenimiento y el de sus familias. A continuación se hará una

breve descripción de cada una y cada uno de ellos a partir de entrevistas individuales que -desde este proyecto- les fueron realizadas; algunos de sus nombres son propios, seudónimos o irreales, de acuerdo a sus solicitudes con relación al derecho de la privacidad y confidencialidad.

Fancy es fuerza, poder, determinación, es una mujer feminista, de raíces campesinas, proveniente de Santa Rosa de Osos y graduada de bachiller en un colegio del Urabá; La mueven grandes pasiones hacia el servicio social y comunitario, ingresa a FARC motivada por las acciones que realizaban las juventudes comunistas y la gran cantidad de jóvenes pertenecientes a dicho partido, fortaleciendo así su vínculo con movimientos de izquierda, pero es finalmente la sensación de temor ante los diferentes ataques, asesinatos y señalamientos a sus compañeros por parte de las lógicas de la violencia, lo que hace que ingrese al grupo guerrillero. Actualmente está en la dirección nacional del partido FARC ejerciendo como suplente de la dirección departamental, es parte del comité de género y fue candidata al concejo de Medellín para el periodo 2020-2023.

Alejandro es tranquilidad, carisma, y activismo, conserva parte de sus raíces e identidad espiritual y ancestral que le caracteriza desde su accionar y el relacionarse con otros y otras, es defensor del territorio y los derechos humanos. Ingresó a FARC motivado por el anhelo de construir paz y poder aportar a una Colombia menos desigual, haciendo trabajo organizativo de base y social, vinculándose a procesos como *Viaje a pie*, en el que sus intencionalidades era “arrebatarle los jóvenes al conflicto, acercar a los grupos al margen de la ley, tanto de izquierda como de derecha, como a un diálogo, una construcción de paz desde el territorio, nosotros no buscábamos nada con el gobierno, sino que desde el mismo territorio, con los mismos grupos, se pudiese llegar a un Acuerdo de Paz” (Alejandro, Comunicación personal, Febrero 18/ 2020) Actualmente, aunque decidió no ser partícipe de la firma del Acuerdo, es militante del partido FARC y consejero de comunicaciones del mismo en el área metropolitana desde inicios del año 2020, se encarga de

planear, difundir y registrar eventos y actividades que se desarrollen con relación al movimiento social o a los diferentes procesos que se llevan a cabo allí.

Patricia es activismo, disposición y compromiso, ingresa a las FARC a la edad de 14 años impulsada por una compañera que le compartía las experiencias de acompañamiento y solidaridad a diferentes comunidades rurales de más escasos recursos, en los que, como fuerzas armadas realizaban labor social, que beneficiaba a muchos territorios del sector rural principalmente. Es así como, más adelante, ella también comienza a hacer acompañamiento en estas labores durante sus años como guerrillera. Actualmente es la coordinadora del comité de mujeres del área metropolitana, y es la secretaria de la Cooperativa *Cootepaz*, viene trabajando principalmente con las mujeres temas de género, en esa medida, es la encargada de hacer seguimiento a vulneraciones que puedan tener las mujeres y llevar el caso a la mesa de verificación de la Organización de las Naciones Unidas. La acompaña desde el amor y el quehacer su compañero, que ha sido la misma persona desde que estuvieron en armas.

Daniel es alegría, dedicación y disposición, nació en un pueblo del sur de Antioquia, pero desde que tenía dos años hasta la actualidad ha vivido en Medellín, su ingreso a las FARC fue en 1994 y se da por unos primeros acercamientos a la Milicia Bolivariana y a la FURJA (Frente Urbano Rural Jacobo Arenas) debido a las condiciones de violencia que se venían presentando en la ciudad y en necesidad de buscar una alternativa a dicha situación, como una acción de supervivencia. Actualmente, lleva alrededor de 1 año y medio administrando la Casa del Común, es el encargado de hacerle mantenimiento y debe estar pendiente de la infraestructura, preservación de cubiertas, hojalatería, y alistamiento de la casa en general, procurando que la misma esté siempre en disposición y organización para el desarrollo de las diferentes actividades que allí se gestan. Es

además la persona que siempre debe estar dispuesta para recibir las visitas en aras de que quien llegue sea bien recibido y se sienta “como en su casa”.

Johana es carisma, paz y organización, es una mujer de 43 años aproximadamente, que nace en la ciudad de Medellín, su época de infancia y crianza se desarrolla en la comuna 4, lugar en el que actualmente reside. A muy corta edad pierde a sus dos padres, quedando únicamente con sus hermanos, para ese entonces, en medio del fuerte conflicto que azotaba a la ciudad de Medellín, se ve en la obligación de buscar de diferentes formas una opción de hacer frente a esta situación ayudando a quienes más lo necesitaban, para ello inicia su participación en la Junta de Acción Comunal (JAC), sin embargo consideraba que debía hacer algo con mayor resonancia y es allí donde se piensa a las FARC como una opción de poder alcanzar esa justicia social. Hoy, hace parte de la Cooperativa multiactiva tejiendo paz *Cootepaz*, trabaja además en el comité de género y en diferentes procesos con mujeres, cabe señalar que es una persona muy importante en el proceso de reincorporación urbana, puesto que se encarga del área administrativa, específicamente en tesorería, para administrar y registrar el uso de los recursos monetarios.

Marcos, es fuerza, liderazgo y sensatez, es oriundo del eje cafetero, su estado civil es unión libre, se caracteriza además por su gran sentido de pertenencia y apropiación tanto del trabajo político, como por el proceso de reincorporación, más que individual, colectivo. Ingresa a las FARC como guerrilla, siendo parte de las juventudes comunistas, su elemento de conciencia (como él lo nombra) hizo que su interés aumentara y decidiera unirse finalmente a las armas como medio de lucha, comenta que su trabajo fue fundamentalmente en la ciudad con el frente urbano, es por esto que actualmente éste es uno de los líderes políticos de FARC, y uno de los personajes más visibles en la Casa del Común. Adicionalmente, asiste a reuniones, foros, entrevistas y conversatorios que diferentes organizaciones como la ARN, la ONU o Universidades los convoca,

en otras palabras, es una de “las caras políticas del proceso”, apoya, además, varios proyectos productivos de los diferentes ETCR (Espacio Territorial para la Capacitación y Reincorporación) de Colombia.

Nancy Johana es resistencia, sensibilidad y persistencia, lingüista de la Universidad Nacional de Colombia, y magíster en literatura, también inició hace algunos años un doctorado en EE.UU en sociolingüística, en estudios particulares nombrados Glotopolítica²; es precisamente desde allí -en el proceso de doctorado- que comienza a trabajar con organizaciones sociales de base en New York, llegando así al territorio de Ituango donde inicia su vínculo con el proceso de paz y decide volver a Colombia después de 10 años en el exterior. Se enuncia como feminista y es una mujer que desde sus posibilidades ha trabajado durante mucho tiempo de su vida, por la reivindicación de los derechos de la ciudadanía en general, pero -principalmente- de las mujeres. Habita la ciudad de Medellín hace 3 años y pese a que no participó en FARC como guerrilla, ahora, después del Acuerdo de Paz, es militante del partido y trabaja como consejera departamental de Mujer, Género y Diversidades, acompañando desde su labor a los comités que hay en los diferentes espacios de reincorporación de Antioquia.

Se hace la claridad de que es ella la única persona que se entrevistó en este proyecto sin haber participado en FARC como guerrilla, se realiza, por la necesidad de reconocer su rol activista y solidario dentro de la Casa, ya que muchas de las voces con quienes se tuvo la oportunidad de compartir, remitían a la labor que esta mujer ha estado realizando dentro del partido.

² La glotopolítica es un enfoque de la sociolingüística que fue impulsada por los franceses Jean-Baptiste Marcellesi y Louis Guespin, sociolingüistas que en 1986, quisieron destacar el mismo en su artículo «Pour la Glottopolitique» para respaldar los hechos del lenguaje que con la acción de la sociedad cubre la figura de lo político con el fin de englobar todos los hechos de lenguaje en los cuales la acción de la sociedad reviste la forma de lo político (Marabini, 2019).

Elmer es esperanza, valentía y serenidad, vive en Medellín desde hace 2 años y tiene 55 años. Ingresó a las FARC tras haber vivido y ser testigo durante su infancia y juventud de las dificultades y necesidades de la población de menos recursos en los diferentes territorios donde trabajó; y es en este trasegar en la región de Urabá donde fortalece su relación con el partido comunista y posteriormente ingresa a la guerrilla. Fue candidato a la Asamblea departamental de Antioquia para el periodo 2020-2023, hace parte de la dirección del Consejo Nacional de los Comunes; él es, además, una persona fuerte, serena, que le aporta significativamente al proceso de reincorporación por su labor política y presencia tanto en los territorios rurales como urbanos, es quien se encarga -de alguna manera- de conectar espacios y articular procesos.

Rubén es nobleza, fortaleza y tolerancia, es un hombre de 45 años, proveniente del Urabá antioqueño, trabaja en un taller de motos que hace parte de uno de los proyectos productivos de la reincorporación impulsados por la Cooperativa *Cootepaz*, adicionalmente se encuentra realizando una técnica en electricidad y pintura. Siendo muy joven ingresó a las FARC, siendo la violencia y las afectaciones de esta para con su familia una de las principales causas para armarse, además de la falta de oportunidades y un desplazamiento por parte de paramilitares que tuvo que afrontar en su niñez.

Agustín es tranquilidad, objetividad y precisión, residente del ETCR Román Ruiz, situado en la vereda Santa Lucía del municipio de Ituango Antioquia, vive allí con su compañera, con quien ha compartido más de 15 años de vida. Es una persona muy activa en todo lo que tiene que ver con el partido político, pues él es un líder innato, ha estado al frente de la Cooperativa *Cootepaz* en Santa Lucía. Es una persona muy activa, pues en la guerra aprendió sobre primeros auxilios, temas políticos e ideológicos y en general muchos saberes, tiene unas convicciones políticas y sociales muy fuertes, lo cual lo lleva a ser un referente para su comunidad.

Estas diez personas integran la casa del común de manera distintas, pues bien, este es un espacio de reunión colectiva donde llegan las personas que habitan la ciudad de Medellín y de otros municipios de Antioquia y Colombia, este es el sitio de reunión para los diferentes procesos que se llevan a cabo, tales como el partido político, la cooperativa, el comité de género y las diferentes comunas. Además, las/os participantes se acercan a la casa del común para recibir capacitaciones, charlas o reuniones que diferentes entidades Estatales y privadas les ofrece. La casa del común es además un lugar para el diálogo, la escucha y el esparcimiento de excombatientes y población en general.

Casa para el encuentro y la construcción COMÚN



Imagen 11. Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (2019). Fuente: archivo personal.

La Casa del Común es tomada por la/os reincorporada/os a mediados de Noviembre de 2018 de la mano con organizaciones sociales y religiosas con el propósito en primera instancia de encontrar un punto en común en Antioquia donde dirigentes del partido de todas las subregiones pudieran encontrarse para interlocutar, desarrollar planes de trabajo, analizar y hacer seguimiento al proceso de reincorporación. Para ello, según Marcos, se basaron principalmente en dos enfoques para el trabajo político, uno de desarrollo económico y otro desarrollo productivo, y a raíz de ellos es que se crea la Cooperativa Cootepaz (Cooperativa Tejiendo Paz). Desde entonces, en dicho espacio se llevan a cabo diferentes acciones en busca de objetivos para el bien colectivo.

Esta casa cuenta con aproximadamente 100 personas reincorporadas, y se encuentra ubicada en el sector Prado Centro de la comuna 10 de Medellín, es grande, totalmente terminada, dispone de sala, comedor, cocina, tienda, dos patios, balcones y terraza donde recientemente construyeron una huerta comunitaria. Cuentan con varios salones dentro de los cuales se desarrollan los diferentes procesos políticos, por ejemplo; salón para Economías Solidarias del Común; salón para Mujer, Género y Diversidades y finalmente salón del Consejo Local de los Comunes de Medellín.

Daniel administrador de la casa, comparte que este espacio hace parte del patrimonio de la ciudad y que por tal razón es algo que llama la atención, desde su infraestructura y arquitectura, los espacios iluminados hasta la entrada de aire que tiene hacen que quienes la visiten se sientan cómodos y se interesen por explorarla más, como dice él:

¿Qué queremos desde la administración de la sede del Común? que la infraestructura que habitamos no pierda la razón de ser, que sea casa, que la fraternidad y la armonía siempre

esté enmarcada en cada rincón de esta... ¿Por qué? Porque nosotros no podemos perder eso y que todas las personas que lleguen se sientan cómodos. (Daniel, Comunicación personal, septiembre 3 de 2019)

Además de eso, se interesan por prestar servicios a la comunidad en general en cuanto a la resolución de dudas y situaciones que permitan aclarar más la realidad de lo que ha implicado el proceso de reincorporación con las FARC, de permitir a estudiantes -como por ejemplo en este caso-, desarrollar sus proyectos de investigación.

Es un espacio que como expresan Nancy Johana (líder del comité de género y diversidad) y Agustín: está abierto para todos y todas las personas del común, allí convergen personas que están interesadas en saber y aportar al proceso de reincorporación social y económica, existen asesore/as que están acompañando y orientando a cada persona que lo necesite, desde lo económico, lo social, lo político e incluso lo cultural. Actualmente hay personas formándose y capacitándose en diferentes saberes, por ejemplo, hay quienes están haciendo y validando su bachillerato.

Según Alejandro, otro de los actores de la investigación, esta casa ha posibilitado el reencuentro con esa familia fariana militante de la ciudad que después de la firma del Acuerdo de Paz, quedó dividida y en diferentes caminos, ha permitido fortalecer los vínculos por medio de un café, de un intercambio de la palabra, de reflexiones y debates políticos, e incluso de conocer y tejer nuevos lazos con personas que no hayan sido guerrilleras, que puedan todos y todas sentirse en familia, sentirse en La Casa del Común.

Esta casa está cargada de un gran componente cultural que cada vez se fortalece más desde diferentes iniciativas que le apuestan a la participación de todas/os, reuniones de la Unidad de Trabajo Legislativo (UTL), del partido con organizaciones sociales, bingos, fiestas, bailes, muestras artísticas, participación en construcción de huerta comunitaria, tertulias, convites, talleres y capacitaciones formativas, entre otras.

En esta medida, es posible decir que este espacio se ha convertido en una especie de Espacios Territoriales para la Capacitación y Reincorporación (ETCR) en la ciudad, pues muchas de las personas reincorporadas que se encontraban en los ETCR han decidido retornar o llegar a la ciudad en búsqueda de sus familiares, con la ilusión de conseguir trabajo, obtener asesoría o acompañamiento en diferentes intereses y satisfacer algunas necesidades que en el espacio rural no han podido conseguir, se convierte en un espacio de recibimiento y acogida para esta población dentro del espacio urbano (Peña, 2019).

Adicionalmente, es importante destacar la función que tiene esta casa para convocar y unir a las reincorporadas/os, resaltamos que es un espacio creado por y para ellos, el cuál desde la entrada hasta el último rincón está permeado por la historia Fariana, por sus ideales, por sus referentes e ídolos, además de tener un ambiente esperanzador.

Finalmente, cabe señalar que es una casa que permite el encuentro de diversas personas que no necesariamente son reincorporados o reincorporadas, sino que tienen un interés común y es la construcción de paz (Ver imagen 12). Asimismo, diferentes instituciones de orden internacional como la ONU, organismos nacionales como las universidades públicas y privadas, también fundaciones, corporaciones locales se encargan de patrocinar, promover y gestar acciones que

posibiliten el desarrollo de proyectos de orden económico, educativo y social.



Imagen 12. Lugar de apertura para la creación de y por todas/os.2020. Fuente: Alejandro, Consejero de comunicaciones de FARC.

Territorios habitados, entre lo rural y lo urbano

En los muchos o pocos recorridos que atravesaron como grupo armado los/a participantes de esta investigación, hay experiencias, momentos, personas y acontecimientos que se quedan grabados en la memoria y corazón de los excombatientes, especialmente porque cada territorio que han transitado o han habitado está cargado de una diversidad cultural, social, política y económica, esto hizo que por una u otra razón hayan querido permanecer allí, buscando desde sus ideales y propósitos alternativas diferentes (en este caso desde FARC) implementar diferentes acciones para querer mejorar o alcanzar un bienestar social y común en cada uno de esos territorios.

Por lo anterior, es que en este apartado se pretendió darle espacio a las narrativas que tienen

los exguerrilleros y exguerrilleras para recordar y describir algunas características que consideran importantes resaltar sobre los espacios que habitaron, entendiendo que fueron lugares muy diferentes tanto en zona rural como en la urbana, además de que constantemente mencionan la importancia de tener en cuenta las dos zonas ya que muchos de ellos/as se reconocen como campesinos o ejercieron su militancia dentro del campo colombiano, así hayan nacido o habitado en la ciudad.

Para ello es importante mencionar que el 66% de la población reincorporada es de origen rural, el 19% es de zona urbana y un 15% perteneció tanto a la zona urbana como rural. (UNAL, 2017). Esta caracterización, puede evidenciarse en las particularidades de cada uno y cada una de las participantes de esta investigación, pues la variedad de territorios transitados y habitados por ellos/as alimentan las características socioeconómicas y políticas de algunas subregiones de Antioquia principalmente.

Dentro de los territorios habitados por las/os excombatientes se encuentran algunos municipios de las subregiones de Urabá, Norte de Antioquia como Ituango y Oriente de Antioquia, también el departamento de Chocó, el eje cafetero, además de ciudades capitales como Cartagena, Medellín y Bogotá. (Ver imagen 13).

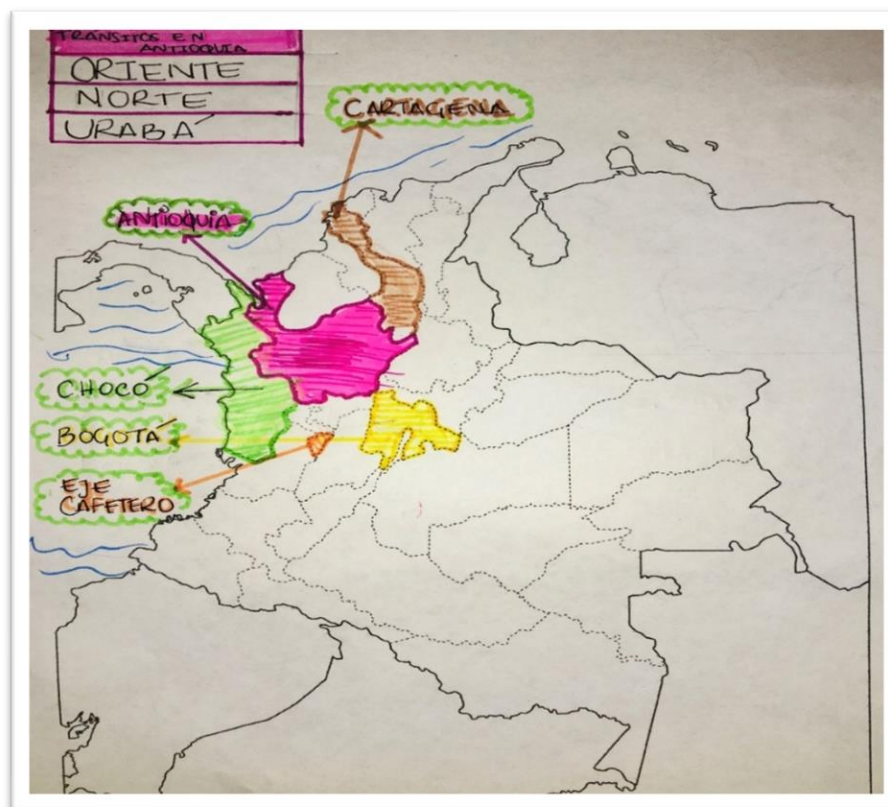


Imagen 13. Tránsitos de FARC. (2020). Fuente: Elaboración propia.

La zona de Urabá ha sido históricamente testigo del constante conflicto armado entre diferentes grupos armados ilegales y el Estado donde el paramilitarismo ha sido quien más ha acaparado los movimientos de esta región, en mayor medida el de la economía ejerciendo actos violentos para fortalecerla (Semillero de Investigación CVT, 2019). De ahí, Rubén (2019) uno de los participantes de la investigación, fue víctima de estos hechos, teniendo que desplazarse forzosamente con toda su familia por la violencia causada de los grupos paramilitares.

En el Urabá Antioqueño también se asentaron Fancy y Elmer cuando pertenecieron al quinto frente de las FARC ubicado en los municipios de Apartadó y Mutatá, el cual se posicionó con el propósito inicialmente de defender los derechos laborales con base a un proyecto sindical,

mediante la regulación del banano y la invasión a terrenos. Según algunos estudios, este frente se financiaba a través de extorsiones y secuestros a empresarios bananeros (Verdad Abierta, 2012).

Por otra parte, Ituango municipio perteneciente a la subregión norte de Antioquia se ha caracterizado también por la presencia de grupos armados y las constantes disputas por el territorio, principalmente por la ubicación que tiene dentro del nudo de paramillo reconocido como uno de los principales corredores estratégicos para el narcotráfico y por los tantos afluentes de agua que rodean a la subregión (Semillero de Investigación CVT, 2019); realidad que afirman también los implicados en esta investigación que habitaron este territorio, destacando que la coca ha sido una de las principales fuentes económicas de los mismos campesinos (Alejandro, Comunicación personal, febrero 18 de 2020)

Simultáneamente, mencionan el evidente abandono estatal que históricamente ha sufrido Ituango, frente a ello, Agustín expresa la gran pobreza que abraza a este territorio pues aunque se ha caracterizado por el trabajo con la siembra de café, la ganadería no tienen cómo cubrir los gastos de transporte y comercialización de lo producido pues la distancia entre el campo y la zona urbana es de 6 a 8 horas, y las condiciones de las vías y carreteras no posibilitan la entrada y salida de productos obligándolos a transportarse en mulas o incluso cargar el mercado en los hombros.

Desde el aspecto social, Elmer (que también habitó este territorio) resalta la fuerte presencia de las comunidades campesinas e indígenas que son quienes más han luchado y trabajado la tierra en este municipio, además resalta la fuerte relación que establecieron con ellos/as pues expresa que:

La comunidad de Ituango es muy querida, donde uno llega es como si fuera de la familia, venga espere, vea el desayuno, espere el almuerzo, espere la comida, si se va a quedar yo le arreglo, es una gente que a pesar de que es muy pobre tienen ese sentido humano (Elmer Arrieta, Comunicación personal, febrero 18 de 2020).

Asintiendo que en el paso por este municipio nace la posibilidad de construir familia, pues con esta comunidad se tejen lazos estrechos donde todos y todas son participantes. Su cordialidad, su entrega y su disposición para ayudar a quienes lo requieren, hacen de las personas que viven en dicho espacio solidarias, empáticas, entregadas y muy humanas.

Políticamente hablando, Agustín destaca este municipio por ser un pueblo históricamente conservador y con fuertes arraigos religiosos especialmente hacia el catolicismo, aun así destaca el trabajo que desde FARC y otros movimientos políticos alternativos a los tradicionales como por ejemplo la UP lograron implementar ideologías del común, de la convivencia y el bienestar social. Sin embargo, Agustín señala que en muchas ocasiones tuvieron que implementar “reglas de funcionamiento” en las comunidades para garantizar la convivencia:

Nosotros incluso en armas, tocaba poner hasta reglas de funcionamiento en las comunidades porque a veces era hasta muy difícil convivir en comunidad, siempre peleaban, siempre el individualismo, entonces nosotros a través de normas de comportamiento, buscábamos que las comunidades se agruparan, hacíamos que se hicieran por ejemplo los convites comunitarios, que era una idea que salía de nosotros y que ellos aceptaron, construir un camino (Alejandro, Comunicación personal, febrero 18 de 2020).

Situación que permite ubicar a Ituango en uno de los 4 perfiles geopolíticos que menciona Zambrano (2014), específicamente el de “zonas de influencia histórica de las FARC” que se caracteriza por ser un territorio de milicias y familias farianas, donde la guerrilla ha consolidado grandes bases sociales y ha ejercido control sobre las comunidades, además de una fuerte relación con la población campesina.

Por su parte, en la subregión del Oriente Antioqueño, Marcos comparte haber transitado por municipios como San Francisco, Granada, San Carlos, Argelia, Sonsón y Nariño, de los cuales su principal apreciación es la de territorios marcados por fuertes etapas de desplazamientos masivos, donde las fincas y casas vacías al paso de los caminos eran el paisaje que estaba siempre presente y hoy enmarca su memoria. Sin embargo, para él, estos municipios tienen campesinos y campesinas atrasados en temas de salud, educación y desarrollo, un atraso consecuencia también de la poca o intencionada presencia estatal en este territorio.

Por otra parte, Elmer hace mención de lugares específicos de la ciudad de Cartagena y algunos municipios a sus alrededores como zonas en las que tampoco existía presencia estatal, donde la pobreza y la miseria cobijaba gran parte de la población, pero que ante el resto del país y el mundo era una ciudad ejemplo de progreso y desarrollo; para justificarlo desde sus palabras dice:

A medida que fui creciendo tuve la oportunidad, en esas andanzas, de ver cómo la gente realmente sufre, lleva del bulto, la desigualdad es total, mientras unos lo tienen todo otros no tienen nada, mientras unos niños tienen la oportunidad de ir a estudiar, los otros quieren estudiar, pero no tienen la posibilidad de hacerlo. Yo comencé a mirar eso, yo estuve en Cartagena y también vi lo

mismo en una ciudad de que cuando llegaban los presidentes o grandes personalidades del mundo, escondían los indigentes para otra parte, entonces acá mostraban esa ciudad donde no hay ninguna necesidad, donde no hay pobreza (Elmer Arrieta, Comunicación personal, agosto 13 de 2019)

Elmer hizo reiterado énfasis en la importancia de luchar y seguir trabajando por esas desigualdades e injusticias, que no son cuestión solo del pasado, sino que en la actualidad sigue sucediendo, incluso de manera más evidente que en el pasado.

Para abordar las narrativas del territorio urbano en este caso de Medellín, es importante señalar que esta ciudad ha sido epicentro de la violencia en el país, esto, se refleja en uno de los informes realizados por Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2017) en donde se expresa que entre los años 1980 y 2005 esta ciudad fue la más violenta de nuestro país y de América Latina, región que paralelamente fue la más violenta en el planeta en esas mismas décadas.

Esta realidad coincide con muchas de las anécdotas y relatos de la/os participantes que habitaron esta ciudad desde la militancia en FARC en aquellas épocas. Para Marcos, Medellín, por ejemplo, fue una de las cunas del narcotráfico impulsado por Pablo Escobar, que en su afán por fortalecer este negocio vinculó a grupos paramilitares y delincuenciales a su estructura, promoviendo la violencia y el miedo como formas de posicionamiento en este territorio, frente a ello:

Medellín es un cóctel, un laboratorio de guerra y de aquí han salido experiencias para otras ciudades y de aquí se exportó toda la estructura paramilitar para muchas partes, aquí se dio un

fenómeno en el que Pablo Escobar no inicio como paraco, inicio como narco, quiso ser político pero por x o y razón se declaró la guerra, y él tenía su aparato militar pero no era paraco y los otros mafiosos se fueron paraquisando porque la mafia va ligando el rico con el rico, el mafioso es un rico de otra clase emergente, no es el rico tradicional (Marcos, comunicación personal, septiembre 3 de 2019).

Opinión que justifica muchos de los nexos y relaciones no solo entre narcotraficantes, delincuentes y grupos armados, sino también con políticos y figuras estatales que en el afán de obtener beneficios que se acomodan a sus intereses se suman a este cóctel, financiando actos terroristas, promoviendo violaciones a la ley y patrocinando inclusive la afectación y violación de Derechos Humanos (DDHH) a las poblaciones más vulnerables. Es un juego de intereses que como menciona Marcos:

Aunque los de corbata y los doctores los señalan, cuando se trata de plata se van juntando, entonces aquí se dio un fenómeno que lo logró Uribe y fue unir mafiosos con paracos y con los políticos, entonces ese cóctel se dio aquí y ese experimento se tiró para todo el país, por ejemplo muchas ciudades no tienen el control que tienen las bandas en los barrios (Marcos, comunicación personal, septiembre 3 de 2019).

Esta situación, ha conllevado a que estratégicamente muchos de los recursos económicos destinados para el desarrollo y el incremento de la calidad de vida de la ciudad, estén siendo destinados a la persecución, desarticulación y fortalecimiento de la fuerza pública para enfrentar

este fenómeno de narcotráfico y violencia que perdura hoy en día, dejando menor presupuesto para la inversión social y el mejoramiento del bienestar común.

Esto, va ligado con la realidad expresada por Marcos con respecto a cómo Medellín se convierte cada vez más, en una ciudad receptora de muchos desplazamientos pero con poco abastecimiento para garantizar un mínimo bienestar a quienes se asientan principalmente en las laderas, él menciona que muchas de estas poblaciones no cuentan con servicios públicos y vías de acceso, y en vez de obtener un apoyo o servicio por parte del Estado para mejorar esa situación, reciben represión y señalamientos; realidad que poco ayuda a desligar el imaginario de Medellín como una ciudad violenta.

Daniel, otro de los participantes de la investigación, comparte como también en medio de estos acontecimientos de mayor violencia en la ciudad, trabajó con la FURJA (Frente Urbano Rural Jacobo Arenas) desde la zona nororiental donde tuvieron su origen las milicias populares (Gómez, 2013), Valle de Aburrá y Área Metropolitana para hacerle frente al paramilitarismo.

Destaca la comuna 13 como la zona que mayor influencia de milicias tuvo, afirmación que se constata con lo mencionado por Gómez (2013), al hablar de cómo la desestructuración política y social ocasionada en este territorio por la poca seguridad brindada por el Estado, condujo a la creación de la milicia como un proyecto de autodefensa organizada operativamente en “banda” y en marcos izquierdistas con conocimientos del trabajo armado, justificando el discurso de su accionar, de pelea por el territorio y la eliminación del otro como enemigo.

Daniel, también comparte la idea de que Medellín es un laboratorio muy extenso y

complejo, específicamente en las mil y una manera que ha desarrollado en el campo económico para sostenerse a través del tiempo, donde el narcotráfico ha sido quizás una de las más fuertes. Sin embargo, destaca el tránsito que ha tenido de una economía industrial a ser una ciudad prestadora de servicios, destacándola como una ciudad innovadora a nivel mundial.

Desde el proceso político que ha tenido esta ciudad, manifiesta que ha sido una ciudad ventajosa y que ha sacado provecho para robar recursos, pero a su vez para cumplir con lo pactado desde las alianzas estratégicas, él lo destaca como:

Una ventaja que ha tenido Medellín. Políticamente pues a nivel competitivo, ha sido muy duro competir políticamente, cualquiera no hace parte de la hegemonía política de los paisas [...] (Daniel, Comunicación personal, septiembre 3 de 2019).

Esa hegemonía a la cual se refiere Daniel, abarca puntualmente a quienes tienen la capacidad de lograr coaliciones tan fuertes inclusive con el mismo narcotráfico, grupos armados ilegales y poner los altos medios estatales a sus intereses y beneficio de unos tantos, además porque en reiteradas ocasiones, Medellín, es quien mayormente vota por un candidato específico, como es el caso del actual presidente Iván Duque, quién ganó en parte por su fuerte alianza con el expresidente Álvaro Uribe Vélez, político que se ha ganado el corazón y voto de una gran mayoría de paisas.

En concordancia con lo relatado anteriormente, Johana, también reincorporada, habla de cómo el barrio de Medellín en el cual creció se caracterizó también en la década de los 90's y 2000 por los fuertes acontecimientos de violencia como enfrentamientos entre bandas, robos,

microtráfico y muertes constantes de adolescentes. A pesar de ello, esta mujer quiso hacer frente a estos episodios violentos a través actividades comunitarias:

Ayudar por ejemplo a los niños en navidad, recoger fondos, y para eso hacíamos actividades por ejemplo de un bingo, una rifa, y habían personas demasiado pobres y sin nada de recursos; entonces uno decía: cómo poder llevarle un regalito que se yo, a algunos niños a una fiesta (Johana, comunicación personal, febrero 14 de 2020).

Esto, por medio de grupos juveniles, comités barriales y la JAC que le apostaban a una transformación de esta fuerte realidad que les arrebataban cada vez más la tranquilidad de su barrio y la vida de sus compañeros y compañeras.

En otra parte del país, se encuentra el departamento del Quindío que tiene como principal atractivo sus paisajes y frondosos cafetales, y es así como Alejandro otro de los participantes recuerda este territorio, expresa que es uno de los lugares que más añora, así como el departamento del Chocó. De este último, recuerda con gran emoción el transporte en chalupas, las festividades y encuentros que allí se celebran, destacando la diversidad cultural que se refleja en las comparsas, artesanías, los toques musicales y la energía de sus pobladores, a pesar de los grandes problemas de pobreza evidenciados a primera vista en las arquitecturas de sus municipios.

Para finalizar este apartado, queremos destacar la constante manifestación que han tenido

nuestros y nuestras participantes en sus discursos, sobre la preocupación por el campo colombiano, por las personas que día a día son dolientes de las injusticias y arbitrariedades que aún se siguen presentando con la comunidad campesina, ya que:

Colombia se ha caracterizado por una extrema desigualdad en la distribución del acceso a la tierra agrícola y una grave ambigüedad en torno a los derechos de propiedad. Estos problemas han contribuido a muchos otros males económicos y sociales, entre ellos las oleadas de violencia que recorrieron periódicamente al país durante el siglo XX y parte del siglo XIX (Citado en Comisión Histórica del conflicto y sus Víctimas, 2015, Pág. 13).

Las/os participantes han sido testigos de estas oleadas de violencia, han vivido la realidad de estar inmersos en el campo, realidad que quizá no se dimensiona comúnmente en una persona citadina, lo que conlleva a que sus visiones del campo y de las problemáticas comprueben en cierto modo el motivo de sus luchas, lo que en un inicio motivó la conformación de esta guerrilla colombiana.

Reincorporación urbana ¡Urgencia!

Teniendo en cuenta lo mencionado con relación a los territorios habitados por algunas personas en FARC y cómo esto determina e influye en su accionar, surge -desde este proyecto investigativo- la necesidad de iniciar el debate sobre la reincorporación, puntualmente, la urbana, teniendo en cuenta que si bien, en el marco de la guerra las condiciones de la ruralidad eran posiblemente más complejas, es hoy, en el área urbana, en donde se evidencian algunas dificultades

mayores con relación al proceso de reincorporación e inserción de ex guerrilleros en la vida civil, específicamente en el ámbito económico con relación al apoyo institucional.

Desde la firma del Acuerdo de Paz con las FARC concretada el 26 de septiembre de 2016, se asume, desde ambas partes firmantes, la construcción de paz y el fortalecimiento del tejido social, la convivencia y la reconciliación en los diferentes territorios, basándose en el desarrollo económico y los fundamentos democráticos (CONPES, 2018). Así pues, quienes se acogieron a dicho compromiso, han consignado diferentes acciones en pro de cumplirlo, ubicándose en diversos espacios determinados del país y quizás claves para el desarrollo de los objetivos de la reincorporación.

Para el año 2017 cerca de unas 10.015 personas se encontraban en proceso de reincorporación, esto, según datos de la “caracterización comunidad FARC-EP” de la Universidad Nacional de Colombia (2017). En esta misma, logra identificarse que dentro de las 23 Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN) y los 8 Puntos Transitorios de Normalización permanecían para ese entonces 8.185 personas y dentro del LEA (Programa de Lectura y Escritura Académicas de la Universidad Nacional de Colombia) se logró la caracterizaron de 1.803 personas, 32 de LTA (Lugar transitorio de acogida) 1.614 de RCP y 182 de MMV.



Esquema 2. Caracterización comunidad FARC –EP (UN). (2017). Fuente: Elaboración propia.

Sin embargo, estas cifras se han ido transformando, debido a que se han ido desvinculando más personas de la institucionalidad, y de las zonas de reincorporación legalizadas, a causa del incumplimiento y sobre todo la inseguridad en las dichas áreas. En esa medida, surgen las NAR (Nuevas Áreas de Reincorporación) que según la ARN son inexistentes desde el ámbito jurídico, situación compleja en la medida en que son espacios que están siendo habitados por un gran número de personas, pues, según el periódico (*El Tiempo*, 2019), algunos y algunas congresistas enuncian que, hasta septiembre pasado -2019- había entre 66 y 72 NAR, de las cuales 41 cuentan con una población cercana a las 2.200 personas” las mismas sin un acompañamiento significativo por parte de la institucionalidad, pues a diferencia de los 24 Espacios territoriales, que están establecidos por decreto, éstas nuevas áreas son de facto, a ellas no llega el abastecimiento gubernamental ni tienen servicios públicos garantizados, y tampoco cuentan con el anillo de seguridad que brinda la Fuerza Pública.

En esta misma línea, es importante señalar que con base a revisión del “Informe de Gestión del Cuarentenio” (2018), el CONPES (2018) y algunas de las entrevistas realizadas a personas reincorporadas, puede constatarse la brecha existente en cuanto al seguimiento y acompañamiento de la reincorporación a la vida civil en las zonas urbanas, en este caso refiriéndonos al proceso desarrollado desde la Casa del Común en la ciudad de Medellín; que si bien dentro de las dimensiones de la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) una es la dimensión ciudadanía y seguridad, no se hayan informes que den respuesta como se ha desarrollado este proceso, sobre avances y proyectos que se están desarrollando en esos lugares de reincorporación.

Por su parte, para algunas de las personas participantes del proceso allí, la reincorporación en el sector urbano fue un tema que no se pensó y que se garantiza la misma -principalmente- en el sector rural con la existencia de los ETCR -su financiación- y las diferentes apuestas por generar procesos productivos y sostenibles allí. Adicionalmente, denuncian que el problema mayor ha estado asociado a la tenencia de la tierra, pues FARC entrega en la firma del Acuerdo de Paz, alrededor de 250 mil hectáreas de tierra y ganado al Estado y, pese a esto no se les ha dado ni una hectárea de tierra para el proceso de reincorporación, por ende, histórica y actualmente la discusión más grande sigue siendo la distribución de la tierra en el país. (Diario de campo 6, 2019, Pág 1-2)

Adicionalmente, comentan que:

La institucionalidad no llega a esta casa porque es la casa de un partido, entonces ahí tenemos diálogos con la secretaría de paz, algo así, y con ciertos representantes de la alcaldía, pero el Estado, la única presencia del Estado es con el arriendo, pero de resto acá no hace presencia la administración. La ONU llega a veces por ejemplo para reuniones, llega gente de la Unión Europea, lo que pasa es que es para cosas muy puntuales, incluso ellos a veces prefieren reunirse

en otros espacios que no sea del partido, ellos convocan más en otros lugares que no sean del partido, los de Canadá a veces si llegan acá, los de cooperación internacional, apoyan mucho el tema de género (Alejandro, Comunicación personal, febrero 18 de 2020).

Pese a esto, FARC como partido ha buscado garantizar su proceso de reincorporación urbana, principalmente a partir de la vida política, es por esto que, ahora según EE (2019) ellos, ya son un partido legal, dejando atrás la clandestinidad, lo que les está permitiendo posicionarse e ir ganando mucha gente tanto dentro como fuera en las ciudades. Asimismo se han ido articulando con Universidades como la de Antioquia, la EAFIT, la UNAD, el ITM entre otras, espacios en los que es posible, mediante eventos académicos establecer relaciones e ir llevando el mensaje de la apuesta hacia la transformación de la política de FARC y el compromiso que ellos/as siguen asumiendo con la verdad y la reconciliación, puesto que para ellos/as es pertinente el reconocimiento y la difusión de su accionar positivo para cambiar imaginarios sobre la organización.

Asimismo, ellas y ellos han asumido el reto, de emprender acciones de autogestión -en su mayoría- que permita el mantenimiento físico de la Casa y lo que se desarrolla allí, en aras de aportártele no sólo al fortalecimiento del partido, sino también a la reincorporación económica de las y los camaradas.

Una economía para todos y todas, Cooperativa Tejiendo Paz (Cootepaz)

A nivel económico es importante señalar que las y los reincorporados de las FARC situados en la casa del Común reflejan un interés y vinculación participativa en los proyectos que permitan financiar sus gastos básicos. Por ello se ha creado la Cooperativa tejiendo paz (Cootepaz), entidad que les ha permitido financiar y legalizar los proyectos productivos.

Actualmente, se están posicionando 4 proyectos desde Medellín, con la intención de apoyar al menos 110 personas de las que hoy residen en el Valle de Aburrá. Los 4 proyectos están enmarcados bajo la Cooperativa Multiactiva Tejiendo Paz (Cootepaz): el primero de estos consiste en la creación de un taller para motos que espera beneficiar a 14 personas; el segundo consiste en una fábrica de estampaciones de ropa, mugs, postales y demás, donde trabajarán aproximadamente 25 exguerrilleros; el tercer proyecto, tiene como objetivo poner en marcha una agencia de ecoturismo y memoria que permita guiar a turistas por zonas poco exploradas en las regiones donde antes hubo enfrentamientos, aquí participarán 35 personas reincorporadas; el cuarto proyecto es un mercado campesino impulsado por 35 mujeres farianas, que consiste en surtir con productos cultivados y elaborados en los ETCR de Antioquia el mercado de la región (Peña, 2019).

En las diferentes visitas realizadas a la casa, en las conversaciones informales con las y los reincorporadas/os y la participación en diferentes eventos pudimos evidenciar que dicho tema sale a la luz en varias ocasiones, estos han manifestado:

Adicionalmente, se habla del núcleo de jóvenes, que tiene como iniciativa la formación y la práctica para impulsar un proyecto de talleres de motos, que busca incorporar no solo a

reincorporados de las FARC, sino también a personas de la comunidad en general. También se menciona la idea de fortalecer los proyectos de turismo existentes en algunos de los ETCR, con la idea de replicarlos y ofrecerlos al público externo en paquetes que incluyan alojamiento y alimentación en los mismos ETCR; y paralelamente crear otro paquete que ofrezca este turismo, pero en la ciudad, enfocado en los recorridos y experiencias urbanas de las FARC (Diario de campo 8, 2019, Pág 2)

Al hablar de la cooperativa es necesario mencionar que las reincorporadas/os tienen como centro la juntanza, esto les permite obtener proyectos productivos exitosos, unifican el capital de cada uno para lograr un objetivo colectivo, así que empiezan a pensarse la manera de hacer que esta inversión les permita sostenerse y obtener propósitos rentables, de esta unión surge el taller de motos.

Estamos sacando adelante un proyecto de mujeres que creo que ya estamos a finalizar para sacarlo adelante, ya a final de este mes tenemos que estar arrancando con ese proyecto de solo mujeres. Tenemos un minimercado para mujeres, y tenemos otros proyectos donde entran tanto hombres como mujeres, tenemos un taller de motos, tenemos comidas sanas y otros proyectos que se están trabajando ahí a ver cómo nos va, colectivamente” (Patricia, Comunicación personal, septiembre 3 de 2019)

Estos proyectos encaminados por las y los participantes de Cootepez, son el reflejo de una comunidad reunida que le está apostando a una nueva forma de lucha por sus derechos y necesidades, de una comunidad que ha asumido ese compromiso de reincorporación a la vida civil desde sus conocimientos y saberes, pese al poco acompañamiento y apoyo que han tenido por parte

de la institucionalidad, pues aún hoy estos 4 proyectos se encuentran en proceso de aval por parte del Gobierno Nacional para el apoyo con los recursos.

El reconocimiento del buen vivir del individuo y de la comunidad, la construcción de una nueva economía política que garantice la realización material de los derechos humanos, los relacionamientos no destructivos ni depredadores de la naturaleza y el ambiente, una nueva ética, y relaciones sociales de cooperación, hermandad solidaridad (Citado en Valencia y Chaverra, 2019, pág. 242).

Esta cooperativa tiene otros objetivos, mostrando así que no sólo se refiere al tema económico; lo social y político están también allí inmersos, buscan un sostenimiento económico, pero además hacen una crítica al sistema moderno capitalista.

Apuestas políticas - memorias farianas en el hoy

La política deja de ser el juego de unas ideas para pasar a empatar estas ideas con el alma colectiva.



Imagen 14. Campaña política FARC Antioquia. 2019. Fuente: Archivo personal.

Afranio Parra;
1987

Para el abordaje de la participación, ideologías y características políticas de FARC, es importante señalar la importancia de lo *político* para determinar acciones humanas, puesto que en ello caben ideales, posiciones éticas e intereses individuales y colectivos; pues según Mouffe (1999) lo político también va a direccionar la forma en que se gesta la política, es decir guía un conjunto de prácticas que pueden crear unidad en medio del conflicto y la confrontación.

En ese sentido, se puede decir que en los hallazgos de esta investigación se ha identificado entre las personas entrevistadas, puntos de encuentro frente a ideales políticos que dan cuenta de formas de pensar y actuar, aproximándonos así a afirmar que las posturas políticas orientan la acción de las y los reincorporadas/os de las FARC en la medida en que es un asunto que ha sido motor de vida en ellos/as tanto en el pasado -guerrilla- como hoy en su proceso de paz.

Ellos/as -en su mayoría- se denominan comunistas, reconociendo también que en nombre de esto se les han presentado dificultades, pues según Alejandro (Feb 18, 2020) “los comunistas tenemos que reconocer que hemos sido machistas, y homofóbicos y que por culpa de esas cosas también perdimos muy buenos militantes(...)” Es por esto que deciden nombrarse más que del pensamiento de izquierda y comunista, como un partido de tendencias, porque consideran que la revolución y la transformación de la sociedad sólo es posible mediante la articulación con diferentes sectores de la población tales como el ambientalistas, las mujeres y el proletariado que se movilizan y buscan la reivindicación de sus derechos.

Tales ideologías se relacionan con las formas de concebir la política de algunas/os líderes y pensadoras/es de guerrillas como el M19, pues según Afranio (1987) “ La Política es el arte de

hacer amigos; el arte de gobernar; y la manera de comunicarnos con nuestros semejantes en procura del bien común. La política es un conjunto de reglas de juego para orientar una comunidad y dirimir sus conflictos.” En ese sentido, convergen en que sólo mediante la articulación de las formas de lucha, se da pie a la construcción de un mejor país.

Según uno de los entrevistados:

Tenemos que servir a un punto de vista cosmopolita, al ser cosmopolita queremos decir que tenemos la capacidad de entender todas las expresiones artísticas, políticas, sociales y culturales que nos rodean, nosotros comprendemos que al hacer la transición política, porque pasamos de una verticalidad a ser parte de un proceso totalmente horizontal y más que todo, incluyente (Daniel, Comunicación personal, septiembre 3 de 2019).

Ahora bien, las FARC dentro de sus lineamientos tenían estatutos que ellos mismos crearon y que hacían cumplir al pie de la letra, además que se guiaban por unos referentes teóricos que les permitía dar solidez a sus mandatos y leyes, también referían a ciertos países para servirse de ejemplo además de hacer alusión a sus presidentes, tales como Venezuela, Ecuador, Bolivia, Cuba, entre otros.

Yo llegué a las FARC y me salieron con un libro, ese libro, la primera parte, los estatutos, contenía los deberes y los derechos míos como guerrillera, deberes y derechos, tenían la estructura orgánica y jerárquica, pero tenía una página muy especial que decían los principios ideológicos. En los principios ideológicos que tenía yo como guerrillera me estaba diciendo de que yo me comprometía desde ese momento a llevar una militancia política y que esa militancia política era la que regía la actividad mía como militante, si ven qué contradicción, parece un trabalenguas, la

militancia política regía mi actividad como militante” (Fancy, comunicación personal, agosto 8 de 2019)

Algunos participantes de esta investigación concuerdan que FARC fue -y es- una escuela en muchos sentidos, en lo teórico por ejemplo les enseñó a leer y a entender a Marx, Lenin, Maquiavelo, Mao Zedong, Samael W, Hegel. También reivindican y valoran los aportes que les ha brindado Manuel Marulanda Vélez, Jacobo Arenas y Antonio Parra Guzmán, esto por mencionar sólo algunos. Autores que les ha permitido tener un sustento teórico, además de nutrir muchas de sus ideologías, también en la actualidad con sus nuevas apuestas, -como el feminismo insurgente- han sacado provecho y han optado una postura crítica frente a los diferentes postulados que han regido a las FARC.

En esa vía, el feminismo insurgente, para ellas/os se ha convertido en una oportunidad para reivindicar el papel de la mujer en la sociedad, partiendo del rol que tuvo la mujer en la guerra y como hoy, en el proceso de reincorporación, *pelea* desde otros escenarios. Sin embargo, es un tema polémico entre el movimiento feminista a nivel interno y a nivel ciudad, pues es una apuesta diferente, que se viene pensando hace muy poco y en el que se está abogando porque los espacios de discusión y organización sean de orden mixto, una lucha en la que pueden participar tanto hombres como mujeres. Pese a esto, son las mujeres de la Casa del Común, quienes mayormente le han estado trabajando al tema y por ende hacen una reclamación a los hombres del partido para que inicien procesos que fortalezcan las banderas de lucha feminista.

Desde quienes militan en el *Feminismo Insurgente* propuesto por FARC se ha ido desarrollado una propuesta de agroecología y huertas comunitarias, en aras de reconciliarse

también con la naturaleza y sus raíces campesinas, donde la producción de sus propios alimentos desde la siembra hasta la cocina representan también un acto revolucionario, de resistencia frente a un sistema capitalista que todo lo mercantiliza y desvaloriza.



Imagen 15. Huerta Casa del Común. (2020). Tomada por: Marcel, militante del partido FARC e integrante del comité de género y diversidades.

Como se aprecia en la imagen anterior (Ver imagen 15) , en la Casa del Común, reincorporadas/os y militantes del partido FARC, principalmente bajo el liderazgo de la *comuna diversa*, se han pensado en fomentar prácticas de cuidado y buen vivir, articulándose también para la formación de grupos de estudio y movilización, en los que -actualmente- se extiende la invitación a quienes deseen discutir asuntos de género, feminismo, disidencias sexuales y derechos reproductivos, para que, a partir de allí, se pueda nutrir la apuesta del *Feminismo insurgente* (se abordará más adelante) que no es un asunto acabado, sino más bien, un proceso en construcción.

Ahora bien, en la Casa del Común, como sede del partido político se organizan y reúnen por comunas (antes llamadas células), las cuales cuentan con un secretario, un consejero político, un consejero de finanzas, un consejero de organización, un consejero de comunicación y uno de género, éstas son pequeños grupos de trabajo, de aproximadamente 5-10 personas, donde las y los militantes crean unas banderas de lucha propias, de tal forma que complemente y nutra al colectivo. Allí crean un organigrama, se distribuyen tareas y crean un plan de trabajo que permita realizar labor social, educativa, pero sobre todo, le aporte al sostenimiento del partido. Cabe señalar que:

“Las decisiones siempre se toman en colectivo por medio de las asambleas, allí se prioriza el compromiso. La estructura organizativa que tenía en combate aun la conservan para delegar actividades, y fortalecerse como grupo” (Diario de campo 3, 2019, Pág 1)

En ese sentido, se puede decir que en los hallazgos de esta investigación se ha identificado entre las personas entrevistadas, puntos de encuentro frente a ideales políticos que dan cuenta de formas de pensar y actuar, aproximándose así, a afirmar que las posturas políticas orientan la acción de la/os reincorporados de las FARC en la medida en que es un asunto que ha sido motor de vida en ella/os tanto en el pasado -guerrilla- como hoy en su proceso de paz. Además, la memoria funciona como herramienta complementaria de la política, donde la una fortalece a la otra.

Una de las categorías emergentes de esta investigación fue la que *denominamos Memorias Farianas*, la/os entrevistadas que hicieron parte de este proceso investigativo mencionaron en reiteradas ocasiones diversas razones que les llevaron a ser parte del grupo armado y ahora -como lo enuncian - solamente “con la palabra”, y es que se trata de un asunto de orden reivindicativo, en

el que defendían y defienden los derechos humanos pero también se forman académicamente de manera que puedan garantizar entre ella/os mismos - a nivel individual pero también a nivel de FARC- el trabajo político.

Para empezar es necesario hacer alusión a eso de la memoria colectiva, “Por memoria colectiva entendemos aquella que se configura “a partir de las experiencias vividas y compartidas por un grupo de personas en un momento dado, y que pueden rememorarse en virtud del significado colectivo que tiene para los miembros del grupo” (Citado en Quishpe, 2018, Pág. 95). La/os Farianas constantemente en sus discursos hablan de sus recuerdos, estos al ser mencionados evocan diversos sentimientos que saltan a la vista, hay recuerdos de alegrías y victorias, también de desesperanzas, tristezas y derrotas. Sin embargo, todos tienen en la memoria recuerdos que les evoca lo colectivo y que les genera un sinnúmero de emociones.

Ser guerrillero es muy duro, o era muy duro porque el Estado, habían muchas necesidades, muchas, demasiadas, pero eso es como lo que uno rescata y la formación ¿cierto? uno a pesar de que la guerra tiene cosas muy malucas pues uno trata de ser justo, sino que eso es un valor muy complejo hay veces, pero es la formación de que, de uno siempre tener claro como un elemento político (Marcos, comunicación personal, septiembre 3 de 2019).

La memoria Fariana le caracterizan sus distintos matices y recuerdos de lo que fue su paso por la guerra, no es lo mismo la memoria colectiva de una comunidad a otra, por ello esta se entiende como:

“En el caso de la memoria fariana nos referimos a una memoria re-explicativa, en tanto las voces insurgentes disputan la interpretación común (o mayoritariamente aceptada) de múltiples hechos que marcaron la historia de la violencia y la paz en el país (Quishpe, 2018, Pág. 102). Por ello cuando se escuchan las voces de los protagonistas surgen diferentes visiones del país, de la política, de lo que les motivó para ingresar y de los vínculos que configuraron durante la guerra.

¿Qué hacía esa guerrilla? despertar como ese ánimo de lucha en la gente y hacerles ver realidades, porque yo recuerdo que cuando la guerrilla llegó por primera vez a la casa, los vecinos nos decían -no les tengan miedo-, que ellos saben que están haciendo, le están diciendo al señor de la hacienda de enseguida que le pague bien a los trabajadores, entonces ellos no son malos (Fancy, comunicación personal, agosto 8 de 2019).

Las remembranzas de la guerra en distintas ocasiones evoca los valores que les enseñó este proceso y lo que aún conservan estando en la reincorporación, valores como la solidaridad, el compañerismo, la hermandad, la unidad, el trabajo en equipo y otros más, son parte de los recuerdos diarios que les acompaña y evocan todo el tiempo. “Aprendí esa solidaridad que se vive en la guerrilla en su momento, porque tú llegabas y encontrabas esa mano extendida, esa mano amiga así sin conocerse, así sin saber a dónde iba ni cómo iba ni nada, contraje esta hermana amiga” (Elmer Arrieta, Comunicación personal, agosto 13 de 2019).

Distintos autores han mencionado la importancia de estos valores aprendidos, además de rescatar los fuertes vínculos que se crean en la guerra, por ello estos recuerdos están cargados de colectividad, porque no sólo evocan eventos individuales, -de hecho, pocas veces sólo se hace alusión a algo personal-, en sus discursos está instaurado todo lo que les unió, lo que les hizo

compañeras/os, lo que vivieron en compañía de otra/os.

Desde un primer momento entre los miembros de una organización guerrillera van surgiendo fuertes vínculos, profundas solidaridades, relaciones particularmente estrechas; todos unidos en una colectividad con una causa común, la causa guerrillera. Cursan una cotidianidad Intensamente vivida, marcada por la aventura, el riesgo constante y el peligro inminente, el albur y la sorpresa, en un colectivo Ilegal y clandestino donde se juega la vida (Castro, 2000, Pág. 36)

En la actualidad, “Las balas cesaron, hoy se puede estrechar muchas manos y brindar abrazos que antes, por las condiciones de la guerra, fueron negados, hoy podemos empezar a contar quiénes somos y hacer memoria para todas esas personas que sembramos en las montañas” (Citado en Quishpe, 2018, Pág. 102). La memoria Fariana es entonces una gran herramienta con la cual contamos en la actualidad, la reincorporación ha posibilitado que ahora escuchemos estas voces que en el pasado fueron ignoradas, poder circular la memoria Fariana es un gran avance que tenemos como sociedad y por ello se debe fortalecer y recuperar, sus vidas y luchas son ahora un libro que puede ser estudiado para comprender la historia de nuestro país de manera más holística. Es un reto para la sociedad en general reconocerla y potenciarla, sin embargo, se considera que esta investigación posibilita avances en este asunto.

La familia, una tensión para una completa reincorporación

La reincorporación no es algo que se piense sólo para el/la sujeto que participó directamente de la guerra, este proceso busca incluir además su núcleo familiar, su contexto cercano y por consiguiente a la sociedad en general. Esto está consignado en la política pública de reincorporación.

En el marco de la presente política se adopta un concepto de familia amplio, el cual reconoce que los grupos familiares no son iguales en su composición, relaciones, necesidades y expectativas, ni en sus contextos sociales, culturales y políticos. En términos de beneficios se tendrá en cuenta el compañero o compañera, hijos, hijas, padres y madres de exintegrantes de las FARC-EP” (Conpes, 2018, pág. 36,).

En varios de los entrevistados se pudo evidenciar que la familia es su motivación principal, razón por la cual le apuestan a esa paz estable y duradera que está consignada en el acuerdo, por ello la familia además de dar cuenta de lo social en el primer objetivo específico es una categoría emergente para esta investigación. Ese “núcleo fundamental de la sociedad”, es el ejemplo de motivación más significativo, la familia para ella/os es la que están construyendo ahora, muchas mujeres decidieron en la actualidad ejercer su rol de madre o ser madres por primera vez: “No teníamos esa oportunidad pues de hacer familia, entonces ahora las chicas "a que yo ya tengo 30 años", tengo un hijito ahora no lo voy a tener nunca” (Fancy, comunicación personal, agosto 8 de 2019)

Sin embargo, hay para quienes este proceso se ha tornado un poco más complejo y han tenido que asumir nuevas dinámicas que en épocas de guerra no sostuvieron, pues a la vez que

deciden entregar las armas y salir de aquel contexto de guerra, deciden retornar o empezar su vida familiar, donde las prácticas comunes giran más entorno al cuidado de la relación con el otro/a, de compartir cariño y afecto; respecto a esto una de las mujeres comparte la siguiente apreciación:

Es duro entonces llegar acá donde son cabeza de familia, donde tienen que ver por su hijo que ya después de tanto tiempo algunas lo recuperaron, otras no, y otras ni siquiera saben dónde están los hijos [...] entonces la tarea de muchas es empezar esa vida como le digo, esa relación, ese amor, si algún día esos niños lo quieren a uno (Patricia, Comunicación personal, septiembre 3 de 2019).

Tal como se evidencia en palabras de ellas/os, la familia es algo latente dentro de todo este proceso, lo que muestra además una voz de alerta, para que esta sea tenida en cuenta de manera integral y se brinden todos los medios sociales, económicos y culturales para que el núcleo familiar de la reincorporada/o y por supuesto, tengan las garantías suficientes para una reincorporación efectiva.

Esa reincorporación efectiva de ellas/os y sus familias, solo sería posible si los diversos sectores público, privado, tercer sector y la comunidad internacional trabajan de forma horizontal y conjunta, articulando competencias responsabilidades, acciones y estrategias. Sin embargo, desde el Acuerdo final, se evidencian fallas en los medios de coordinación y planeación para una correcta transformación que impulse esa reincorporación, no solo de quienes entregaron sus armas sino también y como ellos manifiestan, de sus familias (Conpes, 2018).

En línea con lo anterior, y con base a lo observado en la casa del Común en diferentes espacios cotidianos, pero puntualmente en un taller implementado por la ONU, la fundación alemana “Amigos de la pedagogía: el arte de educar” y la facultad de Artes de la Universidad de Antioquia se podría decir que ella/os -en su mayoría- son cariñosas/os entre sí y tienen muchas expectativas frente a reconstruir su vida familiar hoy en el marco del proceso de reincorporación, asimismo realizan preguntas sobre ¿Cómo mejorar sus relaciones familiares, personales?, ¿Cómo construir familia ahora después de la guerra? ¿Cómo ser buena madre?, ¿cómo castigar? ¿Cómo entender a sus hijos e hijas? ¿Cómo educar en esta época de la tecnología y la virtualidad? reflejando así, incertidumbres, sentimientos e inseguridades frente al manejo de sus relaciones personales más íntimas, pues es un asunto significativo para una reincorporación integral, además, es un nuevo reto.

Es importante resaltar que a pesar de que las/os reincorporadas/os se encuentran en unas nuevas dinámicas en la ciudad donde dieron un giro completo a su vida, la familia Fariana –Como ya se ha enunciado anteriormente- es algo que permanece, “también está el tema de mantener la idea de familia Fariana, la gente dice, -bueno, yo después de muchos años llegué a mi casa y encontré a mi familia en Medellín, pero tengo mi otra familia, y es que es como mantener ese lugar de que me mantiene conectada a mi vida anterior, mi vida reciente, viva, permanente” (Johana, comunicación personal, febrero 14 2020). Sus vínculos son estrechos y aunque ahora se estén pensando cómo construir de nuevo estos lazos con “su sangre” hay algo en ellos que les llama y le permite a pesar de todo reencontrarse como familia Fariana.

El concepto de familia se escucha todo el tiempo en las discusiones de la/os Farianos, se resalta el haber construido una, dentro de la guerra, varios autores han mencionado este fenómeno

como: “La intensidad de los afectos y de los vínculos al interior del colectivo guerrillero, significado como “... una gran familia ...”, [...] Es una fraternidad construida por la filiación al partido, a la organización, la adhesión a un proyecto, donde cualquier desconocido es a la vez hermano, hermano de causa” (Castro, 2000, Pág. 42). Es evidente entonces que, aunque muchos renunciaron a un “ideal de familia” cuando ingresaron a FARC, crearon con el paso de la guerra una nueva tipología de esta.

Bienvenidos los saberes y las palabras, sus únicas armas.

*El saber no es porque sabe cosas y lo tiene ahí
sino que es lo que uno sabe,
hay que dar a otra persona y, que de ahí,
ya forme como dice la gran sociedad con una norma,
con unos códigos y que eso tiene que cumplir y,
el que no cumple, no llegará como dice a existir.
Ese es el conocimiento, el saber (...)
lo que yo aprendo no es para mí sino para otra persona.
Yo allá le entrego como dicen, y ya después de que yo le entrego,
yo me quedo, como decimos nosotros: vacío.”
(Eudocio Becer)*

En este capítulo abordaremos los diferentes saberes que tienen lo/as reincorporado/as de FARC, ubicado/as en la casa del común en Medellín – Antioquia, daremos cuenta de las actividades que realizan con los mismos, la forma en que estos fueron adquiridos y cómo ahora desde la

construcción de paz aportan a esa reincorporación colectiva e individual. En primera instancia están los saberes literarios,

¡Reconociendo los saberes!

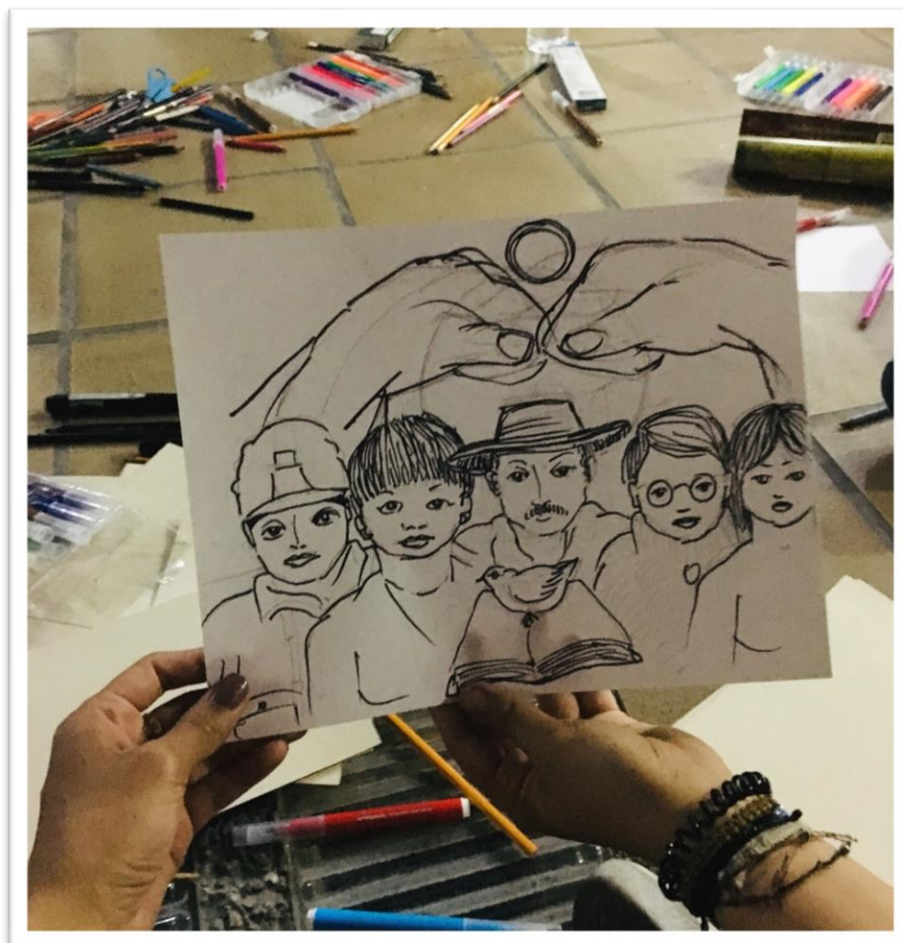


Imagen 16. Manos que crean. (2020). Fuente: Archivo personal.

Los saberes de acción identificados en reincorporadas/os de las FARC situados en la Casa del Común en la ciudad de Medellín, fueron agrupados en tres categorías distintas: la primera son

los saberes políticos, que hacen alusión a todo lo relacionado con el partido político, la ideología y su trance a la actualidad así como el feminismo, entre otras. La siguiente agrupación son los saberes técnicos en los cuales se encuentran lo que refiere a los ejercicios prácticos ejecutados durante la guerrilla que requerían de unos conocimientos específicos para su efectiva aplicación, entre ellos intelecto en la técnico-ambiental, la medicina, medios y tecnologías para la comunicación, saberes artísticos y culturales; y finalmente están los saberes relacionales, donde encontramos todo lo asociado con sus valores, creencias, camaraderías, la familia y la unidad como grupo.

Desde este proyecto investigativo se hace necesario reconocer las actividades que desarrollan reincorporadas/os de las FARC a partir de los conocimientos que han adquirido, y es que según Sofías:

El conocimiento tiene sentido en la medida en que tiene rostro; el rostro de las personas que lo usan, que lo crean (nosotras también), que lo materializan en prácticas concretas, en unos materiales. Es decir, el conocimiento no es algo que está en los papeles, sino que está en la realidad (2002, pág. 173).

En esa vía se hará un esfuerzo por representar los saberes más identificados e implementados por ellas/os, durante lo corrido en la implementación del Acuerdo de Paz. En la Casa del Común se encuentran personas a cargo de labores varias tales como el mantenimiento del espacio físico de la sede, las labores sociales, políticas, culturales, educativas y comunicacionales, que se profundizan a lo largo de este capítulo.

Según Mortari (2002) para que podamos obtener saberes, no sólo debemos contar con un pensamiento reflexivo y de introspección, sino que es necesario el encuentro, diálogo y

confrontación con otros/as, es así como FARC como movimiento ha ido fortaleciendo conocimientos y sentido común que las/os fortalece como comunidad, de acuerdo con las necesidades y dinámicas en las que se encuentren tanto a nivel individual como colectivo.

Allí es donde toma parte y relevancia el sentido común como parte del conocimiento colectivo, ya que, a partir de este, según Mendoza y otros, (2020) se da pie a la creación de normas compartida que tienen en cuenta, o como preocupación central el bienestar de quienes integran ese espacio, ideas e ideologías comunes.

FARC en su momento como guerrilla y hoy, en proceso de reincorporación, ha tenido una apuesta por la inclusión de diferentes sectores de la comunidad para cuestionar reivindicar y exigir garantías, no sólo para ellas/os y sus simpatizantes, sino para la sociedad en general. En esa medida han entendido que, el pasado es la fuente de la comprensión de la vida, desde la que estamos aprendiendo a releer y narrar nuestras historias y sabidurías recreadas una y otra vez, con los diversos hilos rotos, quemados, pero también con los que se empiezan a hilar. En ese escenario cobran valor los esfuerzos que vienen haciendo, para, desde sus saberes y habilidades comunicacionales, mostrarle a la sociedad su lado más humano, creativo y activo que poco ha sido visibilizado por los medios de comunicación del país.

Ahora bien, ellas/os reafirman como la formación en saberes tanto prácticos como teóricos posibilitaron la organización político-militar que permitió a las FARC prevalecer por más de 50 años como grupo armado insurgente e iniciar posteriormente dentro del Acuerdo de paz, un proceso de reincorporación colectiva. También resaltan entre las diferentes formas en que adquirieron muchos de los conocimientos y aprendizajes que hoy aplican, el seguimiento y análisis a la

literatura filosófica, revolucionaria y político-militar como una de las maneras que más marcó su tránsito por el mundo de los saberes durante la guerra. Existen estudios que se han centrado en investigar acerca de estos saberes, entre los cuales se encuentran documentos académicos como *Las FARC-EP (1950-2015): Luchas de ira y esperanza* del sociólogo Miguel Ángel Beltrán Villegas, la tesis de Maestría en Saberes, educación y formación del Bloque Comandante Jorge Briceño de las FARC-EP. *Narrativas y etnografías para la construcción de memoria y cultura de esperanza* realizada por Katherine Goyeneche y Cristhian Ramírez, y el producto del trabajo de campo realizado en la presente investigación

Así entonces, es bien sabido que dentro de la estructura organizativa de FARC la formación en literatura ha cumplido un rol fundamental en el sostenimiento y fortalecimiento de su estructura política e ideológica. Es un ejercicio del cual todas las personas que ingresaban a las filas armadas debían participar, pues esto constituía, además, la posibilidad de brindar espacios educativos que muchos y muchas de ellas no tuvieron en su vida civil –“entonces si usted no sabe hablar y escribir allá le enseñan”- como lo menciona Patricia (comunicación personal septiembre 2 de 2019).

Como proceso inicial a la incursión del mundo literario dentro de la revolución armada, los estatutos de las FARC eran el primer encuentro con las letras que tenían la mayoría de ellas/os al entrar en filas, pues encontraban todas las normas, leyes, funciones y demás políticas internas que acompañaban este grupo armado, Elmer fue uno de los pioneros en posibilitar y acompañar este encuentro, ya que estando allí era reconocido como un profesor.

Un proceso que atravesaba más allá de los intereses de empuñar un arma y combatir con el enemigo, un encuentro que posibilitaba sentipensarse con la causa y consolidar la intención

ideológica, política, económica y social que motivaba a quienes se presentaban a ser parte de esta guerrilla. Tal fue el caso de Fancy, una mujer que en tanto entró a las FARC conoció el libro que condensaba los estatutos de dicho movimiento armado, recuerda con avidez la primera parte en donde se encuentran los deberes y derechos de la guerrillerada, así como la estructura orgánica y jerárquica que regía al interior, pero destaca:

Una página muy especial que decían los principios ideológicos, y en los principios ideológicos que tenía yo como guerrillera me estaba diciendo de que yo me comprometía desde ese momento a llevar una militancia política y que esa militancia política era la que regía la actividad mía como militante (Fancy, comunicación personal, 8 de agosto de 2019).

Esta mujer, ha sido muy enfática en la necesidad de enseñar y contar la historia del conflicto armado del país desde las dos caras, haciendo mención a como el Estado también debe asumir responsabilidad en las causales de este conflicto armado que ha atropellado tanto a personas inocentes, y con ello invita también a un acercamiento más profundo hacia la historia de Manuel Marulanda Vélez y Jacobo Arenas, quienes juntos desde Marquetalia impulsaron un movimiento armado con bases obrero-campesinas y comunistas que se alzó en nombre de la injusticia social y de un Estado desentendido de las comunidades campesinas, pobres y olvidadas (FARC-EP, s.f).

Así como Fancy, encontramos personas altivamente interesadas y apasionadas por los saberes literarios que adquirieron cuando pertenecieron a la guerrilla, y que hoy todavía recuerdan como referentes para continuar con su lucha, esta vez desde la palabra y la política.

Es el caso de Marcos, Daniel y Elmer, que entre la variedad de sus palabras concuerdan en retomar referentes revolucionarios a nivel literario para alimentar las capacidades analíticas y críticas que hicieran frente al Estado y continuaran luchando por sus propósitos. Para ello hacen mención constante al proceso vivido por la Unión Soviética³ (específicamente a la revolución Rusa) impulsada por Vladimir Lenin⁴ quien en conjunto con sus tropas obtuvieron la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, refiriéndose a ellos como unas personas líderes y concisas al momento de la revolución– “ellos decían "el pronóstico en el arte militar provee qué va a pasar mañana y más largo plazo" o sea ser capaces de mirar más allá, no ahorita sino más hacia el futuro”- (Marcos, comunicación personal, 6 de septiembre de 2019).

Maquiavelo⁵ también es uno de los referentes que compone el andamiaje filosófico que ha acompañado la literatura y la reflexión, un ejercicio que es bien reconocido y sabido por ellos/as como una de las mejores armas que han tenido para combatir, como hace alusión Goyeneche y Ramírez (2019)

Elevar los niveles de conciencia y cualificación política implica que un proceso revolucionario tenga en sus planes de trabajo la teoría y práctica revolucionaria acompañada de acciones que le hagan frente a lo que ha sido la ganancia de los hegemónicos neoliberales al implementar políticas de la

³ Estado federal socialista caracterizado por establecer fuertemente un régimen de pensamiento comunista-marxista-leninista que existió en la mayor parte de Europa Oriental y el norte de Asia, desde 1922 hasta 1991 (Enciclopedia de Historia, s.f)

⁴ Lenin fue un político, filósofo y revolucionario comunista que encabezó la Revolución rusa para luego convertirse en el líder máximo de la URSS. Su escuela de pensamiento es conocida como el «leninismo» o «marxismo-leninismo» (Enciclopedia de Historia, s.f).

⁵Filósofo y político Italiano del siglo XV, reconocido por su gran obra El Príncipe en la cual hace referencia a la doctrina política erigida en la época del Renacimiento. (Hernández, 2013).

desigualdad. La lectura, la escritura, la investigación, la reflexión a profundidad sobre hechos y circunstancias, los espacios y tiempos de estudio y los espacios de esparcimiento cultural llegan a ser claves para el fomento de los valores y conductas, aumentando y manteniendo la ética revolucionaria en concordancia a los principios ideológicos (Pág. 32). (Ver imagen 17).



Imagen 17. Integrante de FARC en formación política individual. Fuente: Archivo FARC-EP (2014). Recuperado de: <https://www.farc-ep.co/pdf/50-FARC-EP->

Esto para terminar diciendo, que sin las reflexiones literarias, sin los ejemplos revolucionarios de otros grupos armados o movimientos revolucionarios en distintas territorialidades, este proyecto político-militar no hubiese tenido el alcance de conciencia dialéctica e histórica para quienes participaron de él, no les hubiese permitido creerse y apropiarse del porqué del actuar, pensar y sentir las FARC como lo hicieron, del porqué ese medio sería la forma para apoderarse de lo que consideraron necesario para defender su causa, del porqué la estrategia que sostuvieron y alimentaron durante años fue la que les permitió perdurar por más de 40 décadas, de

entender el por qué a través de la educación y la formación literaria, podrán obtenerse niveles de conciencia lo suficientemente amplios como para no permitir un retroceso en la organización, donde cuestionar, perturbar y seguir tejiendo camino serán el trabajo de la emancipación social por la cual se ha luchado siempre (Goyeneche y Ramírez, 2019).

Además de las reflexiones, pensares y discusiones que se generaban alrededor de los aprendizajes y saberes literarios, para ellas/os se les hacía indispensable llevar a la práctica lo que iban aprendiendo, o incluso ir tejiendo nuevos saberes desde la praxis.

Por tanto, es importante distinguir cómo *la práctica*, ha sido históricamente reconocida como una forma de adquirir conocimiento, pasando el saber por el cuerpo, por lo sensitivo, a partir de imágenes, instrucciones y repeticiones de lo que se ve; en FARC, ésta ha sido y es hoy en día una forma en la que se genera y se comparten los aprendizajes obtenidos entre reincorporadas/os de las FARC.

Según López (2016):

Son los recuerdos que de manera individual guardan diferentes las personas de nuestra comunidad y pueblos, que hacen parte de sus experiencias o han recreado aquellas que los antepasados les han contado. La vitalidad de las prácticas y la gran sabiduría de nuestros pueblos se han mantenido en la memoria de la gente y ha sido transmitida de generación en generación (Pág. 29).

Lo anterior, para hacer alusión a las prácticas y estrategias que ha ejercido FARC durante su vivencia como guerrilla y partido-colectivo en la actualidad. Algunos/as de ellos/as habitaron instituciones como la cárcel, que nombran como “universidad empírica de la vida” en la medida en que les ha posibilitado encontrarse con personas de distinta clase, pues tanto en la cárcel como en la extinta guerrilla, según Alejandro “No importa el estrato social, en FARC también encontrábamos a camaradas que eran de estratos altos. FARC en su mayoría son campesinos, pero también encontrábamos gente de estratos altos, que también le aportó a la lucha y también desde la humildad y la solidaridad” y que, finalmente, quien pase por allí, guardará las enseñanzas y conocimientos que decida aprender.

Asimismo, sus formas de aprender estaban atravesadas por las instrucciones que otros y otras camaradas les daban, pues según Elmer,

“(…)le decía vea la caleta se hace así, con estos palos vea yo le ayudo, el otro le ayudaba, para lo de la cocinada, esa gente se coordinaba porque ya no estaba en su casa, porque allá se cocinaba pa 20, 50, 120 entonces también le decían "vea esto se hace así se hace asá" para hacer las hornillas los hornos, también es una solidaridad total (Elmer Arrieta, Comunicación personal, Agosto 13 de 2019).

Por ende, la mayoría aprendieron a realizar labores propias del cuidado y la supervivencia, desde la necesidad de sobrevivir, compartir y la coordinación como equipo para que sus acciones se desarrollaran exitosamente. De la misma forma, expresan que sus procesos formativos son colaborativos, de acuerdo a habilidades e intereses se enseñan las/os unas/os a las/os otras/os,

teniendo en cuenta que la educación les permitirá continuar con su lucha y la revolución por otras vías alternativas a la guerra.

Asimismo, en FARC -como organización- el conocimiento se genera desde la horizontalidad, partiendo de las necesidades que se presenten en el grupo o en la sociedad en el momento, pues según Patricia, “ellos nos preparaban y nos dejaban como listos, preparándonos o en la práctica y trabajando en la realidad, ósea, estudiando pero atendiendo a los pacientes en la realidad, en todo lo que fuera, entonces era algo como bueno (...)” (Patricia, Comunicación personal, septiembre 3 de 2019). Actualmente esto se sigue implementando, pues, según Alejandro, quien es parte del consejo de comunicaciones:

Yo no soy comunicador ni nada de eso, pero si me apasiona lo que son las emisoras, en algún momento manejábamos emisoras comunitarias y desde ahí pues, también tuvimos un boletín con las células pues que nosotros trabajábamos, entonces era más desde lo empírico, por ejemplo yo de diseño no sé nada, yo intento hacer cositas así para convocar a los compañeros, peor pues más allá de las cosas de diseño y eso (Alejandro, Comunicación personal, febrero 18 de 2020).

Dejando entrever así, que las formas de aprendizaje implementadas por reincorporadas/os no sólo se llevaban a cabo en las dinámicas de la guerra, sino también, en el hoy para el fortalecimiento del proceso de reincorporación y construcción de paz y que más allá de la teoría o los espacios educativos convencionales, el conocimiento también es posible desde la experiencia y el hacer con otros y otras. Esto nos posibilita darles paso a los saberes técnicos, pues se evidencia una manera de aprender un quehacer sin tanta teoría y más práctica.

Saberes técnicos

El saber técnico, también conocido como el conocimiento técnico es definido desde su raíz etimológica cómo: saber proveniente del latín *sapĕre* traducido como la acción de adquirir algún conocimiento, y por su parte lo técnico de raíz griega *téchne* traducido como arte o ciencia, hace mención de un proceso que como fin último tendrá un resultado específico (Gardey, A y Pérez, J. 2016).

En esta misma dirección se trae a colación el estudio investigativo “Relación entre conocimientos, saberes y valores: un afán por legitimar los saberes más allá de las ciencias”, en el cual John Fredy Zuluaga (2017) define qué significa la técnica dentro de la práctica.

La técnica representa un conjunto de habilidades del saber cómo funcionan las cosas, se basa además en la producción de efectos que inciden directamente en la transformación de la realidad. La técnica representa el ejercicio de una práctica sistemática. La ciencia busca las causas y las regularidades de los fenómenos, busca explicar la realidad a través de la observación y la experimentación (Pág. 65).

Con base a lo anterior, es importante reconocer que cada saber técnico debe está anclado a la experiencia, cada persona ejecuta unas acciones que fueron aprendidas durante la práctica constante de dicha actividad - como sucedió con los/as reincorporadas que dentro de su día a día en la guerra fueron adquiriendo prácticas para su supervivencia que se convirtieron luego en saberes pero estas prácticas no se hacen sin el conocimiento de cómo, para qué y por qué debe realizarse lo que se hace, y allí es donde lo técnico cumple su función como delineante o determinante de la acción para alcanzar su fin último

Así entonces, dentro de los intercambios personales realizados en esta investigación, es posible identificar algunos saberes técnicos que fueron adquiridos al momento de estar alzadas/os en armas y que ahora son reconocidos como puentes o medios para fortalecer el proceso de reincorporación colectiva.

Dentro de estos saberes técnicos se abordan los conocimientos que fueron adquiridos durante la guerra, y que con el paso del tiempo y el tránsito hacia una nueva forma de luchar por las causas sociales que han abanderado siempre, se han ido fortaleciendo y los han aplicado en su nuevo día a día. Esto, se evidencia en la rigurosidad y apropiación de las pautas o procedimientos a seguir al momento de aplicar determinado saber, en la tangibilidad y practicidad de los resultados obtenidos.

Muchos de ellas/os, comparten y relatan cómo al ingresar a FARC de las primeras actividades a llevar a cabo, era iniciar un proceso de formación en algún saber o el fortalecimiento de algún conocimiento previo que tuvieran y pudiera servir a la guerrilla. Así, es como Daniel nos coincide que desde que ingresó a las milicias de este grupo armado, la formación en diferentes haceres y oficios no se hizo esperar y con el paso del tiempo se irían fortaleciendo –“Primero fue en la estructura clandestina, así que, mientras yo trabajaba podía hacer el papel de miliciano, ya luego con el paso de los años me fui profesionalizando, accediendo a diferentes formaciones y carreras que se hacen internamente en las FARC” (Daniel, comunicación personal, septiembre 3 de 2019)- estas llamadas carreras eran en realidad cursos que aunque no eran certificados, dejaban constancia en el hacer de cada uno/a de ellos/as unos conocimientos empírico-prácticos que dan cuenta de que –“la experiencia si es una sola”- como lo dice Daniel.

Estas formaciones y saberes adquiridos por reincorporadas/os iban muy ligados a los contextos territoriales que habitaban y a las travesías que emprendían – en muchas ocasiones de manera inesperada- por diferentes lugares, pues así como los enfrentamientos con otros grupos armados, la persecución estatal, la incertidumbre de llegar a un lugar inhóspito y la conquista de territorios, el trabajo mancomunado con las comunidades rurales, obligaba a escudriñar alternativas y soluciones para generar adaptabilidad y sostenibilidad en donde quiera que se encontraran, entre estas la formación en saberes técnicos se convirtió en una de ellas.

Patricia, es una de las personas que promueve uno de estos saberes técnicos, ella, reconocida dentro de la familia fariana por su gran saber en la atención médica, es hoy buscada aún por sus compañero/as para continuar desempeñando esta labor. Sus conocimientos los adquirió y desarrolló siendo guerrillera, pues como ella misma relata debido al gran número de personas heridas y baleadas durante los combates, a las marcas en sus cuerpos a causa de la extensas jornadas de avanzadas⁶ y en muchos casos a la ausencia de atención de primeros auxilios en las comunidades y territorios donde llegaban, se vieron en la necesidad como grupo armado de tomar apropiación de dichas causales y asumir su rol como combatientes también de la salud y el bienestar. (Ver imagen 18).

⁶ Recorridos emprendidos para trasladarse de un territorio o campamento a otro. Generalmente se desarrollaban en horas de la noche y podían durar hasta más de un día (Conversación personal, 2019).



*Imagen 18. Personal de salud de FARC. Fuente: Archivo FARC-EP (2014).
Recuperado de: <https://www.farc-ep.co/pdf/50-FARC-EP-en-fotografias.pdf>*

Además de asumir esta responsabilidad para con otros y otras, representaba también para quienes se formaban en dicho saber la posibilidad de “profesionalizarse”, poner en práctica sus conocimientos y adquirir una amplia experiencia en el campo aún sin una certificación:

Le dan esa oportunidad, si usted quiere ser alguien en la vida pues ejercer, uno no tiene un cartón pero ya, por ejemplo a mí me daban la oportunidad de estudiar enfermería, yo fui enfermera 17 años y a los 17 años cumplidos entonces ya asesoraba las otras pero en eso más que todo ayudé, mis conocimientos prácticamente me metí a estudiar eso para ayudar a aquellas personas que enfrentan, que era lo que nosotros... quitar el dolor, ayudar a mucha gente (Patricia, comunicación personal, septiembre 3 de 2019).

Y dentro de esa “gente”, ella incluye a las personas que habitan el campo, que habitan lugares donde el Estado nunca ha llegado, o donde para ver un médico las comunidades debían

atravesar trochas hasta casi una semana, pero fue allí donde FARC sí hizo presencia, en este caso, prestando servicios médicos, hasta el punto en que las personas exclamaban –“ay, llegó la enfermera" para ir a atender a aquél que estaba enfermo, que tenía hepatitis, que tenía paludismo, a atender a aquellas personas donde nunca veían un médico”- (Patricia, comunicación personal, septiembre 3 de 2019), evidenciándose así que gracias a la presencia de FARC algunos territorios podían recibir atención médica, en este caso por medio de “enfermeras” como Patricia.

Para dichas formaciones en primeros auxilios, enfermería y demás, al interior de los campamentos se realizaban formaciones presenciales con médicos profesionales que eran llevados a los campamentos, allí capacitaban y asesoraban a guerrillero/as en los principales temas de salud y atención, en algunos casos incluso, se realizaban ejercicios prácticos para aprender acerca de las intervenciones quirúrgicas y cuidados post-quirúrgicos.

Por fortuna de Patricia, este saber pudo ser homologado dentro del proceso de reincorporación, y con una sonrisa en su rostro pronunció las siguientes palabras

Yo homologué, porque eso es otra cosa, ahora que llegué a esta vida, yo homologué mi enfermería, yo sé que me gradúo ya en enfermería entonces por fin ya tengo lo que yo fui, entonces puedo decir, fui enfermera. Eso es algo muy bueno que logré hacer, me siento feliz de haber hecho eso porque homologue, técnica en enfermería que por fin puedo decir que soy y que lo puedo ya expresar (Patricia, comunicación personal, septiembre 3 de 2019).

Gracias al largo andamiaje que ella tuvo dentro de la guerrilla pudo aprender otros saberes y desempeñar diferentes roles además del de enfermera de guerra. Resalta algunos conocimientos adquiridos en sistemas y medios de comunicación:

Entonces aprendí a trabajar diseño, diseño para propaganda DP ¿qué les tocaba hacer ahí?

Un diseño gráfico, sacar propaganda nuestra, sacábamos cartillas como decir la revista *Semana*, no como la revista *Semana*, pero más o menos sacábamos nuestras cartillitas y nuestro periódico así para darlo a conocer a la gente, a todos, hasta aquí llegaba (Patricia, comunicación personal, septiembre 3 de 2019).

Esta fue una de las maneras en que FARC pudo mantenerse en contacto no solo con sus camaradas y demás bloques guerrilleros, sino también con la sociedad en general. Era otra de las formas a través de las cuales se educaban internamente como grupo revolucionario; según el informe “Génesis” (2018) entregado por FARC a la Comisión para la Verdad, las cartillas, manuales y revistas que circulaban al interior de este grupo armado contenían información -ajustada a sus ideologías políticas- sobre formación académica, cartillas para aprender a escribir, leer, sumar y restar hasta con tácticas para privar a alguien de su libertad, intencionar los ideales de las comunidades y cómo hacer tomas territoriales, e incluso construir un cohete.

En esta misma línea, es importante reconocer también el saber técnico correspondiente al mantenimiento y sostenimientos de espacios físicos habitables (casas, oficinas, colegios, etc.) que si bien como se abordó en el capítulo anterior, esta guerrilla desarrollaba sus objetivos armados y políticos no solo en la ruralidad sino también en la zonas urbanas, y es allí donde los llamados milicianos farianos desempeñaban diferentes oficios para garantizar también el cumplimiento de sus propósitos y su sostenibilidad, dentro de ellos la conservación de espacios donde vivían, llevaban a cabo sus asambleas y formaban a las personas que ingresaban a la milicia fariana.

Un claro ejemplo de ello es la experiencia vivida por Daniel, un ex miliciano experto en obras civiles menores –“yo soy experto en hojalatería y cubiertas”- nos dice él, afirmando que con ello ha construido una vocación, se ha especializado en un arte, en un oficio. Este saber, no fue

adquirido únicamente a través de la práctica ya que su estadía en la ciudad y la facilidad que ello representa para acceder a una formación más académica, le permitió consolidar sus conocimientos sobre este oficio -"yo soy certificado de obras civiles menores de primera y segunda planta"- nos dice, anotando que el Instituto Tecnológico Metropolitano (ITM) lo certificó como técnico ambiental -" Si eso dice el papel 6 meses predilectivos y 6 meses de práctica" - y por tanto se asume como un "técnico ambiental".

Este aprendizaje, le permitió hoy después de la firma del Acuerdo y reubicación de los distintos espacios de reincorporación, ser uno de los administradores de la Casa del Común, cumpliendo funciones de mantenimiento, embellecimiento y cuidado del espacio en el cuál llevamos a cabo esta investigación. Para él, durante su administración era sumamente importante que este espacio fuera agradable y acogedor para quien lo visitara:

Suena muy a contra pregunta pero bueno **es como se sienta usted**, esa es mi respuesta yo aplico en los acopios lo que es ser técnico ambiental, en las cubiertas lo que es ser técnico en construcción, mantenimiento; saco la hojarasca, mantengo limpias las canoas de los bajantes, acomodo las tejas que los gaticos desacomodan, barro las canoas, barro la terraza estoy pendiente de la plomería que no haya humedades, que hay que sacarle el excedente de articulado fino sí, hacer un control permanente de las basuras, reciclo aunque yo no me lucro del reciclaje yo lo regalo pero yo aplico en sí lo que tengo en conocimiento tecnificado y lo que hay empírico (Daniel, Comunicación personal, septiembre 3 2019).

La aplicación y resultado de estos saberes se ven reflejados en el estado en que se encuentra La Casa del Común al momento de ser visitada, en la atención y los diferentes espacios ofrecidos para la formación, capacitación, esparcimiento y más aún para el compartir desde la cocina y los alimentos.

Aunque sin duda son múltiples saberes técnicos que ellos/as poseen y a través de esta investigación no podemos abordarlos todos, en esta oportunidad, queremos resaltar otro saber relacionado con la formación militar y operativa que debían tener las/os reincorporadas/os durante su paso en FARC. Este es un saber que primaba dentro de su estructura armada para garantizar su modelo de guerra y sustentar así la disciplina que los caracterizaba.

En los estatutos de la extinta guerrilla, en el artículo 15 se habla acerca del régimen interno que utilizaban como organización político-militar, allí se encuentran condensadas algunas de las actividades que debían ejecutarse para sostenerse internamente, entre estas la práctica de actividades físicas como la gimnasia, judo y defensa personal eran claves para el fortalecimiento de su movilidad y capacidad física al momento de las avanzadas que podían durar horas e incluso hasta días, de enfrentamientos armados por altas montañas, terrenos inestables, selvas desconocidas y demás (Cartilla militar FARC –EP).

Frente a ello destacamos a Rubén, otro de los participantes de la investigación quien fue uno de los exguerrilleros encargado en su frente de formar y preparar en las acciones militares a quienes ingresaban a las filas. Él era especialista en el orden cerrado y el combate, la primera línea consistía en preparar a uniformado/as para las marchas y presentaciones porque como bien menciona –“nosotros también éramos como un ejército formal por decirlo así entonces también salíamos a cantar y eso”- y la segunda línea era el entrenamiento para salir a combate, dicho en sus propias palabras:

Es decir, nos preparábamos y estudiábamos para saber cómo atacar y emboscar al enemigo, en esta línea se trabajaba toda la parte de inteligencia y contrainteligencia para los enfrentamientos, y para esta labor existían unos instructores, yo por ejemplo fui uno de ellos (Rubén, comunicación personal, julio 15 de 2019).

Quienes desempeñaban esta labor recibían el nombre de mandos troperos, que en efecto constituían un rol sumamente importante y clave dentro del comando de las FARC.

Así mismo, pero desde una línea más cultural encontramos un saber técnico especializado en el arte, este saber cómo menciona Caballos (s.f) busca trascender el campo individual de los miedos, las limitaciones y demás fracturas que acechan a la persona. A través del arte, tanto el artística como quien lo aprecia puede ubicarse en otras realidades, tejerlas en su imaginación, basadas en sueños, proyectos, ideales, sentimientos, creencias y sentires.

Se tuvo la oportunidad de apreciarlo en medio del aire fresco de la noche y la luminosidad de la luna llena, en un evento al que asistimos en La Casa del Común denominado Noches de Luna (Ver imagen 19), a través de las manos, ojos, voz y cuerpo del cantautor Jaime Nevado, un reincorporado que ha inscrito toda su vida –tanto en la guerrilla como en ámbito civil- al arte de la música, la poesía, la danza y el teatro.



*Imagen 19. Nevado tocando guitarra en Noches de Luna.
Fuente. Archivo FARC Casa del Común.*

Durante el alza en armas, se destacó por dirigir los encuentros culturales que departían al interior de FARC, de convocar y vincular a la guerrillerada a participar de diferentes actos de teatro, danza, poesía, canto, y demás expresiones artísticas que acompañaron esta lucha armada.

En las FARC siempre dedicamos tiempo a la creación cultural, porque nuestro fin es crear un mundo nuevo, y la cultura es esencial para ello. Por eso todas las noches hacemos una hora cultural, así estemos sólo tres guerrilleros. Si la situación de la guerra lo permite, nos reunimos en torno al fuego y hablamos de lo que ha sido nuestra vida cotidiana con la familia, con la novia, con los amigos. Alguno declama un poema, otra canta, otro cuenta una vivencia, o un grupo presenta una obra de teatro. O también bailamos nuestra linda música colombiana que tiene tantos ritmos, de tantas regiones. Es como una reunión espiritual (Calvo, 2012, pág. 1).

A través de sus composiciones ha buscado transmitir la esperanza de un pueblo que aún anhela que todo pueda transformarse y mejorar, de impartir en la sociedad el poder del arte y la cultura como armas de denuncia y de lucha social. Lenin, como personaje de revolucionario de Rusia señaló constantemente el carácter político y de clase que debía tener el arte y la literatura, y cómo desde allí podía apoyarse y fortalecerse la causa del partido—en este caso bolchevequita—representando y siendo voz altiva del proletariado (Calvo, 2012).

Aunque en esta investigación no se cuenta con una persona que haya desempeñado directamente la función de Radistas, mucho/as de ello/as en las entrevistas comentan cómo este saber técnico era fundamental para la comunicación diaria al interior los diferentes bloques y entre ellos/as mismos/as. Según lo acordado en Octava Conferencia de las FARC realizada en 1993, este oficio posibilitaba acortar distancias, instruir y resolver los percances que se presentaran en algún espacio específico (FARC-EP, 1993).

A través de esas comunicaciones radiales se daban y recibían instrucciones militares puntuales y compartían documentos políticos, únicamente el jefe de comando y el radista tenían acceso al radio por donde se transmitían estos mensajes. El radista debía realizar un registro de los mensajes recibidos y enviados, para posteriormente entregar un informe diario por escrito a su jefe sobre estos registros; además debía tener conocimiento acerca del manejo y el cuidado de los equipos, como los radios, baterías, antenas, motores, grabadoras y demás instrumentos tecnológicos.

Estas personas debían establecer horarios claves para compartir sus mensajes, los cuales dependían en mayor medida de cada situación, de las circunstancias y necesidades que se presentaran en ese momento, así mismo quienes desempeñaban esta labor debían saber hacer antenas, operar el radio, administrar todo lo necesario para las comunicaciones, descifrar, cifrar y elaborar programas y códigos (Octava Conferencia de las FARC -EP, 1993).

Entre otros saberes técnicos que posee FARC, destacamos las apreciaciones y visiones que tienen algunos/as militantes hoy de La Fuerza Revolucionaria del Común frente a estos conocimientos y saberes, Nancy Johana – hoy militante del partido pero no exguerrillera- por su parte habla con sorpresa y admiración sobre algunos de sus compañeros-as que se destacan por poseer ciertos saberes que hoy ponen en función y disposición para la continuidad del Acuerdo de Paz que firmaron –“hay una comuna que se organizó y ahora está con un proyecto, una iniciativa productiva en el sector automotriz y conozco particularmente a un camarada, que es Camacho que es brillante en matemáticas y cómo es que él es el que está moviendo ahí todo eso”- con la fuerza de su voz nos deja claro lo significativo que ha sido para ella reconocer estas capacidades y potencialidades en quienes por muchos años estuvieron dentro de las montañas, bosques y selvas.

Saberes políticos



Imagen 20. Inicia la nueva Colombia (2019). Fuente: Archivo FARC Casa del Común.

La ideología en primera instancia es un concepto amplio que recoge diversas definiciones, este ha sido tema de debate en las Ciencias Sociales, sin embargo, cabe destacar que para efectos del presente trabajo se abordará la ideología social, “el aspecto social de la ideología es básicamente su característica compartida por grupos específicos. A su vez, los grupos ideológicos se organizan en torno a un esquema conformado por categorías sociales como pertenencia, actividades, objetivos, valores, posición y recursos. Este esquema cognitivo define las funciones del grupo, su identidad e intereses” (Dijk, T. 1999, Pág. 154).

En la indagación por los diferentes saberes que ejercen y promulgan los reincorporados/as de FARC ubicados en la Casa del Común se encontró de manera recurrente todo lo que compete a los saberes ideológicos, a todo aquello que les orienta, guía y mueve. Ahora estos saberes están

siendo utilizados para la conformación y mantenimiento de su partido político, es así como encontramos que su ideología no ha cambiado sustancialmente, ahora desde la palabra mantienen esos ideales rigurosos que desde que ingresaban a las filas del grupo armado estudiaban, debatían y aplicaban colectivamente.

Así lo narra Fancy:

Yo llegué a las FARC y me salieron con un libro, ese libro, la primera parte, los estatutos, contenía los deberes y los derechos míos como guerrillera, deberes y derechos, tenían la estructura orgánica y jerárquica, pero tenía una página muy especial que decían los principios ideológicos, y en los principios ideológicos que tenía yo como guerrillera me estaba diciendo de que yo me comprometía desde ese momento a llevar una militancia política y que esa militancia política era la que regía la actividad mía como militante, si ven qué contradicción, parece un trabalenguas, la militancia política regía mi actividad como militante” (Fancy, comunicación personal, agosto 8 de 2019).

La creación de las guerrillas a nivel mundial han estado permeadas por asuntos sociales, económicos y por supuesto por temas políticos e ideológicos, así que dichos grupos ven la necesidad de teorizar sus ideales y objetivos, tal como lo enuncia en sus discursos el conocido revolucionario Iberoamericano Ché Guevara: “Hay una cuestión que tenemos que entender, nosotros no podemos ser hijos de la práctica absoluta, hay una teoría; que nosotros tengamos algunas fallas, algunos motivos de discusión de algunos aspectos de la teoría, bueno, pues perfecto, para poder hacer eso hay que conocer aunque sea un poquito de teoría” [Fragmento de la reunión bimestral en el Ministerio de Industrias del 22/2/1964. Se reproduce textualmente de la versión taquigráfica] (Citado en Colectivo Amauta, 2011, Pág. 22).

Las tesis ideológicas en los movimientos de izquierda surgen a nivel mundial como una exigencia de ir más allá del orden ya establecido, surge con la necesidad de denuncia, buscando hacer frente a las dinámicas sociales que envuelven el capitalismo, tales como la desigualdad social. El desarrollo y el progreso es algo que dichos grupos empiezan a cuestionar y a preguntarse la manera de hacerles frente en una sociedad que no escucha las voces de las minorías, no hay una descripción homogénea de cuáles son los discursos e ideologías que le dieron sentido a los grupos guerrilleros de América Latina y el mundo en general, sin embargo, estos son algunos de los puntos comunes, ya que tal como otros, FARC plasmó sus tendencias y referentes ideológicos.

El aumento del intercambio informativo a nivel mundial ha generado en la conciencia intelectual de esos círculos un malestar intensamente sentido en torno a la situación subordinada de América Latina dentro del contexto internacional, pero ha fomentado al mismo tiempo el convencimiento de que este estado negativo de cosas podría ser superado por medio de un proceso revolucionario (Mansilla, 1985, Pág. 46).

Los referentes ideológicos son entonces un punto de partida para la creación y permanencia en FARC, sin embargo, también ha generado diversos debates en torno a si nombrarse o no Marxista-Leninista, porque al hacerlo se torna polémico para diversos sectores sociales, como en algunos sectores conservadores y de ultraderecha, mencionarse o no implica que sus luchas toman ciertos matices, aún hoy luego de la firma del Acuerdo este grupo sigue cuestionándose estas teorías, porque sigue siendo algo polémico y reflejan posturas que quizá no se quieran conservar más. Así nos lo menciona Alejandro:

Yo siempre traigo a colación lo de Venezuela, y lo de Correa en Ecuador, lo de Evo Morales en Bolivia, ellos no llegaron allá diciendo, pregonando que eran Marxistas, Leninistas, que se habían bañado con los huesos de Simón Bolívar, ellos llegaron haciendo un trabajo social, de avanzada, ya estando allá en el poder es que se van declarando revolucionarios” (Alejandro, Comunicación personal, febrero 18 de 2020).

El conocimiento de la realidad fue uno de los pilares de las FARC, esto les permitía entre otras cosas poder establecer objetivos más alcanzables y vincularse de manera más estrecha con el pueblo, conocer sus necesidades y adquirir experiencia. De este modo para muchos integrantes del grupo guerrillero más que ideologías o construcción de política, FARC era una escuela, donde adquirieron esos saberes de los que se ha estado escribiendo.

Aunque reiteramos que no es una escuela nacional la misma, no, las Farc son muchas escuelas como dice Mao de cien flores cien escuelas y es verdad aquí hay una vista muy ...como me hago entender, muy Cosmopolita, la FARC fuimos muy cosmopólitos en muchas cosas, aunque éramos muy neófitos en unas, en otras estábamos ya curtidos con una larga experiencia entonces por ende [...] uno ya puede deducir aquí hay escuela ¿cierto? (Daniel, Comunicación personal, septiembre 3 2019).

Los saberes políticos constituyen para la guerrilla un pilar fundamental, por ello es importante mencionar que no se trata sólo de un conocimiento de un tema específico, sino que se configuran en saberes de acción ya que estos surgen como producto de las múltiples experiencias en la guerra, lo que a su vez genera identidad colectiva, Marcos hace mención a estas ideologías ”los soviéticos, la antigua unión soviética, había unos tipos muy precisos que decían cómo se desarrollaba la guerra, ellos decían "el pronóstico en el arte militar provee qué va a pasar mañana

y más largo plazo" ser capaces de mirar más allá" (Marcos, comunicación personal, septiembre 3 de 2019). Sus ideologías de guerra les permitía hacer algo con ese saber, no sólo tenerlo, también implicaba acciones que les permitiera tener resultados eficientes y mantener una visión de futuro.

Como hemos visto a lo largo de este apartado las ideologías constituyen un accionar que guiaba funcionamiento en el conflicto armado, luego de la firma del Acuerdo de en el 2016, estas ideologías se utilizan para un accionar pacífico, donde esos saberes sirven de herramienta para construir una nueva sociedad, sus armas se han convertido en la palabra, el debate y la política. Sus ideas de paz han estado influenciadas en parte por sus referentes ideológicos

Porque es una salida muy importante y creo que hacía mucho tiempo se había visto con el camarada Jacobo y decía que la salida a este conflicto no era la guerra, no era las armas, creo que era por la vía pacífica y ahora nosotros lo tomamos es por la palabra (Patricia, Comunicación personal, septiembre 3 de 2019).

Sus ideologías les permitieron mantenerse en el tiempo y lograr objetivos, sin embargo luego de la firma del Acuerdo de Paz se evidencia una necesidad de reinventarse y aprovechar esos saberes adquiridos en la guerra para esa construcción de paz estable y duradera, es por esto que la educación se convierte en la actualidad en un eje estructurante, así como se hizo durante años en la guerra, ahora las/os reincorporadas/os siguen formándose para poner en acciones sus saberes y aportar desde lo individual y colectivo a la construcción del tejido social.

Tal como se menciona en varias de las entrevistas realizadas, la ideología política, el liderazgo y la creatividad son elementos claves para esta nueva etapa que viven los/as Fariano/as,

es por ello por lo que en las elecciones pasadas dicho partido a nivel del área metropolitana fue representado por Fancy, Elmer y Alejandro, los cuales también hicieron parte de este proceso.

El partido Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común Antioquia (el partido de la paz) según el comunicado a la opinión pública emitido el 28 de octubre del 2019, este participó por primera vez en el proceso de elecciones regionales, obtuvo 12 mil votos para la asamblea departamental y 2.500 para el concejo de Medellín y demás municipios (Consejo Departamental de los Comunes, 2019). Dichas votaciones representaron entonces un nuevo horizonte donde el debate político y la lucha ideológica se llevaría a cabo sin el uso de las armas, donde la palabra toma el protagonismo, a pesar de que el partido no logra alcanzar curul, consideran esto un avance para lograr lo propuesto en el Acuerdo de Paz.

Un segundo cambio estratégico fue empezar a recuperar la naturaleza política de su lucha, que la prolongación y degradación de la guerra les habían arrebatado. Según la literatura en la materia, si el grupo rebelde opera en función de una ideología tiene mayores posibilidades de éxito para conformarse como partido político, pues ya maneja una visión del tipo de gobierno que desea. A lo largo de las conversaciones en La Habana, las FARC-EP intentaron mostrarse como una alternativa de poder que recogía los reclamos de los «sectores excluidos y oprimidos» de la sociedad (Citado en Zambrano, L. 2019, Pág. 54).

Elmer Arrieta fue el candidato a la asamblea departamental de Antioquia, dicho personaje es una muestra de cómo los saberes de acción ahora pueden ser utilizados en pro de la construcción de paz para nuestro país, él en medio de las entrevistas contaba que lo que sabe hacer ahora, lo aprendió en la guerrilla, narra que sus funciones en el marco de la guerra eran de orden educativo

e informativo, pues se encargaba de formar a nivel político e ideológico a las personas que recién ingresaban a FARC, dejándoles claro que empezarían a hacer parte de una organización político militar -para ese entonces- asimismo, Elmer tenía clara la importancia de realizarle acompañamiento psicosocial a sus compañeras/os, por lo anterior, es posible entender porque ahora -en proceso de reincorporación- él se mueve dentro del campo político al interior de la organización

Un punto en común de varios/as entrevistados/as fue la necesidad de reestructurar ciertas ideas ideológicas con las que venían trabajando en la guerra, una de ellas fue el de género, tanto Fancy como Alejandro mencionaron en sus discursos la necesidad de darle mucha más importancia a la mujer, hacer más visible sus luchas y cambiar la mentalidad machista que aún a día de hoy reconocen como una falencia de FARC, sin embargo muchos-as han mostrado un especial interés por formarse en temas de género y en corrientes como la feminista,

Las mujeres se han venido posicionando desde la instalación de la Mesa de Género en La Habana a partir de la cual comprendieron que ellas también podían jugar un papel protagónico en esta etapa de transición (E3). Hoy en día representan el 23% de la nueva dirección, cuatro de ellas hacen parte de los 15 miembros del Consejo Político Nacional, y dos, Victoria Sandino y Sandra Ramírez, tienen escaño en el Senado de la República (Zambrano, L. 2019, Pág. 61).

Dicho tema ha sido controversial para el partido político e integrantes de FARC en general, porque irrumpe e intenta generar nuevas formas de relacionamiento entre todos y todas, estas nuevas formas han posibilitado construir espacios para y por las mujeres, donde día a día se intentan propiciar debates y superar posiciones en las cuales, la mujer se ubica por debajo, ahora FARC

intenta crear espacios donde la horizontalidad sea una nueva manera de relacionamiento. Varios integrantes nos mencionaron su opinión frente al tema, he aquí un ejemplo.

Los comunistas tenemos que reconocer que hemos sido machistas, y homofóbicos y que por culpa de esas cosas también perdimos muy buenos militantes, entonces en esas lucha por comprender nuestro contextos nos declaramos también como un partido feminista, aún muchos de nosotros tiene que luchar contra su machismo, porque no hay que negarlo, la guerra lo convierte a uno en machista, entonces acá se le ha dado un papel muy importante al proceso de la mujer, la mujer como la constructora de la paz, [...] la junta directiva del partido está conformado por consejos, y dentro del consejo está: consejo de mujeres, diversidad y género (Alejandro, comunicación personal, febrero 18 de 2020).

De este modo se observa la voluntad de varios/as participantes por crear nuevas formas de definirse y por desaprender cosas que la guerra les enseñó pero que hoy estando en la vida civil se han percatado de que es necesario confrontar y construir unas nuevas formas, que a su vez les permitan un mejor relacionamiento y esa horizontalidad tan necesaria y requerida.

Saberes relacionales

Se hará uso de la categoría *saberes relacionales*, para hacer alusión a todas aquellas habilidades y saberes con los que cuentan reincorporados/as de las FARC situados en la Casa del Común para conectarse, relacionarse entre ellos/as, con ellas/os mismas/os y con la comunidad en general, muchos de los conocimientos tienen que ver con destrezas en el liderazgo, la esperanza, la solidaridad, la disciplina y el arte.

Inicialmente, es importante mencionar que, según Zuluaga (2017) los saberes relacionales son aquellos que son útiles tanto para la humanidad como para el desarrollo de la sociedad, pues son el conjunto de saberes ancestrales, religiosos, humanísticos y artísticos y que, dicha utilidad para la vida, dependerá de la realidad construida social e históricamente en los diferentes colectivos y/o comunidades, asimismo, se va modificando y resignificando su utilidad de acuerdo al contexto y sus dinámicas.

Tal es el caso de FARC, quienes en armas hacían uso de sus habilidades para subsistir allí, y que hoy, en proceso de reincorporación, muchas de ellas las ponen al servicio del común.

En las FARC aprendimos primero que todo a reconocernos como seres humanos cierto allá aprendemos sobre lo que es la ética y la moral, más que todo adquirir conciencia social en el sentido de que hay que ser primero seres humanos tener en cuenta eso sí, a ser personas primero que todo y uno dentro de las FARC aprende a conocer la solidaridad. (Daniel, Comunicación personal, septiembre 3 2019).

Lo anterior pone en evidencia como para ellos/as, era y es importante -en la actualidad- la dimensión humana y *solidaria* para organizarse como colectivo, pues es un aprendizaje que mencionan recurrentemente y del cual han venido haciendo uso para pensarse como comunidad, pues dadas las condiciones actuales del Acuerdo de Paz, sobre todo con relación al incumplimiento y abandono estatal, ellos/as han desarrollado acciones que les ha permitido generar ingresos que son dispuestos para el fortalecimiento de su proyecto político y para apoyar el proceso de reincorporación de aquellos y aquellas que han presentado dificultades económicas, pues desde la

experiencia de Fancy, en FARC, “me enseñaron muchos valores, hay unos principios que rigen en la vida de uno que si los deja, deja de ser persona también, como es el de la solidaridad, el compañerismo, la sensibilidad por los problemas del otro y la otra.” (Fancy, comunicación personal, agosto 8 de 2019).

En esa vía, en febrero del año 2020 el comité de comunicaciones de FARC de la sede Casa del Común elaboraron flayers⁷ y una “vakita solidaria” para recolectar alimentos y víveres, promocionado también una acción que buscaba hacerle frente a la coyuntura vivida en el ETCR Santa Lucía en Ituango con relación a las amenazas y desplazamientos masivos. Con esta iniciativa, lograron recolectar suficientes ayudas para menguar la crisis que se estaba viviendo para la época en dicho territorio. Asimismo, se han llevado a cabo diferentes acciones para solidarizarse tanto con reincorporados y reincorporadas de las FARC, como con la comunidad en general.

Ahora bien, otro de los saberes recurrentes es el trabajo en equipo y el reconocimiento de las habilidades del otro y la otra, pues, según ellos/as:

El mando es una palabra que debe desaparecer del diccionario, digo yo que el mando debe desaparecer del diccionario ¿porque? porque no hay la mínima actividad que desarrolle el ser humano, lo hace en dependencia de otras personas, ósea que sin reconocer lo que es el trabajo en equipo todo lo que se hace es el cúmulo de conocimiento y de labor de una cantidad de gente, y eso lo aprendí yo allá, nosotros dependíamos tanto el uno del otro, tanto, tanto, totalmente dependíamos los unos de los otros, allá, allá nadie podía hacer nada solo, y nadie podía decidir por su cuenta(...) (Fancy, comunicación personal, agosto 8 de 2019)

⁷ Anuncio digital para promocionar o comunicar un servicio, actividad o denuncia.

Esto se ve reflejado hoy en día en su accionar, pues se distribuyen roles individuales y por subgrupos que ya han sido profundizados y descritos anteriormente.

Allí también aparecen **la esperanza y la unidad** como dos saberes claves en FARC, pues les ha permitido permanecer junto/as, tanto en época de armas, como hoy en día en proceso de paz, pues no es una novedad encontrarse con situaciones complejas en el camino, muertes, amenazas, incumplimientos, estigmatización e inseguridad, que, si bien se consideran obstáculos, han buscado la forma para reinventarse y unificarse, como colectivo, pese a las adversidades. Esto ha significado para FARC, permanecer firmes en su idea de comunidad, de familia, teniendo claro las problemáticas del país, que no se extinguen con el silenciamiento de los fusiles, y que, por el contrario, continúan, y a ello, se encuentran haciéndole frente, con su persistencia y esperanza.

Mucho/as de ella/os manifiestan que se consideran como una familia, y tanto hoy como en el pasado, se han ido creando lazos afectivos, pasando el dolor y angustia individual por el grupo en general, fortaleciendo así, no sólo su humanidad, sino también sus representaciones sociales frente a los aciertos y desaciertos, pues según Daniel “para nosotros una pérdida de un compañero eso no lo va a reemplazar nunca, no vamos a decir no es que ya lo mataron y ya no eso duele estamos perdiendo un hermano de lucha estamos perdiendo un hermano revolucionario”; lo que invita a reflexionar y comprender que las muertes son más que cifras, representan voces silenciadas, luces y sueños apagados, que si bien duelen, se convierten en una fuerza motora para persistir. Pues:

Un militar con sentimiento, con fundamento, con manejo de las cosas, en la parte humana, pero en sí analizar todas las cosas que se van dando para saberlas también enfrentar, no rendirse

al primer momento de que sucedió algo, entonces eso pienso yo, que me ha servido a mí en toda esta situación (Agustín, conversación personal, febrero 3 de 2020).

Desde allí, se visualiza también en ellos/as, la resistencia, que, según Nieto (2008) es el cúmulo de expresiones colectivas de inconformidad y confrontación frente a estrategias de dominación ya sean estatales o no, políticas o de cualquier índole.



Imagen 21. Marcha por los/as líderes/as sociales asesinados(as) (2019). Fuente: Archivo personal.

La fotografía anterior (Ver imagen 21) es apenas la representación de una larga lista de acciones que ha realizado FARC para resistir a la violencia de este país que arremete contra la paz y todos aquellos actores que la promueven. Las acciones, han sido encaminadas, a partir del arte, del tejer juntos y juntas, del encuentro, de la tertulia, de la rabia y el amor. Y es que, “todo organismo vivo se enfrenta a la resolución de problemas del entorno, para resolverlo ensaya una teoría, si falla en su cometido aprende a descartar la teoría por una mejor, pero si acierta en su conjetura reconocerá esta como útil y se apropiará de ella” (Zuluaga, 2017, Pág. 68).

En ese sentido, FARC ha entendido que los saberes relacionales: esperanza, solidaridad, trabajo en equipo y resistencia son elementos que no pueden perder de vista y que son y han sido claves para su supervivencia. Combatir, resistir, luchar, es, para muchos/as una forma de vida, una cosmovisión, pues, así como lo manifestó una reincorporada, “aprendí a valorar al otro y reconocer sus necesidades”; lo que evidencia que allí también se aprende lo que teóricamente dictan en una universidad, pero ellos/as lo hacen a partir de la práctica y la relación con el/la otro/a.

Saberes de acción en el marco del proceso de reincorporación



*Imagen 22. Tejiendo potencialidades en el proceso de reincorporación (2019).
Fuente: Archivo personal.*

Tal como se ha mencionado a lo largo de este escrito, las FARC, como guerrilla, representaron una escuela para sus integrantes, esta organización se encargaba de capacitarles de manera integral y en muchos aspectos básicos y operacionales de la vida, es decir -y como se enuncia anteriormente- se les enseñaba desde leer y escribir hasta enfermería, producción

audiovisual, odontología, liderazgos e inteligencia de tipo militar, donde se les daba herramientas para combatir, hacer emboscadas, resguardarse y demás actividades que les permitiera sobrevivir en la guerra, desde lo empírico muchos se hicieron profesionales en su quehacer, sin embargo, al llegar a la sociedad civil, se encuentran con que dichos saberes deben estar respaldados por un título, ya que sin este no hay manera de validar lo que saben hacer.

El punto tres del Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera titulado “Fin del conflicto” en el apartado 3.2 habla de la reincorporación de las FARC-EP a la vida civil en diferentes aspectos como el social, político y económico. Para el tema social se menciona lo siguiente:

De acuerdo con los resultados del censo socioeconómico, se identificarán los planes o programas necesarios para la atención de los derechos fundamentales e integrales de la población objeto del presente acuerdo, tales como de educación formal (básica y media, técnica y tecnológica, universitaria) y educación para el trabajo y el desarrollo humano, así como de validación y homologación de saberes y de conocimientos. (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2016, Pág. 75).

Dicho apartado implica entonces para el Estado la responsabilidad de brindar los procedimientos para homologación y validación de los conocimientos, saberes y habilidades con los que cuentan reincorporados/as de las FARC, para que, de este modo, puedan acceder a oportunidades de empleos en aquellas labores que han desarrollado durante años. Distintas entidades como el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y la Cruz Roja Colombiana y de otros países han estado tratando de certificar dichos conocimientos, sin embargo y como se ha

demostrado en los distintos puntos del acuerdo, nuevamente hay un incumplimiento por parte del Estado, ya que como nos lo mencionaron en las entrevistas algunos participantes, esto se quedó en el papel, la realidad de muchos es que esas habilidades no las han podido certificar, lo que implica también mayor desempleo para ellos/as.

Durante la entrevista con Rubén, él mencionó que para la fecha estaba haciendo una técnica de electricidad y pintura en el SENA, se le preguntó cómo había sido el proceso de selección y si había tenido beneficios al ser firmante del Acuerdo de Paz, nos dijo que a ellos/as acá en la ciudad no les han ofrecido ningún beneficio para formarse u homologar los saberes obtenidos, él estaba allá porque se había presentado a la convocatoria y había pasado todos los filtros como cualquier ciudadano.

Cómo Rubén, vario/as reincorporados/as mencionaron un descuido en este sentido por parte de las entidades competentes, cabe aclarar que en los ETCR y la zona rural se esté dando de modo distinto, por ello encontramos varias noticias que hacen referencia a que varias entidades como el SENA, la Cruz Roja Colombiana y la Universidad a distancia (UNAD) han estado validando y certificando sus estudios en diferentes niveles, esto en varios espacios territoriales, sin embargo nuevamente se evidencia que la población en el área urbana está más afectada por los incumplimientos del Acuerdo firmado.

!Sueños, proyecciones!

“Seamos la pesadilla para quienes pretenden arrebatarnos nuestros sueños” (Consuegra, 2018, Pág. 1) dijo el reconocido revolucionario Che Guevara, y es quizás una de las frases que debería acompañar lo que ha sido para las/os reincorporadas/os sostenerse y querer seguir en pie con el proceso de reincorporación, que a pesar de las grandes dificultades que ha representado para ellos/as, siguen creyendo en la posibilidad de una transformación social, en el cumplimiento de unos sueños y metas que ya no se enmarcan en la conquista del poder a través de las armas, sino de la realización de sus sueños y proyectos a nivel personal, colectivo y social, aquí sus saberes de acción llevan el timón de esta conquista.

Goyeneche y Ramírez (2019), hacen alusión a cómo es necesario vincular a los sueños y proyectos la esperanza y el anhelo de poder lograrlos algún día, de esperar el cumplimiento de sus expectativas, de sus utopías; y precisamente desde allí es que se paran algunas de las personas con las que hemos construido este trabajo para compartir sus deseos y proyecciones, como Daniel en este caso muy ligado desde sus saberes de acción a nivel personal

No, yo si tengo una meta yo creo que esa meta pues es como todo regularizar y nivelar mis conocimientos básicos certificados, yo puedo tener muchos conocimientos, pero no están certificados. Vuelvo e insisto FARC fue una escuela muy compleja muy grande, entonces dio muchos conocimientos que en estos momentos no son certificados a la vida

militar, pues carrera por parte del Estado si pues si yo tuviera por ahí ochocientos cursos pues imagínese no me cabe en la camisa (Goyeneche, 2019, Pág. 7)

Patricia también al narrar algunas de sus proyecciones en cuanto a su saber en la enfermería expresa su interés por seguir trabajando y estudiando en lo mismo por lo que trabajó durante tantos años -"creo que voy a hacer lo de regencia para complementar y seguir la lucha con toda la gente de nuestra cooperativa"- resonando sobre su interés de apostarle más a la cooperativa Cootepaz y desde allí trabajar por la sociedad, por no volver a utilizar jamás la maldad como salida al conflicto y por el contrario -"muchas cosas buenas y ayudar a mucha gente, estar todo oídos-"(Patricia, Comunicación personal, septiembre 3 de 2019)

En esta misma línea resalta el aprendizaje de algunas de sus compañeras que durante años de la lucha armada desempeñaron el rol de Radistas - personas encargadas de las comunicaciones a través de los radios- (Ver imagen 23) y desde la apropiación y práctica de este saber, aprendieron a manejar el computador y algunos otros medio digitales, y comparte la posibilidad de que ellas también puedan homologar sus aprendizajes y obtener un cartón que se los certifique -"que el día de mañana les pueda servir para ser secretarias, que les pueda servir para desempeñar cualquier otro cargo público"- como dice ella, que puedan todos y todas continuar formándose, pues con el paso del tiempo algunos conocimientos se van nublando y fin último es continuar aprendiendo para complementar, para continuar tejiendo paz.



Imagen 23. Radista de FARC. Fuente: Archivo FARC-EP (2014).
Recuperado de: <https://www.farc-ep.co/pdf/50-FARC-EP-en-fotografias.pdf>

Elmer comparte la idea de especializarse en Sistemas en algo que esté relacionado con la tecnología, ya que siempre le ha interesado mucho además de considerar que -” independientemente de la carrera que uno coja uno tiene que ir a la par con lo que va saliendo nuevo y lo tecnológico y lo de la tecnología también es algo que lo va posicionando a uno”- (Elmer Arrieta, Comunicación personal, 2019). Sin embargo, su sueño más cercano es estudiar Ciencias Políticas -sueño que comparten varios de ellos/as- en la universidad, para continuar fortaleciendo su trabajo con los movimientos sociales, con las organizaciones políticas y el intercambio constante con las comunidades, de reforzar un conocimiento que como él y la mayoría de sus compañeros dicen, han adquirido desde la práctica, pero para que pueda ser validado debe certificarse y reforzarse con conocimientos teóricos.

Este tema es resonante entre las proyecciones a futuro de ellos/as, desde el documental “El silencio de los fusiles” dirigido por Natalia Orozco (2017), se evidencia a viva voz como el reconocimiento de los saberes y la nivelación académica es una de las necesidades de primera mano para las/os reincorporadas/os ya que en épocas del Acuerdo de Paz se crearon muchas expectativas frente a ello, asegurando el reconocimiento, validación y potenciación de los mismos y como esto garantizaría su efectiva reincorporación pero que hasta la fecha no se han brindado herramientas y profesionales suficientes que acompañen o se apersonen de este proceso.

Como Elmer, Fancy también está interesada en estudiar y profesionalizarse en Ciencias Políticas, pero por las diferentes ocupaciones y para el tiempo de realizada la entrevista –por su aspiración al concejo de Medellín en las elecciones de 2019- no pudo hacerlo de esta manera, pero como bien dice ella –“porque si fuera por mí, por mí, estaría estudiando”- con una voz resonante que sin importar sus 59 años sigue firme y activa con sus proyectos.

Desde un espacio más colectivo y en nombre del partido político, estas personas se visionan para 2022 como un partido consolidado y de bases firmes en la construcción de paz, con un ejercicio práctico –“lento pero seguro”- que les permita alcanzar diferentes gobiernos a nivel nacional, alcaldías, gobernaciones en incluso hasta con posible candidato o candidata presidencial.

Esta precisión va de la mano de cómo el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)⁸ visionaba la educación y el saber cómo una ruta de transformaciones de los rebeldes y las comunidades, donde a la par que se aprendía y enriquecía su conocimiento iban caminando seguro.

⁸ Insurgencia indígena político-militar formado en 1983 y reconocido en 1994 en el Estado de Chiapas-México, constituido mayoritariamente por indígenas y campesino, que justificaban a través de las armas la lucha por reivindicar sus derechos y hacer frente a las violaciones que se presentaban en la época en todo lo largo de México (Hernández, 2007).

Para los zapatistas reconocer la educación como un medio de combate, les permitió establecer uniones de trabajo y lucha entre diferentes perfiles que intervenían en la guerra armada:

Entre guerrilleros, indígenas de Chiapas, campesinos e intelectuales, de acuerdo al subcomandante Marcos (como se citó en Soriano 2012) —Lo que es el zapatismo en 1994 tiene detrás tres grandes componentes principales: un grupo político-militar, un grupo de indígenas politizados y muy experimentados y el movimiento indígena de la selva (Soriano, 2012. Citado en Goyeneche y Ramírez, 2019, Pág. 40).

Ahora bien, alrededor de un pensarse e imaginarse un futuro donde estos saberes y conocimientos puedan ponerse en práctica en pro de esa reincorporación, estas personas visionan un trabajo mancomunado que les permita seguir avanzando sin importar las brechas o trabas que puedan presentarse, pues dentro de su formación el no rendirse y continuar con sus objetivos hace parte de lo indispensable como expresa Alejandro:

Nosotros no fuimos capaz en armas no ganamos, entonces vamos ahorita en la política y es lo que está motivando y sin embargo a pesar de eso y de todo lo que hemos hecho la gente dice, "no, no paramos y seguimos unidos" entonces esa es la formación que nosotros aprendimos y lo que hemos enseñado en este tiempo, más de dos años que tenemos en esta situación, que no es lo mismo, la gente pero es que ahora uno peleando tonjante sin armas, pero bueno esto es otro cuento vamos a enfrentarlo" entonces para eso le ha servido uno esos estudios (Alejandro, Comunicación personal, febrero 18 de 2020).

Tal como se ha mencionado anteriormente, este grupo ha pasado por una transición donde ha tenido que reinventar nuevas formas de posicionarse en la sociedad, donde han intentado

conservar ciertos aspectos de su ideología principal pero también han tenido que cambiar otras, por ello reiteramos la necesidad de seguir potenciando estos saberes de acción para que finalmente se logre un proceso de paz verdadera, siempre es necesario el acompañamiento de la sociedad, el Estado, la academia y de profesionales que orienten ese trance y puedan velar por la garantía de sus derechos y deberes como firmantes del acuerdo.

La construcción de paz es una labor que implica acciones concisas por parte de reincorporadas/os de las FARC, por ello es importante mencionar cómo desde la cotidianidad, desde los trabajos que realizan desde lo colectivo estos construyen paz y logran la reincorporación a la vida civil, sus quehaceres, habilidades y talentos les están permitiendo desenvolverse no sólo en el ámbito individual sino también en la apertura de los nuevos escenarios que se les ha brindado luego de la firma del acuerdo, por ello quisimos conocer algunos de los diferentes saberes de acción con los que cuentan las y los participante de esta investigación.

Finalmente, cabe señalar que, Nancy Johana, hace reiterado énfasis en la creatividad y capacidad de reincorporados/as en general de retomar estos saberes y ponerlos hoy en práctica para jugársela por la construcción de paz:

Uno particular que me mueve mucho es el tema de la tierra, de cómo hombres y mujeres campesinos y campesinas que este proceso les ha permitido decir -yo sé cómo hacer esto y si no, me lo invento porque la recursividad, la espontaneidad, la pujanza, la verriquera para trabajar la tierra, para aplicar eso que tenían que aprendieron durante la guerra, incluso antes de saberes como qué narra algo de esas cosas que aprendieron y que la están poniendo en práctica en proyectos productivos de todos, de ganadería hasta huertas comunitarias, hasta piscicultura, viveros, bueno muchas cosas y por el otro lado, el tema de comunicaciones, hay mujeres que están trabajando

activamente como con lo que aprendieron allá con manejo de cámaras, con fotografía (Nancy Johana, comunicación personal, febrero 14 de 2020).

Con esto deja entrever aún más como el tránsito por la guerra no consistió solo en empuñar un fusil y disparar, en batallar por la tenencia de territorios desde la fuerza, lo ideológico y lo político, sino que también implicó un proceso de crecimiento personal aún en un marco totalmente fuera de las lógicas de la cotidianidad, implicó la construcción de unas identidades que hoy después de tanto daño, tanta guerra, de estar fragmentadas, intentan reconstruirse y aportar con ellas a un espacio y mundo mejor.

Entre Aciertos y Desaciertos, La Construcción de Paz, Un Proceso Inacabado

La paz, se debe ver reflejada en el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades para que no sólo haya confianza en el proceso,

Si no para que se sienta que valió la pena tanto dolor.

Pepe Mujica (2017) Cali, Comisión de Notables para la Paz



Imagen 24. Pintura de mural colectivo (2020). Fuente: Archivo personal.

En el presente capítulo se recoge algunas de las experiencias vividas por participantes de esta investigación, sobre lo que ha implicado para reincorporadas/os construir paz en el marco de un contexto donde aún sigue permeando la violencia del conflicto armado. Para ello abordamos cuatro viñetas que componen estas reflexiones, la primera señala cómo se han desarrollado las *garantías del Acuerdo de Paz* para con las/os reincorporadas/os y las víctimas del conflicto armado,

especialmente por parte del Estado y las entidades internacionales. La segunda, compone un relato de *dificultades* y *posibilidades* que ha permitido no solo la aplicabilidad de unas garantías sino el proceso mismo de reincorporación, haciendo énfasis en temas como la seguridad integral, la estigmatización y el partido político. La tercera, como una apuesta proveniente de estas dificultades y posibilidades del proceso de paz, se aborda la apuesta feminista que desde FARC se ha denominado *Feminismo Insurgente* y como esto ha incidido en los relacionamientos de la comunidad fariana; y finalmente, se mencionan algunas *ideas de paz* que desde las/os firmantes del Acuerdo, consideran indispensables para un efectivo proceso de construcción de paz y reconciliación.

Garantías del proceso de paz

La construcción de paz es un proceso largo y arduo que implica la participación de todos los entes que conforman la sociedad, así que involucra a los grupos armados, la sociedad civil y el Estado. Como planteó Lederach (2007), es el tránsito de pasar a solucionar el conflicto por medio de la violencia y las armas, a una disputa pacífica que, de salida a las tensiones entre dos o más partes a través de acciones y discusiones políticas, donde el análisis que transversalice este escenario, esté basado en la reconciliación y en la sostenibilidad de la paz.

Tras más de cinco décadas de confrontaciones entre el Estado y las FARC-EP, en el año 2016 se firma el Acuerdo para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Con este pacto, la parte de las FARC hacen lo suyo, el desarme, se dispuso de los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación -en adelante ETCR-, se dio la conformación del partido político y a su vez la participación en las elecciones pasadas.

El Acuerdo de Paz es una negociación entre las partes implicadas, para el caso colombiano se habla de FARC-EP y el Estado, estos se reunieron en la Habana Cuba para la negociación política que se concreta en el documento final del Acuerdo. En dicho encuentro, hubo representación de las partes implicadas en el conflicto armado, además de las personas delegadas de las FARC en la mesa de negociación, desde los campamentos en Colombia se hacía también seguimiento y aportes a este proceso:

Porque es que todos los días nos daban a conocer cómo iban las negociaciones, porque nos llegaba en tiempo real, hoy salió esto, mañana se va a hablar de esto ¿qué opinan ustedes de esto?, entonces uno seguía y la guerrillerada seguía diciendo: pero sería mejor esto, que tengan en cuenta esto, pero como tú sabes que en una negociación no es lo que yo diga, sino que por eso se llama negociación para ponerse de acuerdo, y que correlaciones de poder se tienen el uno y el otro; eso tuvo mucho que ver, nosotros dijimos "hasta aquí nos dio, no más", entonces nosotros éramos viendo, sí aquí no hay de otra (Elmer Arrieta, Comunicación personal, agosto 13 de 2019).

El Acuerdo de Paz se estructuró en seis puntos principales, los cuales son: Reforma rural integral, participación política, fin del conflicto, solución al problema de las drogas ilícitas, víctimas e implementación, verificación y refrendación. Cada punto contiene diferentes lineamientos para llevarse a cabo, además, como lo mencionó una de las representantes de FARC en la Habana y participante de esta investigación, se buscaba dentro del Acuerdo tener en cuenta a diferentes grupos poblacionales.

Ahí hay mucha tela para cortar, lo que se hablaba en la Habana, género, mujer, diversidad, con esos 3 temas habla todo de ahí si quieres, que por encima de lo que sea está la familia, que hay que tener en cuenta los niños y las niñas porque ellos son muy vulnerables en todo eso, sobre todo en la guerra.” (Elmer Arrieta, Comunicación personal, agosto 13 de 2019)

Este Acuerdo, ha sido reconocido a nivel internacional por ser el primero con un enfoque transversal en el tema de género y diversidades, convirtiéndose inclusive en un referente para la transformación de los procesos de paz venideros. Sin embargo, es importante señalar que la inclusión de este enfoque como eje estructural de todo el Acuerdo fue un trasegar arduo y complejo, ya que dentro de las negociaciones este asunto generó fuertes debates, los movimientos de mujeres desplazadas, campesinas, feministas y las mismas farianas sostuvieron tajantemente la necesidad de incluir este enfoque, como una posibilidad para deconstruir imaginarios y valores discriminatorios arraigados en la sociedad, que imposibilitan en muchas ocasiones la sostenibilidad de la paz (Vargas y Díaz, 2018).

Con esto, se busca dar garantías que beneficie a todas las partes involucradas en el conflicto, por ello no sólo se habla de los beneficios para FARC y el Estado, sino que también se habla de garantías para las víctimas directas e indirectas del conflicto armado en Colombia. Por ello, este Acuerdo de Paz trató de incluir a todo tipo de poblaciones desde una perspectiva intergeneracional, también se reconoce que dentro del Acuerdo se nombrará el enfoque de género y diversidades, pues esto posibilita reconocer otras problemáticas que aquejaron en la guerra a las mujeres y diferentes personas que por razón de sus identidades, preferencias sexuales o expresiones de género se han sentido excluidos en lo que fue la guerra, y ahora, en la construcción de paz.

Dos de las participantes de esta investigación han estado al frente del tema de género luego de la firma del Acuerdo, quienes compartieron que este es un gran avance como sociedad, pero también hay mucho que mejorar, pues en la cotidianidad se enfrentan a nuevos retos como la erradicación de patrones machistas, la eliminación y visibilización de aquellos roles que la sociedad

ha impuesto y que se ven mucho más marcados ahora que las mujeres y hombres se enfrentan a una cotidianidad lejos de las armas. Pues bien, esta es una de las garantías que por lo menos para el caso de la Casa del Común son más visibles, pues las mujeres en su mayoría se muestran muy activas y participativas.

Este Acuerdo de Paz según el Instituto Krock (2018) es un proceso de transformación a mediano y largo plazo, que no sólo involucra la participación activa del Estado sino de toda la sociedad en general para poder llevarse a cabo de manera asertiva, dando cuenta de los principios de la constitución del 1991 que se relacionan con las características de dicho Acuerdo; la veeduría ciudadana y el acompañamiento es una de las garantías que este ofrece, lo que ha permitido ejercer presión, movilizarse, manifestarse, rechazar y evaluar muchas actuaciones que se han llevado a cabo por parte del Estado Colombiano y las FARC-EP.

Un elemento fundamental en la fase de construcción de la Paz es la participación directa de la sociedad civil en la priorización e implementación –diseño, ejecución y seguimiento– de los acuerdos. En la fase de transición hacia la Paz, este enfoque busca complementar los esfuerzos del Gobierno Nacional, que se pueden considerar iniciativas “de arriba hacia abajo”, con esfuerzos “de abajo hacia arriba”, donde, a nivel territorial, las comunidades adquieran un papel protagónico en la construcción de la Paz (Arévalo, 2014, Pág. 158).

En el desarrollo de la tercera fase del Acuerdo, correspondiente a la implementación de este,

ha tenido acompañamiento de diferentes entidades tanto locales, nacionales como internacionales, lo que compete cuál ha sido un punto positivo, pues en muchas ocasiones se ha

ejercido presión al Estado Colombiano para que cumpla con lo pactado, así quedó consignado en el informe KROC del año 2018:

Desde el comienzo del proceso de implementación, ha habido un movimiento positivo continuo hacia niveles más altos de implementación. Los principales logros incluyen el proceso de cese al fuego, acantonamiento y dejación de armas, la reincorporación temprana de los excombatientes, y la transformación de las FARC-EP en un partido político. [...]Estos avances demuestran un fuerte compromiso por parte de las FARC y el Gobierno con el proceso de paz, además de mostrar la capacidad de ambas partes para trabajar juntas en el desarrollo de mecanismos para la implementación del Acuerdo (KROC, 2018, Pág. 18).

Es menester reconocer, que las garantías que se le han proporcionado a las/os reincorporadas/os no hubiesen sido posible sin la cooperación de tantas personas, entidades, instituciones, académicos y gremios que le apuestan a esa construcción de paz, que requiere de la cooperación de todos y todas a nivel mundial, esto es una de las mayores motivaciones para todas las partes luego del acuerdo, porque tal como las/os reincorporadas/os lo manifiestan, son miles los que le apuestan a una Colombia en paz.

La justicia transicional ha sido implementada no sólo en Colombia sino en otros procesos que se han llevado a cabo en diferentes países de América y el mundo “La justicia transicional se constituye como una respuesta a las violaciones sistemáticas o generalizadas a los derechos humanos, en momentos en los cuales existe una guerra en los estados o por el contrario hay regímenes políticos como la dictadura” (González, 2015, Pág. 34). En la participación por parte de

las FARC-EP para dar cumplimiento a lo pactado, aparece la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) como otra de las garantías para con las víctimas, que ha servido en otros países como justificación para su intervención.

La firma del Acuerdo de Paz para Colombia en su punto de víctimas incluye el tema de la JEP que es uno de los componentes de justicia del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición que surge de las negociaciones entre el Gobierno nacional y las FARC. Las/os reincorporadas/os de FARC-EP, mencionan en sus discursos la importancia de esta para la construcción de paz y a su vez el compromiso que desde lo personal y colectivo han adquirido

En el diseño de la JEP se tuvo en cuenta que el conflicto colombiano ocasionó millones de víctimas y que ningún sistema judicial en el mundo es capaz de procesar de forma ordinaria tan elevado número de casos. [...]Acabar con la impunidad estructural existente en Colombia era un objetivo irrenunciable y para ello las partes convinieron poner en marcha un sistema que garantizara los derechos a la Verdad, a la Justicia, a la Reparación y a las garantías de No Repetición para todas las víctimas del conflicto (González, A., ET AL, 2019, Pág. 165).

Las más de 8.553.416 víctimas del conflicto armado colombiano (RUV, 2020) son transversales en todo este proceso, siguen siendo un tema en deuda, que a pesar de que se han dado pasos agigantados en ese intento de reparación, se debe reconocer que se sigue fallando como sociedad y como país, y aún a día de hoy, no se puede garantizar esa paz tan anhelada por todas/os, ya que en muchas de las zonas más afectadas a nivel histórico, nuevamente se recrudeció la violencia en los últimos años. Sin embargo, reconocer los avances en el esclarecimiento de la verdad es una luz de esperanza, en medio de tantos desaciertos.

Entonces hay casos que realmente para esclarecer en la comisión de la verdad yo me siento incapaz de decir, yo no soy capaz de esclarecer todos los casos, yo sé que más del 50% de esos casos no los conozco. Hay otros que uno si los puede ayudar a esclarecer, uno mismo, es una lógica, es lo mismo ser culpable por uno o por cien, entonces lo mejor sería tratar de esclarecer, pero la justicia ordinaria es muy dura, por eso la JEP, vamos a ver si logramos hacer ese aporte a la verdad (Marcos, comunicación personal, septiembre 3 de 2019).

Como se enuncia anteriormente, y según el cuarto informe KROC, el punto 5 que trata sobre el proceso con víctimas, se evidencia que, aunque se ha presentado avances han sido más los retrasos en cuanto a su implementación. La demora para certificar la Ley Estatutaria de la JEP, generó consecuencias en la aplicabilidad de la misma al tiempo que se desarrolla el proceso de reincorporación:

No obstante, el Sistema también enfrentó algunas dificultades en el marco de su implementación, como la demora en la sanción de la Ley Estatutaria de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). El 8 de febrero del 2019, el Congreso de la República le envió el proyecto de ley al Presidente para su sanción. Sin embargo, el 10 de marzo, el Gobierno Nacional presentó objeciones frente a este. Esta decisión demoró su implementación, pues la ley fue finalmente sancionada el 6 de junio (Informe Kroc, 2020, pág. 71).

Cabe resaltar que las FARC no sólo se ha comprometido con el esclarecimiento de la verdad, sino que también ha llevado a cabo varios actos de perdón, como el que se realizó, el 6 de diciembre del año 2015 denominado el “Acto de reconocimiento de responsabilidad y petición de perdón de las FARC-EP a las víctimas de Bojayá”: “evento que dio continuidad y cumplimiento

a los compromisos asumidos por las FARC el pasado 18 de diciembre de 2014 en la Habana, donde en presencia de un grupo de víctimas de Bojayá hizo la primera petición de perdón” (Comité por los derechos de las víctimas de Bojayá, 2015, pág. 1). Dichos actos posibilitan diálogos que en el pasado no se hubiesen dado, además muestran el compromiso de construcción de paz, pedir perdón y hacerlo desde el corazón posibilita cerrar heridas y empezar a pensarse en un país distinto. En esta dirección, Marcos comparte:

Optamos por la lucha armada como la última salida, pero no queremos más guerra porque la guerra trae dolor, sufrimiento, de todo, entonces nosotros el proceso de paz lo vemos como una vaina que no se da en un año, como una transformación económica, pero por eso nosotros no somos tan pesimistas [...] (Marcos, comunicación personal, septiembre 3 de 2019)

Sin embargo, a pesar de las dificultades, bajo el marco de este punto del Acuerdo, el aporte al esclarecimiento a la verdad, a la justicia, a la reparación y acciones concretas de no repetición por parte de las/os reincorporadas/os ha sido un hecho que trasciende las barreras del rencor y la venganza que suscitan los hechos violentos de la guerra, y que por el contrario ha posibilitado a muchas mujeres, hombres, niñas/os víctimas identificar en la reincorporación una oportunidad de reconciliarse con su pasado, remendar los daños causados por la violencia, y reconstruir incluso su propia identidad.

Para esta reconciliación es fundamental atravesar por momentos de reflexión y autoreconocimiento consigo mismo/a, pensar cuáles han sido las secuelas de la guerra que hoy están afectando la estabilidad, seguridad y capacidad de decisión para vivir tranquilamente. Por ello dentro del Plan Nacional de Rehabilitación Psicosocial para la Convivencia y la No Repetición, se ha propuesto un enfoque psicosocial que busca trabajar con diferentes actores de la

reincorporación, en la consolidación de espacios para la convivencia, en la reconstrucción del tejido social y la construcción de paz en los territorios, partiendo de la reconstrucción del bienestar personal (PNRP, 2018).

Este plan, va dirigido también a la población reincorporada, lo que representa la posibilidad de encontrarse con ello/as mismo/as, como personas que en su momento ejecutaron acciones de guerra que propiciaron daño a la sociedad, pero que las consecuencias de ello resonaban y resuenan constantemente en el equilibrio emocional de cada uno/a.

Como se ha mencionado anteriormente, el proceso de paz ofrece garantías que en muchos aspectos ha beneficiado a la población reincorporada lo que ha facilitado su adaptación a la vida civil. Vario/as de lo/as participantes de esta investigación manifestaron que una de las garantías que más resaltan al firmar el Acuerdo de Paz fue haber salido de la cárcel, muchas/os manifiestan que de no haber sido por este proceso nunca hubieran salido de ella, ya que tenían penas tan largas que no las hubiesen alcanzado a cumplir. Ahora disfrutan de su libertad y de la compañía de sus familiares y amigas/os

Para mí el proceso de paz es muy significativo yo fui uno de los beneficiados de la esclarecimiento de las mazmorras de los prisioneros de guerra, yo fui prisionero de guerra también si yo soy agradecido con el proceso porque me ayudó a reencontrarme con mis seres queridos”, mis hijos, mis amigos antiguos con algunos, ya otros no existen, me lleva a poder explicarte a vos muchas cosas que no se podían decir, que era un tabú” (Daniel, comunicación personal, septiembre 3 de 2019).

Este proceso de implementación ha tenido numerosos aciertos, sin embargo, se ha teñido de muchos dolores, errores, incumplimientos y abandono⁹ por parte del Estado para con las/os reincorporadas/os que siguen firmes con la construcción de paz. A Pesar de los avances, ciertas dinámicas e incumplimientos han imposibilitado una implementación completa, así lo menciona el Kroc, entidad encargada de acompañar la implementación del Acuerdo de Paz.

Preocupa especialmente el incremento y persistencia de homicidios contra defensores de derechos humanos y líderes sociales, particularmente víctimas afrocolombianas e indígenas en las zonas históricamente más afectadas por el conflicto armado, y los homicidios contra excombatientes de las FARC-EP y sus familiares. Varios grupos armados ilegales, grupos criminales y disidencias de las FARC-EP se encuentran disputando el control territorial de las áreas anteriormente dominadas por la guerrilla, y el control del narcotráfico y otras economías ilegales (KROC, 2018, pág. 18).

Si bien se reconoce esos avances y cumplimientos de parte y parte no se debe negar que este tema de la inseguridad ha estado presente desde la dejación de armas, y ahora se ha agudizado más, al punto de retroceder, volviendo a desplazamientos forzados, masacres y un sin número de violaciones contra los derechos humanos.

Ya dos años de los acuerdos que podemos decir, han habido incumplimientos el Estado no ha estado como muy comprometido tampoco, miremos la situación de proyectos productivos siempre estancados, a veces ni la mesa técnica se reúnen para darle celeridad a esta situación

⁹ En respuesta de ello, un grupo de firmantes del Acuerdo liderado por Luciano Marín alias “Iván Márquez”, Seuxis Pasias alias “Jesús Santrich” y Hernán Velásquez alias “El paisa”, decide rearmarse y ejecutar por cuenta propia otras acciones que materialicen su lucha reivindicativa.

siempre son cortapisos para todo, siempre son disculpas, siempre son que no, entonces es que el proceso no se inició con el Estado solamente ahí está la Comunidad Internacional que es la garante que es la que estuvo pendiente desde un principio y aun, sigue siendo haciendo presencia, es decir, es que esto no se hizo entre dos personas que son amigos, no, esto se hizo entre dos agrupaciones antagónicas Estado Vs revolución” (Daniel, comunicación personal, septiembre 3 de 2019)

Tal como lo menciona Daniel en la cita anterior, son varias entidades que han estado como garantes de la implementación de los acuerdos, sin embargo, aún sigue faltando mayor apoyo por respaldo por parte de la sociedad civil. Considera que, si la ciudadanía estuviera más relacionada con lo que ha sucedido en estos años de implementación del acuerdo, la historia sería distinta, pues tal como lo mencionan alguno/ass de ellas/os, esto no sólo beneficia a las víctimas directas del conflicto armado, o a las FARC, la paz es un camino que beneficia a todo/as lo/as colombiano/as.

Entonces nosotros decimos, si la gente entendiera y va y ve a la señora allá rece que rece, y salen a decir "ojalá maten a no sé quién" no tienen ni esa vaina en el interior; por eso yo digo que el cambio se da más a interés personal pero más cambio de la sociedad. Esta sociedad en el fondo debe dar más pasos de justicia, pero nosotros estamos claros de que pues, yo no me veo cogiendo otra vez las armas (Marcos, comunicación personal, septiembre 3 de 2019).

Entre innumerables aciertos y desaciertos de este proceso que inició desde hace más de cuatro años, se reconoce que se han hecho esfuerzos de las partes para lograr implementar lo pactado en el Acuerdo, sin embargo, luego de la posesión del actual presidente electo ¹⁰se ha evidenciado un retroceso en las garantías para llevar a cabo lo pactado. Aun así, una vez más se

¹⁰ El presidente Iván Duque se posesiona siendo miembro del Centro Democrático, un partido político que se reconoce como opositor al Acuerdo de Paz, y que en el año 2016 lo ratificó votado no al plebiscito por la paz.

reconoce y enaltece la actitud positiva y esperanzadora que las/os reincorporadas/os de FARC mantienen, pues en medio de tanto dolor, injusticias, negaciones y fracasos mantienen la mirada puesta en seguir hacia delante, porque volver a las armas no es una opción para quienes se comprometieron desde el alma a la construcción de un país con una paz estable y duradera. La seguridad para lo/as firmantes es quizá uno de los temas más preocupantes en la actualidad, pues, es difícil creer, que, por esa falta de garantías hacia ellos, estén matando a lo/as firmantes del acuerdo.

La implementación de este Acuerdo ha implicado también la puesta en marcha de numerosas estrategias para dar cumplimiento a cada uno de los puntos pactados, sin embargo, desde la visión de las/os reincorporadas/os ha sido más su compromiso y las acciones que han emprendido por autogestión para garantizar su reincorporación, que la ejecución por parte del Estado. Su posición es clara frente al cumplimiento, pero las incertidumbres están presentes frente a lo que pueda seguir aconteciendo:

Espero que se cumpla lo pactado, porque de no ser así esto desencadenaría en más conflictos. Nos enfrentamos ahora con una lucha política, una política limpia, con propuestas. Yo veo muy bien el proceso de paz, se terminó el conflicto que tanto daño le hizo al país, a pesar de que no creo que el Estado cumpla con su palabra (Rubén, conversación personal, julio 15 de 2019).

Desde la voz de Rubén, pasados casi 3 años desde la firma del Acuerdo, se evidencia una respuesta no muy alejada de lo que hoy se presenta, a lo que se transmite en medios de comunicación y lo recogido en algunos informes de seguimiento y verificación al Acuerdo.

En el cuarto informe de verificación, el Instituto Kroc (2020) resalta algunos avances alcanzados tras la firma del Acuerdo, pero también señala la poca evolución que se ha tenido en temas como la reincorporación económica específicamente en cuanto al acceso a tierras, en la restricción para las Circunscripciones Transitorias Especiales de Paz para una participación política efectiva, para el fin del conflicto se señala la falta de acompañamiento y respaldo en los proyectos productivos de las/os reincorporadas/os y para la permanencia de los espacios de reincorporación, algunas dificultades presentadas en el desarrollo del enfoque de género como transversalidad de todo el Acuerdo y no menos importante la grave situación de seguridad que hoy padecen loS/as firmantes de la paz

Dificultades Para La Construcción De Paz

En este apartado se desarrollan algunas de las dificultades que más resaltan participantes de esta investigación, priorizando la inseguridad que hoy vivNe muchas de las personas reincorporadas como algo que condiciona su estabilidad civil, seguidamente se abordan algunos de los esfuerzos realizados por acabar con imaginarios erróneos que aún se presentan en la sociedad frente al proceso de reincorporación, así mismo, se menciona el trasegar atravesado por el partido político de la rosa, que ante un sin número de obstáculos le sigue apostando a una nueva forma de lucha y de hacer política.



Imagen 25. Anhelos en el camino hacia la construcción de paz (2020). Fuente: Archivo personal.

Seguridad para la vida que construye paz

La preocupación por la seguridad de las/os reincorporadas/os ha sido un asunto que desde antes de la firma de los Acuerdos ya se venía cuestionando sobre cómo iba a ser garantizada, debido a que en procesos anteriores de desarme y desmovilización de otros grupos insurgentes como el EPL, M-19, Quintín Lame y algunos grupos de Autodefensas, las consecuencias de la inseguridad y de los incumplimientos en cuanto a garantías por parte del Estado para con lo/as participantes de dichos procesos, cobró numerosas vidas de personas en proceso de reintegración (FIP, 2018).

Esta preocupación, es latente hoy para la mayoría de personas reincorporadas de las FARC-EP, especialmente quienes se encuentran fuera de los ETCR porque al estar en procesos individuales y dispersos en diferentes territorios es más complejo hacer un seguimiento para su protección, no cuentan con un esquema de seguridad. Daniel, no es ajeno a esta realidad:

Yo me tengo que esconder sigo un poco a las sombras, porque tiene uno enemigos ocultos que en cualquier momento van a querer saldar cuentas con uno, porque es que ya

no somos un ejército ya somos es un partido político (Daniel, Comunicación personal, septiembre 3 de 2019).

Su tranquilidad depende de las condiciones del territorio donde hoy se encuentra, y allí no solo él sino las demás personas en proceso de reincorporación fuera de los ETCR, están expuestas a amenazas, intimidaciones y reclutamientos forzados. Esto que menciona Daniel, se contrasta con lo enunciado por FIP (2019) pues el grado de exposición de organizaciones armadas ilegales que se convierten en movimientos políticos -en este caso como sucedió con las FARC-EP- y en un contexto donde el conflicto se sigue atendiendo mediante la confrontación armada, tienden a aumentar y a ser objeto enemigo de quienes aún continúan en disputa.

Según el cuarto informe realizado por Kroc (2020), el 2019 fue el año donde las/os reincorporadas/os de FARC sumaron más cifras a la cuenta de víctimas por homicidio, con un total de 77 personas asesinadas, sin embargo, para julio 20 de 2020 se registra una cifra de 220 reincorporadas/os asesinadas/os según fuente directa del partido político de la rosa. Esta alarmante situación, además de los acelerados homicidios en contra de líderes y lideresas sociales del país, ha tenido graves repercusiones en la implementación del Acuerdo final, inclusive para muchos/as es el reflejo de la falta de voluntad de gobierno para con quienes dejaron las armas y el pueblo colombiano.

Un caso que refleja la complejidad del tema de inseguridad como puente para una reincorporación efectiva, es el desplazamiento forzado que tuvieron que emprender aproximadamente 90 personas que habitaban el ETCR de Santa Lucía, en el municipio de Ituango (ARN, 2020); un éxodo donde exguerrilleros/as y sus familias tuvieron que desarraigarse del territorio en el cual llevaban más de dos años construyendo paz a causa de la constante presión de

grupos armados que acechan en este lugar. “Es como ese lugar de encuentro de muchas vivencias muy doloras, hoy por ejemplo había muchísima gente de Ituango acá que no puede volver al territorio y están como en la búsqueda de un lugar a donde trasladarse,” (Johana Ortega, comunicación personal, febrero 14 de 2020).

Esta mención, la hizo Johana cuando apenas en La Casa del Común se estaban pensando cuales iban a ser las acciones por seguir, para garantizar la seguridad y estabilidad de las personas que se encontraban en riesgo. Amenazas, persecuciones, hostigamientos y homicidios fueron algunas de las causas que obligaron a esta población a trasladarse, a dejar no solo un espacio físico, sino un tejido social y comunitario que ya se venía reconstruyendo y fortaleciendo entre ellos/as como familia fariana, y con las personas aledañas al espacio que los/as habían acogido y apoyado en su proceso de reincorporación.

Hay que reconocer que los vínculos que se crean entre reincorporados/as y las comunidades en donde se asientan, influyen de manera trascendental en la construcción de una paz estable y en la creación de espacios para la convivencia y la reconciliación; pero esto no es posible mientras no se generen cambios institucionales que promuevan el bienestar, la igualdad, el manejo equitativo de los recursos, la reconstrucción de la identidad individual y colectiva, pero sobre todo la seguridad para todas las personas y sus familias (Fisas, 1998).

Estigmatización, un Imaginario para combatir

El proceso de reincorporación de FARC ha representado también para reincorporadas/os asumir las diferentes consecuencias que pueda desencadenar en la sociedad civil, reconocer y aceptar la convivencia con personas que pertenecieron a un grupo armado, que, entre otras

prácticas, el uso de las armas y la violencia para legitimar sus acciones fueron de las más utilizadas y que más hoy recuerda la población colombiana.

Es importante reconocer que el proceso de aceptación y acogimiento por parte de la sociedad civil hacia con las/os reincorporadas/os no se da de igual manera en la zona rural que en la zona urbana, ya que durante más de 50 años el principal territorio de movilización y permanencia de este grupo armado fue al interior de los municipios rurales, lo que facilitaba la interacción y constante comunicación con las comunidades campesinas, además de que en algunos territorios donde la presencia Estatal era parcial o en algunos casos nula, las FARC fue quien desempeñó labores sociales y de atención primaria como se compartió en el capítulo anterior.

Para la población urbana ha sido un ejercicio más parcializado, ha costado más entender y comprender la estadía hoy de personas reincorporadas en su cotidianidad. Al respecto, Fancy comparte el sentimiento que suscita también entre ellos/as al ser señalados/as como actores violentos y poco asertivos/as para convivir:

¿A nosotros cómo nos ha dibujado? Nos han dibujado como el monstruo insensible de la guerra, ese monstruo que actúa por instinto y que, si dispara, disparó por instinto, no pensando en que ahí actuó también la parte defensiva de la vida misma (Fancy, comunicación personal, agosto 8 de 2019)

Sin embargo, esta concepción se ha ido ampliando o transformando especialmente en las/os jóvenes, quienes, a través de espacios para el encuentro y el diálogo como foros académicos, encuentros institucionales y políticos en la ciudad, se han abierto las posibilidades para que las/os reincorporadas/os puedan compartir cuáles han sido y son sus apuestas para la construcción de paz.

Para Angélica Rettberg (Citado en Romero, 2017), este proceso de normalización y aceptación de presencia de reincorporadas/os en las urbes para quienes la habitan comúnmente, es

un proceso que está mediado por el tiempo y por acciones reivindicativas en pro de una inclusión social, por ello expresa que:

Es clave darles espacios para que cuenten sus anécdotas. Muchos también han sido víctimas. En las ciudades no estamos haciendo un esfuerzo por entender ese lado de la guerra, porque lo vemos como algo lejano. No en vano en las ciudades pululan con facilidad estas posturas a favor de la cárcel. No nos damos cuenta de que la guerra tiene matices. Eso, por supuesto, no justifica sus acciones, pero hay que entender el contexto (pág. 1).

Dejando en claro, que para combatir estos estigmas y prevenciones frente a la presencia de población fariana en las urbes, es necesario que se promuevan los acercamientos con estas personas y la visibilización de sus historias.

En el caso de Medellín, los espacios académicos en instituciones de educación superior han posibilitado el intercambio de la palabra entre estudiantes, profesores/as y reincorporadas/os en un mismo escenario, generando debates acerca de cuál es el papel que la universidad está tomando para acompañar y respaldar el proceso de reincorporación. Como comparte Pérez (2018), los proyectos de Aula Taller son ejemplo de una estrategia universitaria para aportar a la construcción de paz que vincula a diferentes actores de la Universidad de Antioquia, en los ejercicios de reincorporación colectiva, “Aportes pedagógicos y políticos para la construcción de paz en La Plancha, Anorí”, desarrollado en el año 2018, es uno de estos ejercicios comunitarios que permitió en dicho espacio fortalecer el trabajo colaborativo entre la institución académica, la población reincorporada y la comunidad en general.

En el conversatorio *Universidad, paz y reconciliación. “Construir la paz en la Universidad”* realizado en la Universidad de Antioquia, también en el año 2018, dio una cita entre

los actores anteriormente mencionados para debatir acerca de la importancia de promover la conciencia ciudadana y política en los/as habitantes de la ciudad, como un ejercicio de participación que invita a todos/as a transformar y aportar a la reincorporación.

Por su parte, la Universidad EAFIT (2018) ha acompañado un proceso de Bio-expedición desarrollado en el municipio de Anorí donde se encuentra uno de los ETCR de Antioquia, en el cual de la mano del conocimiento del territorio por parte reincorporadas/os que allí se encuentran, facilitó el descubrimiento de 14 nuevas especies naturales, descubrimiento que para la comunidad fariana significa combatir el estigma que han cargado consigo por su trayectoria como guerrilla, pero que hoy con voluntad de cambio buscan transformar esa historia de guerra en una historia de paz.

El ejercicio político como oportunidad de paz



Imagen 26. Asamblea de mujeres (2020). Fuente: Alejandro, consejero de comunicaciones de FARC

Paralelo a estos ejercicios de reconocimiento y deconstrucción de imaginarios hacia lo que hoy representa FARC, también se encuentra el accionar que como partido político han emprendido para dar cumplimiento al segundo Acuerdo pactado sobre participación política, desde los diferentes espacios de discusión y formación para la conciencia democrática y participativa en los cuales han participado, como en el ejercicio mismo de asumir cargos representativos en la rama legislativa ¹¹y ejecutiva del país.

No obstante, hay que reconocer que este ha sido un camino arduo y de constantes replanteamientos, ya que en un contexto de conflicto armado como el que ha atravesado a Colombia, -aún sigue activo el ELN- se hace difícil creer en la efectividad de un proyecto político devenido de uno de los grupos armados en proceso de reincorporación que más tiempo permaneció en las dinámicas de la guerra. A esto, se le suma que en muchos casos los partidos políticos se ven afectados en costos electorales al ser concebidos como organizaciones que no están realmente comprometidas con la implementación de un Acuerdo de Paz, una barrera más que compromete a FARC a ratificar el compromiso de una participación política desde la paz (Kroc, 2020).

El partido de la rosa, como también se le conoce por su eslogan, es reconocido como un partido de oposición al actual gobierno, esto ha significado que algunas organizaciones y movimientos de derecha no reconozcan su ejercicio político. Para Betancur, ET AL (2013) dotar de garantías a la a oposición es un componente fundamental de una verdadera democracia, sin embargo, no es suficiente, ya que:

Se trata también, de que se remuevan los obstáculos a la participación ciudadana y de que ésta juegue un papel central en el proceso de construcción de la paz. Se trata además de allanar el

¹¹ De allí, se deriva el proyecto legislativo del Acuerdo en el punto de apertura y participación política, al partido FARC dentro del congreso, con la asignación de 5 curules para una ejecución activa de dos periodos.

camino para dar pasos concretos hacia la compleja tarea de las transformaciones culturales que remuevan, en los imaginarios sociales, el autoritarismo, el desprecio por lo común y lo diferente, la pulsión por caer fácilmente en la ilegalidad y, finalmente, la precaria valoración de la vida (Betancur, b. et al., 2013, pág. 27).

Supuesto que lleva a analizar las verdaderas disposiciones que se han tenido a nivel gubernamental, institucional, y social para desarrollar un efectivo proceso de reincorporación.

Fancy fue candidata al consejo por Medellín en el 2019, y desde su experiencia comparte que no es fácil competir y posicionarse frente a partidos políticos que tienen una amplia experiencia en el campo y que además no cargan con la responsabilidad de transformar el significado de FARC como grupo guerrillero a partido político promotor de la paz –“ Yo les dije camaradas pero para qué se lanza uno al concejo si eso es una política muy fea, es una pelea de elefante con hormiga” (Fancy, comunicación personal, agosto 8 de 2019).

Por esto, se pensó en muchas estrategias que sirvieran para respaldar y apoyar la candidatura de quienes representaban a la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común en el campo de las elecciones locales de 2019, las alianzas entre partidos por llamarlos de “izquierda” fueron algunas de las propuestas que se quisieron consolidar pero no dieron resultado –“algunos movimientos de izquierda, no quisieron aliarse con nosotros, incluso nos quedamos esperando de que íbamos a estar aliados”- dice ella, lo que ocasionó miedos y temores a nivel interno del partido, que luego se vieron reflejadas en las votaciones.

Otra de las dificultades que más ha generado escozor al interior de FARC ha sido la no aprobación del proyecto legislativo que pretendía crear Circunscripciones Transitorias Especiales de Paz, siendo éste según Kroc (2020) un espacio democrático que buscaba sectorizar la

participación de 16 curules a la cámara de representantes por dos periodos electorales, a territorios altamente afectados por el conflicto armado, el abandono y la precaria presencia institucional, que como expresa Fancy es cuestión de voluntad:

Quién no quiere no quiere, que ahí nos hicieron otra maniobra para que no se incluyeran las 16 curules circuncisiones especiales de paz, que era para la población, no para nosotros, nosotros apenas dijimos, bueno 10 y miremos en este proceso, pero para la población necesitamos siquiera 16 que ahí nos han mamado gallo y aún no se ha llevado legalmente al congreso para que eso se apruebe (Fancy, comunicación personal, agosto 8 de 2019).

Para la publicación de cuarto informe Kroc (2020), se deja en claro que para ese momento están en curso dos procesos judiciales que abogan por la aprobación de dicho proyecto, uno es frente a la corte constitucional y otro frente al Consejo de estado; y mientras ello se aprueba, el Gobierno anunció algunos cambios a las circunscripciones para radicar un proyecto legislativo del mismo.

Por otra parte, algunas de las personas reincorporadas que comúnmente habitan La Casa del Común como Alejandro, que además es el espacio central del partido FARC en Medellín, reconocen que la poca presencia de la institucionalidad en este lugar ha coartado el diálogo y la posibilidad de establecer nuevas rutas para dar continuidad al proceso de reincorporación – especialmente urbana-, inclusive ha limitado que las dificultades como las mencionadas anteriormente puedan ser entendidas de manera temprana:

La institucionalidad no llega a esta casa porque es la casa de un partido, entonces ahí tenemos diálogos con la secretaría de paz, algo así, y con ciertos representantes de la alcaldía pero el Estado, la única presencia del Estado es con el arriendo, pero de resto acá no hace presencia la administración (Alejandro, Comunicación personal, febrero 18 de 2020).

Además de que esta ausencia imposibilita una comunicación asertiva entre FARC y actores estatales, también repercute en las dificultades para que las/os reincorporadas/os puedan ejercer efectivamente sus derechos políticos, de sentirse respaldados y protegidos por el Estado, ya que según el informe de Kroc (2020) en ciertos casos, algunos de los miembros del partido tuvieron que retirar su inscripción por amenazas y estigmatizaciones¹², pues hasta el momento es el partido con mayores militantes víctimas de atentados y asesinatos.

Empero a lo mencionado anteriormente, es necesario reconocer que este segundo punto del Acuerdo en referencia a la participación política, ha buscado abordar la exclusión que pretende que haya una democracia con mayor participación activa de todos los sectores de la población civil en general, en especial de las personas que han sido víctimas del conflicto armado.

Muchas de las funciones de liderazgo y desarrollo organizacional que las personas reincorporadas desempeñan al interior de FARC, les ha permitido hoy consolidar planes y proyectos como partido político, ser reconocido/as no sólo por quienes pertenecieron a este movimiento, sino por las personas del común quienes en muchas ocasiones acuden a solicitar acompañamiento o apoyo para este tipo de procesos.

Para Elmer el haber estado en la Décima Conferencia¹³ representó uno de los mayores aprendizajes políticos y ratificó su apuesta por la paz, califica este espacio –“como ese respaldo total a los acuerdos de paz”- ya que allí las voces de las/os reincorporadas/os abrazaban la

¹² Algunas, son las graves amenazas, retenciones ilegales y secuestro, denunciadas en su momento, en contra de Lady Poblador en Ciudad Bolívar, y el entorno familiar de Brayan Segura en Suba, se suma la persecución de la que vienen siendo víctimas ARLEY ESTUPIÑÁN y otros líderes comunitarios y juveniles de la localidad de Usme, militantes del Partido FARC en Bogotá (FARC-EP, 2018).

¹³ Fue un evento deliberativo realizado en 2016, con el propósito de refrendar los acuerdos de La Habana dentro de las filas guerrillas y dictar las bases para crear el nuevo partido o movimiento político de este grupo insurgente (FARC-EP, s.f).

posibilidad de un nuevo camino para luchar, a pesar de que en muchas ocasiones sintieron que esa esperanza podía fragmentarse. No obstante, el saludo de mano con las personas, el no portar armas para respaldar su presencia en territorios como Antioquia y Bogotá, confirmaban el inicio de otra forma de hacer política, de pasar a recoger votos, sabotearlos y quemarlos -como en algún momento lo hicieron en busca de sus intereses-, a trabajar limpiamente y formarse, como dice Elmer –“ jugar en el tema electoral, que nosotros nunca teníamos eso en la cabeza, y que ya lo teníamos, que eso iba a ser así ya”- jugársela para obtener poner su palabra en los espacios del debate político colombiano.

Para FARC la aceptación y respaldo a los Acuerdos de Paz no sólo de la población colombiana, sino también de territorios y entidades internacionales reforzaba más la transformación de su forma de lucha:

Desde el comienzo como Elmer, convencido porque nos lo estaba pidiendo el pueblo colombiano y nos lo estaba pidiendo la comunidad internacional, por eso hoy en día vemos el gran apoyo que tenemos de países internacionales, muchos países. Los parlamentarios nuestros han ido a visitar otros países, otros continentes, los han recibido y los han apoyado, les dicen, nosotros tenemos presupuesto para los acuerdos de paz en Colombia, algo que siendo guerrillero sería otro cuento, no hubiera habido ese apoyo, pero hoy en día ese respaldo y el pueblo colombiano lo reafirmó el 26 de julio en esa marcha, con toda la ciudadanía (Elmer Arrieta, comunicación personal, agosto 13 de 2019).

Un apoyo que, para construir paz en nombre de FARC como partido político después de haber sido guerrilla, justificaría cualquier voluntad de paz que repare y aporte a la reconstrucción del tejido social colombiano que se ha visto tan nublado por las secuelas que ha dejado el peso del conflicto armado. Estas acciones pueden ubicarse dentro de lo que Hernández (2014) denomina empoderamiento pacifista, ya que allí se busca establecer procesos que desarrollen habilidades y

competencias a nivel individual, comunitario o colectivo de quien participe de acciones pacíficas ya sea incompletas o inacabadas pero que aporten a un Estado más democrático y participativo, que contribuyan a la construcción de paz desde sus múltiples formas organizativas.

Así, se puede decir que la apertura a la participación política, como uno de los 6 principales puntos condensados en el Acuerdo de Paz, significa para muchas de las personas reincorporadas un espacio del cual quisieran aprender y ser parte, un espacio donde personas como Marcos, Elmer y Fancy se han convertido en referentes de activistas políticos para quienes apenas se piensan la oportunidad de estar allí participando. Tal es el caso de Rubén quien dice que –“también uno se motiva porque uno se sueña siendo presidente de las JAC, inclusive alcaldes y participar en la política como lo están haciendo muchas camaradas”- y que aunque hoy desempeña otras labores, no deja de visionar en un futuro como representante político.

Feminismo Insurgente

Los feminismos populares han nacido del movimiento de mujeres, lo interpelan, lo seducen, lo cuestionan. Hacen política basados fundamentalmente en el acompañamiento y en la pedagogía, contribuyendo a pensar las opresiones no desde la victimización, sino buscando el poder y la energía para enfrentarlas. Claudia Korol, (2016).



Imagen 27. Movilización 8 de Marzo (2020). Fuente: Archivo personal.

La participación de las mujeres en los movimientos insurgentes y grupos armados revolucionarios en Latinoamérica no es un suceso nuevo, pues esto según Acosta (2019) se remonta a 1.910-1920, época en la que mujeres mexicanas, conocidas como *soldaderas* lideradas por Petra Herrera, apoyaron la revolución en México -casi siempre- desde labores del cuidado y servicio doméstico. Para los años 50's y 60's, con la ayuda de movimientos socialistas, las mujeres fueron

ampliando sus roles en el marco de la guerra, hasta llegar en 1994 en el Ejército Zapatista de Liberación (EZLN) a desarrollar labores de combate.

Para el caso de Colombia, puntualmente en FARC como guerrilla, las mujeres estuvieron presentes desde su fundación, ésta inicia con 3 mujeres al interior de las filas, siendo evidente en la operación Marquetalia en 1964, Yira Castro, Miryam Narvárez y Judith Grisales combatieron y alertaron a las columnas que huirían por Rioblanco y Chaparral. Para la última década, se cree que el 40% de militantes activas/os en FARC son mujeres (Acosta, 2019)

Desde este proyecto investigativo fue posible reafirmar a partir de las voces de las mujeres reincorporadas que, en épocas de combate, los hombres y las mujeres convivían en igualdad de condiciones, las labores no eran distribuidas de acuerdo a su sexo, sino más bien, era un trabajo mancomunado, colaborativo y designado de acuerdo a las habilidades de cada una/o: “Nosotras crecimos como personas adultas y en militancia siempre con los compañeros, entonces para ellos no es vergonzoso coger un interior, guardarlo, lavar la ropa, cocinar, servirle a uno [...] porque allá los roles no estaban divididos.” (Fancy, comunicación personal, 2019) Lo anterior, da cuenta de que para muchas de ellas, era y es hoy significativo relacionarse y vivir en un espacio en el que las labores de cuidado le correspondan a ambos géneros.

Incluso algunas mujeres farianas en su experiencia guerrillera, manifiestan haber ingresado allí motivadas por encontrarse en un contexto en el que pudieran estar en igualdad de condiciones con los hombres y realizar tareas que salieran de lo convencional en una sociedad patriarcal, en palabras de ellas:

Cuando ingresé a las FARC y miré que los hombres también hacían de comer, ranchaban también, que también le ayudaban a empacar el equipo a uno, a la mujer, que también le ayudaban a lavar a la mujer, o sea que todo era por igual, yo decía, esto sí es lo que yo quería ver (Nueva Colombia, 2018).

Si bien el hecho de que las mujeres sean sujetas activas en las dinámicas de la guerra es un avance con relación a los escenarios que pueden habitar y en los que pueden tener incidencia, esto no sugiere que exista una equidad de género por completo, pues las opresiones impuestas por el sistema patriarcal y el capitalismo van más allá de los roles de género y los escenarios de participación, existen otras violencias y acciones misóginas que dan cuenta de ello. Asimismo, dentro de los movimientos de izquierda incluido FARC se ubican algunas tensiones similares a las que nombran otras mujeres desde los feminismos populares y comunitarios:

Ser parte de movimientos populares mixtos nos ha creado tensiones que nos obligan a discutir una y otra vez los caminos para cambiar al mundo. Fuimos descubriendo cuánto de viejos tienen los «hombres nuevos», cuánto de patriarcales tienen nuestros feminismos, cuánta reproducción de opresiones hay en nuestras organizaciones revolucionarias. Des-encubrir el machismo en nuestras casas, en nuestros movimientos, ha llevado a que compañeros varones comiencen a cuestionar-se sus privilegios (Korol, 2016; pág. 148).

Esta apuesta, ha convocado también a los hombres farianos a repensar cuál ha sido su papel dentro del relacionamiento con las mujeres, qué pensamientos, ideas, palabras y acciones machistas o patriarcales han atravesado por estos y cómo han afectado a la convivencia y a la construcción de espacios más igualitarios para una verdadera construcción de paz. Alejandro comparte su experiencia de cómo el pensarse su postura como hombre desde un enfoque de género, le ha llevado a cuestionar su actuar frente a situaciones donde la mujer o población “minoría” es vulnerada o

violentada, además de reconocer que el estudio y el trabajo desde esta perspectiva, visibiliza realidades que por mucho tiempo han sido naturalizadas y que afectan no solo a la mujer, sino a todo un tejido social:

Nosotros sí tenemos que hacer un trabajo muy fuerte, con nosotros mismos porque como sociedad colombiana y campesina somos bastante machistas, entonces creo que el feminismo nos ha aportado a que nosotros tengamos una visión más amplia y más de llegar a un acuerdo con la mujer, incluso con las diversidades sexuales porque también en algún momento se rechazó el homosexualismo dentro de FARC, el proceso de paz no lo construimos solo FARC sino también con las víctimas y dentro de esa construcción nos hemos dado una apertura a eso, a que acá quepa tanto el pensamiento de la mujer como de la población LGBTI. (Alejandro, comunicación personal, febrero 8 de 2020).

En línea con lo anterior y pese a las diferencias y contradicciones que puedan encontrarse al interior de una organización, movimiento o partido político, las/os reincorporadas/os de las FARC de la Casa del Común tienen claro que la transformación social sólo es posible mediante el protagonismo y el reconocimiento del rol de las mujeres en la lucha y en la sociedad en general, es por esto que sumada a la participación política enunciada anteriormente.

En FARC-EP coexisten y aportan al trabajo social y organizativo reincorporadas, simpatizantes y personas del común que realizan doble militancia dentro del partido, reivindicando no sólo los derechos de la sociedad en general, sino también y principalmente, los de las mujeres, todo esto orientado desde el feminismo, que han nombrado desde allí como *feminismo insurgente*. Adicionalmente, consideran que es urgente y necesaria la articulación con otros sectores que han

sido violentados, estigmatizados e invisibilizados en la historia no sólo del país sino también a nivel global.

Esta realidad es algo que por las particularidades que suscita la guerra quizá no haya sido estudiada o tenido en cuenta a profundidad en las discusiones y en la estructura interna de FARC como guerrilla. Por tal razón, es que, para el proceso de reincorporación, una postura desde el enfoque de género se hace indispensable para garantizar en las nuevas formas de vivir de las personas reincorporadas y su contexto en general, espacios de inclusión, participación y relacionamiento igualitario.

Por ello, el tema de género suscita como foco en los diálogos de la Habana, y es incluido finalmente dentro de cada uno de los puntos planteados. Para estos debates, se creó una subcomisión de género compuesta por 18 organizaciones de mujeres y población LGBTI, 10 expertas en violencia de género a nivel nacional, y 10 mujeres ex guerrilleras de Sudáfrica, Irlanda del Norte, Guatemala, El Salvador, Indonesia, Uruguay y Colombia (Humanas Colombia, 2017).

Con la experiencia vivida en la Habana, se puede percibir como la participación política desde el enfoque de género pasó a ser fundamental en el centro de la mesa de los diálogos, y que de allí transversalizará este Acuerdo de Paz, teniendo como eje fundamental la participación y creación de espacios de las mujeres, para una efectiva reincorporación colectiva. Así entonces es como desde el Acuerdo (2016), el enfoque de género significa “el reconocimiento de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres y de las circunstancias especiales de cada uno, especialmente de las mujeres independientemente de su estado civil, ciclo vital y relación familiar y comunitaria, como sujeto de derechos y de especial protección constitucional” (pág. 192-193).

Las mujeres farianas han asumido una apuesta feminista diferenciadora a las demás posturas que se han trabajado en el común, pues aquí no solo son ellas quienes trabajan por un proceso de reincorporación incluyente y participativo desde la acción y la palabra, sino que también los hombres farianos y del común que deseen unir sus fuerzas para esta construcción se asumen como aliados, que se suman a esta causa reivindicativa que tanto necesita no sólo el proceso de reincorporación, sino la comunidad en general.

No es un feminismo que de entrada va a estar responsabilizando al hombre de una política que es que es milenaria que reproduce la sociedad en sus sistemas de educación, que la reproducimos nosotros de manera nosotras de manera inconsciente, y entonces esas rivalidades, eso no va con la línea de género del partido FARC (...)al joven que llegaba le decían "a usted le toca igual porque las compañeras acá no son servicio, no se desempeñan como servicio de nadie, ustedes acá no van a tener quién les lave la ropa, quien les prepare la comida, entonces uno salió de allá y uno encontró fue eso (Fancy, comunicación personal, agosto 8 de 2019).

Para ese reconocimiento, toman la bandera del feminismo insurgente como la corriente que representa sus intenciones de igualdad y derechos de las mujeres como principio de revolución, sin embargo, para la ejecución plena de los compromisos que han asumido para aplicar el enfoque de género y diversidad dentro de la reincorporación, se han presentado inconvenientes al concretar encuentros para desarrollar las actividades que se programan dentro del comité de género, pues al estar insertas en la sociedad civil se asumen otras responsabilidades que van en desarrollo con su nuevas formas de vida, con la priorización de actividades que terminan delimitando sus tiempos de participación dentro de los espacios políticos:

Creo que es mucho más complejo reunir las mujeres acá viviendo en la ciudad que cuando estábamos allá... allá era muy fácil porque allá no era sino formar y salgan las mujeres, salgan las

mujeres. Formar y salgan las mujeres acá y de una vez ya estaba armada toda la reunión, en cambio acá es muy dispendioso. Que el tiempo de la una, que está estudiando, que la otra está trabajando, que la otra tuvo bebé y está en esa maternidad, y es todo eso y más” (Fancy, comunicación personal, septiembre 8 de 2019).

Para Fancy por ejemplo, la formación y acciones desarrolladas con base a este enfoque – “le aportan uf, muchísimo a las mujeres, muchísimo porque las mujeres no solamente como personas individuales, siempre tenemos esa capacidad de cohesionar, de unir, tenemos una capacidad de bastante reflexión”- dice ella, resaltando especialmente la fortaleza que tienen para desempeñar diferentes actividades simultáneamente, y señalando como esto aporta legitimidad al proceso de reincorporación:

Por eso vemos que si algunas personas están haciendo reincorporación integral son las compañeras mujeres, ¿por qué? Las mujeres tenemos la capacidad de hacerlo todo, usted llega a un ETCR y las compañeras están en su comité de género, están en la pelea porque se les inicie un proyecto colectivo exclusivamente para mujeres (Fancy, comunicación personal, septiembre 8 de 2019).

Con estas acciones, se respalda lo promulgado en el Acuerdo en cuanto a la participación política de la mujer, al mencionar que este, debe ejecutarse con medidas que garanticen una representación equitativa tanto de hombres como mujeres en la consolidación de cualquiera de las instancias de este. Además, de que así, se contribuye a la participación equilibrada y al protagonismo femenino al interior de movimientos y organizaciones sociales, y partidos políticos como lo es hoy la Fuerza Alternativa del Común (Acuerdo de paz, 2016).

Ellas/os se han dado a la tarea de reflexionar a nivel personal, trasladando dichos cuestionamientos a su organización como partido, afirmando que deben trabajar en pro de una paz

realmente incluyente, por espacios en que todas las personas puedan participar y desde sus diversidades puedan aportar y apoyar al proceso de reincorporación, que como se han mencionado, es una apuesta que para poder lograrse debe hacerse de manera conjunta:

Con lo anterior, queda en evidencia la necesidad de fortalecer procesos de participación activa de las mujeres y sus organizaciones para la construcción de paz, ya que esto posibilita reconocer la victimización que las mujeres han tenido como resultado del conflicto armado, así como también, permite desarrollar estrategias que contrarresten los efectos psicológicos, políticos y económicos causados por la violencia. Con esto, se aporta a la construcción de un camino más inclusivo que resigne el rol indispensable que tiene la mujer en la resolución de conflictos y la construcción de paz, pues en la guerra, la mujer ha sido violentada de manera diferenciada y por tanto se requieren soluciones específicas que traten este tipo de vulneraciones.

Ellas/os reconocen su importancia y aporte a la sociedad, pero sobre todo al fortalecimiento de esa paz y bienestar individual, pues el feminismo también es experiencial y liberador para quienes participan de él, no sólo es visto como una iniciativa de orden político y discursivo, sino también como una categoría de análisis que merece ser estudiada, reflexionada e interiorizada.

Creo que los aportes son muchos, porque aunque estemos aún en el proceso de formarnos al respecto, nosotras mismas como farianas sobre qué es el feminismo insurgente, sobre cómo es una propuesta que nuestras lideresas pusieron ahí para participar a nivel internacional con nuestras voces farianas, es el lugar en el que las mujeres dicen, esto que siempre vivimos, es el yo ser mujer y querer hacer lo que quiera, porque puedo y tengo las capacidades y voy a hacerla, tengo un respaldo, tengo un poco de gente interesada en temas de género en el partido, mujeres rurales, mujeres urbanas, organizaciones que están ahí, diciendo, uy mi voz importa, claro que importa

claro que no la voy a dejar de poner en todos los tejados del mundo (Johana Ortega, comunicación personal, febrero 14 2020).

Lo anterior permite comprender la importancia de situar al *feminismo insurgente* como herramienta posibilitadora de paz, pues éste tiene un carácter emancipatorio, revolucionario, irreverente que conversa y se complementa con otros feminismos como *los populares* que según Korol (2016) han surgido del movimiento de mujeres, que interpelan y cuestionan sus fundamentos, teniendo como eje central que la política debe sustentarse desde el acompañamiento y la pedagogía, que le aporte a identificar las opresiones y denunciarlas, no desde la victimización sino desde la acción colectiva y la energía movilizadora, que si bien incluye la lucha por la igualdad y la reivindicación de derechos de las mujeres, diversidades y “minorías”, también articula en FARC las banderas de la revolución identitaria, abogando por el reconocimiento y las libertades para ser y actuar en el mundo con dignidad.

Finalmente, en la Casa del Común, mediante la *comuna diversa* se llevan a cabo algunas de las acciones que fortalecen el proceso de reincorporación tanto de las personas que habitan en el casco urbano, como en la ruralidad, principalmente en los ETCR situados en Carrizal, Anorí, Ituango, La Blanquita, Llanogrande y Mutatá. Asimismo, se han pensado en fomentar prácticas de cuidado y buen vivir, articulándose también para la formación de grupos de estudio y movilización, en los que -actualmente- se extiende la invitación a quienes deseen discutir asuntos de género, feminismo, disidencias sexuales y derechos reproductivos, para que, a partir de allí, se pueda nutrir la apuesta del *Feminismo insurgente* que no es un asunto acabado, sino más bien, un proceso en construcción.

Ideas de paz, semillas para la nueva Colombia

“La paz no se reduce al silenciamiento de los fusiles, va más allá, pues dejar las armas permite silenciar las balas para escuchar la voz del otro o la otra.”

Carlos Antonio Lozada en palabras de Alejandro (Comunicación personal, febrero 8 de 2020).

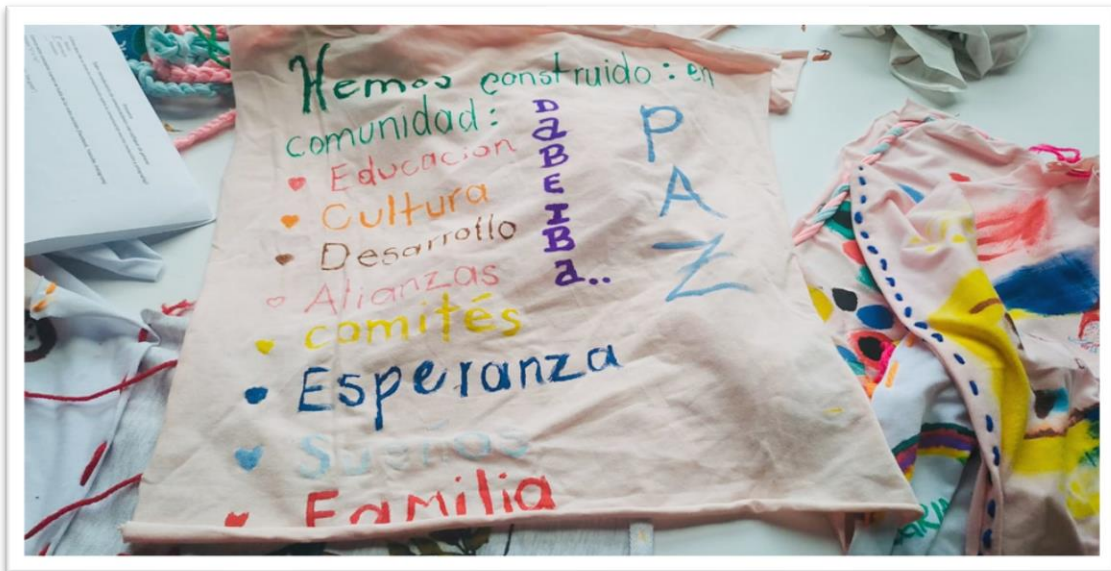


Imagen 28. Preparación movilización 25 de noviembre (2019). Fuente: Archivo personal.

La paz tiene múltiples significados, pues bien, no es un concepto rígido ni que implique opciones limitadas, este es quizá una noción que trasciende a esferas internas, espirituales y vivenciales que llevan a definir tal concepto con base a experiencias, vivencias y sueños. Dicha situación no es ajena para las/os reincorporadas/os de FARC, que coinciden en que es un concepto inacabado, por ello, sus ideas de paz van direccionadas a nivel individual pero también colectivo,

la relacionan con la comunidad, la familia, la felicidad, a la terminación de la guerra, a la vida digna, al perdón, a lo diverso, la reconciliación, entre otras que se desarrollaran a continuación.

La paz, al ser un concepto amplio y diverso en respuestas, no es ajeno a las dinámicas actuales y pasadas de las/os reincorporadas/os de FARC, por esto, para ellos/as hay diferentes respuestas a la pregunta ¿qué es la paz?, en primera instancia, se hace referencia a esa paz que concierne a lo individual, así nos lo manifestó Daniel:

Construcción de paz es primero creernos el cuento nosotros mismos desde la parte interior primero yo tengo que pacificarme tengo que enseñar a hacerme o sea crearme el cuento de la paz yo primero, yo tengo que venderme esa idea desde adentro de mi corazón, si yo me convengo puedo convencerla a usted, pues si yo no me convengo no voy a empezar a construir, [...] ¿Cómo construyo paz desde aquí? muy sencillo, siendo ejemplar y mostrando que si se puedo aunque hay inconvenientes, dificultades pero venga vamos a superarlas rodeemos con gente de confianza (Daniel, comunicación personal, septiembre 3 de 2019)

La visión de Daniel es compartida por otras/os, que asumen la construcción de paz desde dos dimensiones, porque en sus discursos está presente lo colectivo para casi todo, sin embargo algunas/os manifiestan que también es muy importante la parte personal de todo esto, pues reconocen que desde cada una/o es necesario hacer el proceso, desde adentro, por ello temas como la espiritualidad, el ser mejor persona, la creencia en las transformaciones y el ejemplo individual son claves en esa construcción de paz que se está buscando, así también está consignado desde la voz teórica.

Hemos convenido también que la paz es algo más que la ausencia de guerra, y tiene que ver con la superación, reducción o evitación de todo tipo de violencias, y con nuestra capacidad y

habilidad para transformar los conflictos, para que, en vez de tener una expresión violenta y destructiva, las situaciones de conflicto puedan ser oportunidades creativas, de encuentro, comunicación, cambio, adaptación e intercambio (Fisas, 1998, pág. 1)

Las/os participantes de esta investigación coinciden en que la paz es algo que va más allá de la ausencia de guerra, por ello mencionan sus posiciones individuales como algo central, pues son ejercicios que todas/os deben asumir para poder aportarle a lo colectivo, así nos lo menciona Rubén:

A nivel individual además desde mis estudios, cuando aprendo otras cosas y comparto con las diferentes personas le estoy apostando a la construcción de paz, yo pienso que se debe trabajar por sanar y desarmar los espíritus, hay que motivar a los muchachos que están desanimados (Rubén, comunicación personal, julio 15 de 2019).

La implementación del Acuerdo trajo muchos cambios a nivel colectivo e individual para las/os reincorporadas/os de las FARC, pues sus dinámicas grupales se transformaron, sus apuestas ahora son combatir desde la palabra, atrás quedaron las armas y se avivaron las voces de quienes durante años buscaban soluciones a problemas estructurales del país, la construcción de paz es ahora un eje transversal en sus dinámicas diarias, por ello es necesario pensarse desde lo individual como se evidenciaba anteriormente. Sin embargo, la construcción de paz sigue siendo una lucha colectiva, donde se involucra a otras personas externas y por supuesto donde se conserva aquellos vínculos que surgieron en la guerra y que ahora se unen nuevamente para lograr este objetivo común de la paz.

Tanto en los ETCR, como en la ciudad con las Nuevas Áreas de Reincorporación (NAR) se evidencia esa idea de que la paz se construye colectivamente, Johana nos cuenta que a eso se debe el nombre de la casa de Prado, denominada la casa del COMÚN, haciendo alusión a que es un espacio de construcción y unidad colectiva.

Nosotros pensamos que esta construcción es de gente del común y siempre ha sido desde las personas que estuvieron en la guerra hasta las que nos venimos sumando como al proceso, todos somos del común, o sea, de hecho, hay mucha gente que ni siquiera sabe cuál es mi profesión, acá venimos es a compartir, yo aquí no practico (Johana Ortega, comunicación personal, febrero 14 de 2020).

En la misma lógica que describen las/os reincorporadas/os sus significados y definiciones de paz, las/os teóricos también lo han hecho, tal es el caso de la autora Ruiz L. (2019) pues se evidencian tres visiones predominantes de la paz , una es *la paz como supervivencia física*, que hace alusión a la paz alcanzable cuando se respeta la vida de cada persona; otra es *la paz como construcción que implica la negociación política en la sociedad*, donde la paz abarca las iniciativas que nacen desde las bases sociales que luchan por transformaciones y reformas importantes que posibiliten la construcción de paz; y *la paz como proceso de paz*, donde la paz incluye poner fin al conflicto armado a través de acuerdos pactados, además:

Se concibe que no es posible hablar de una sociedad en paz cuando se vive un conflicto armado, aunque no solamente resolver este conflicto es condición suficiente para obtener la paz. Por tanto, es necesario generar las transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales para el avance en garantía de derechos humanos, justicia y democracia en las sociedades, propiciando, desde ahí, la prevención del conflicto armado y el sostenimiento de la paz (Ruiz, L. 2019, pág. 25).

Esta visión posibilita comprender lo que algunas/os reincorporadas/os tienen presente en sus discursos, pues la paz aunque es un proceso que puede comenzar desde lo individual se requiere de la cooperación del Estado, la sociedad, las familias, y los diferentes entes, pues bien, aunque hay un Acuerdo de por medio, la paz es una construcción que requiere de algo más allá del acto de voluntad, la construcción colectiva es transversal en todo este proceso de lograr la paz tan anhelada.

Dentro de esa concepción de la paz desde lo colectivo, las/os reincorporadas hacen alusión a esos ideales comunitarios y solidarios que les acompañaban en la guerra, y que ahora con más razón son motivaciones para lograr esa paz tan deseada, no sólo por ellos, su familia y sus entornos cercanos, sino también por las comunidades con las cuales convivieron, por las cuales lucharon.

Rubén ve la construcción de paz como:

El trabajo con comunidades, especialmente en las zonas de conflicto y violencia, eso, por un lado, por otro es trabajar por los derechos de las comunidades. También es lo que estamos haciendo ahora, es decir, reconocer los errores y dar la cara a las víctimas. Trabajar en conjunto con la comunidad, por esto nos hemos comprometido con el proceso de paz.” (Rubén, comunicación personal, julio 15 de 2019)

Otras de las ideas comunes en la mayoría de participantes de esta investigación sobre la paz, es la asociación de ésta a los vínculos como la familia, Dicho asociaciones se relaciona de la siguiente manera:

Hemos elegido intencionadamente un concepto amplio de Paz: todas aquellas realidades en las que se regulan pacíficamente los conflictos, en las que se satisfacen al máximo las necesidades y los objetivos de los actores implicados, sean cuales sean estos, o los momentos o los espacios donde se producen. Es decir sea en la relación de una madre con su hijo [...] diremos que es pacífica

si se favorece la mejor salida posible para los intereses de todas las partes (Harto de Vera, 2016, pág. 144).

La familia como concepción de paz, implica establecer relaciones en el que para la mayoría de las personas, es el primer espacio de socialización, el primer lugar donde se tejen valores, ideales y posturas que posteriormente se verán reflejadas en acciones, muchas de ellas ejecutadas de manera consiente y que terminan incidiendo positiva o negativamente en la convivencia social.

Otras ideas que salen a colación cuando se conversa con las/os reincorporados *son los sentimientos como el amor y la felicidad*, también se vincula a valores como la solidaridad, la empatía, el compañerismo, evidenciando nuevamente que la paz es un concepto con muchos matices. “Cuando nosotros decimos paz integral donde llegemos todos/as, la paz es vida, es amor, es ir mejorando el nivel de vida del día a día tanto de la mujer como el hombre [...]” (Elmer Arrieta, comunicación personal, agosto 13 de 2019). Dichos sentimientos posibilitan los relacionamientos basados en el amor y respeto, los cuales sin duda son indispensables para la construcción de paz.

Son diferentes visiones pero que se complementan perfectamente, ya sea desde lo individual, desde lo colectivo o desde lo comunitario, es necesaria la presencia de sentimientos y valores que posibiliten ese compromiso desde adentro para construir paz. “¿Qué se perseverar y que no? absolutamente dije, la guerra nada, pero del amor sí, el aprendizaje con el campesino, con el indígena, esa gente tiene saberes increíbles, y uno convivió con ellos ahí, ellos se la jugaron por uno” (Fancy, comunicación personal, agosto 8 de 2019). Los vínculos y valores aprendidos en la guerra son ahora herramientas que se asocian con las ideas de paz, esto es un gran avance que ha posibilitado el Acuerdo de paz y las diferentes voluntades que velan por la implementación de este.

Al encontrarse inmersas/os en un proceso de reincorporación muchas/os de ellas/os se refieren a la paz inicialmente desde el *fin del conflicto*, la materialización de un país en el que las balas y los muertos desaparezcan de la escena política, ese tránsito entre dejar atrás un conflicto armado y pasar a una sociedad que tiene enfrentamientos y diferencias que son resueltas desde otros lugares y medios, así la nombran : “es romper el círculo vicioso de la guerra en Colombia, o sea no a la guerra perpetua en Colombia(...)la construcción de paz es sacar a las armas de la contienda social, o sea que la guerra perpetua sane, es romper el círculo. (Marcos, comunicación personal, septiembre 3 de 2019)). Lo anterior tal vez se deba a que ellas/os son personas que -en su mayoría- dedicaron gran parte de su vida al combate y a la intranquilidad que produce el ruido de las armas y la persecución, en esa medida, ven en el silenciamiento de los fusiles el camino a la paz anhelada.

Asimismo, esta definición es respaldada no sólo por ellas/os sino también por otros autores que en el marco de la firma del Acuerdo de Paz han buscado nombrar y dotar de significado lo que sucede alrededor de él, es así como Mora, citado en Estrada (2019) afirma que la *paz positiva* se refiere al proceso de erradicar las formas de violencia física, estructural y cultural, permitiendo así, crear estrategias para resolución de conflictos sociales que tengan como fundamento la participación política con garantías, en las que pensar diferente -o ser la oposición- no deriven en el levantamiento de las armas.

Si bien la guerra trae consigo ciertas dinámicas que incluyen el enfrentarse a la muerte casi de forma cotidiana, en FARC en épocas de guerra y ahora en proceso de reincorporación, ellas/os se han relacionado -como se enuncia en capítulos anteriores- desde la creación de vínculos

familiares y amorosos, en los que la muerte violenta aunque frecuente en sus vidas, no fue, ni es, ni será normalizada, es por esto que ahora, pese a lo complejo que ha sido encontrar la paz en medio de un asesinato sistemático de reincorporadas/os, siguen firmes en su palabra, trabajando colectivamente y en comunidad para permanecer juntas/os por la nueva Colombia, levantando la voz cada vez que sea necesario frente a un acto de injusticia y violencia.

Por otro lado, para aproximarse a sus concepciones de paz y construcción de la misma, ellas/os comentan -a modo de recuerdo- que cuando tomaron las armas en Marquetalia lo hicieron para exigir que se les garantizaran unos derechos básicos en el territorio, tales como construcción de escuelas, carreteras, tierras para campesinas/os, puesto de salud y educación gratuita. En ese sentido, la paz es considerada una bandera de lucha dentro de FARC tanto como guerrilla, como partido, llegando incluso a ser considerada uno de los objetivos principales de la transformación social. (Ver imagen 29).



Imagen 29. Mujeres de FARC, en movilización por la paz. (2019). Fuente: Archivo personal de Ruido.

Así pues, *la garantía de derechos y el acceso a una vida digna* son características y referentes para alcanzar la paz en Colombia, pues no se debe desconocer que el conflicto y la inconformidad surgen a partir de la digna rabia de un pueblo que padece las injusticias y las opresiones de un sector privilegiado en una nación. Tanto FARC, como diferentes movimientos y organizaciones sociales e insurgentes del país le han apostado a la articulación y a la movilización, que entienda y asuma la paz y su construcción de manera integral, en palabras de Fancy (comunicación personal, 2019):

La paz es tan integral no sólo desde el punto de vista de que no se nos mate, de que no se nos persiga por pensar distinto sino también de que se garanticen los derechos de la gente para el buen vivir [...] Paz es que en un hogar se levanten y haya siquiera la alimentación básica, eso es paz. Paz es saber de qué si yo tengo mis hijos, está la escuela, que terminaron la escuela, está el colegio, que terminaron el colegio y está la U, ¿cierto?

Ese buen vivir, refiere habitar en un país con justicia social, donde la desigualdad económica no llegue a niveles tan atroces como lo ha hecho el sistema capitalista y patriarcal, que no sólo arrebató sueños y vidas, sino también priva a otros sectores de desarrollar su identidad y cultura libremente, tales como comunidades indígenas, afrocolombianas y LGBTI que históricamente han sido invisibilizados y vulnerados frente a una sociedad que no les respeta, y por el contrario les cuestiona violentamente sus formas de ser y estar en el mundo, por eso, desde FARC se hace un llamado al Estado y a la institucionalidad en general para que garantice seguridad y brinde estrategias pedagógicas para la diversidad en Colombia.

Finalmente la paz a la que más alusión hacen las/os reincorporadas/os de las FARC de la Casa del Común está relacionada con la *reconciliación* y todo lo que esta misma desencadena en las relaciones humanas que son de por sí, conflictivas, según Lederach (2007):

La reconciliación necesitará encontrar el modo de abordar el pasado sin quedarse encerrado en un círculo vicioso de mutua exclusividad inherente a ese pasado. Las personas necesitan la oportunidad y el espacio para expresar el trauma y el dolor provocados por lo que se ha perdido y la ira que acompaña al dolor y a las injusticias que han sufrido. Que las partes implicadas admitan y reconozcan la legitimidad de esa experiencia es determinante para la dinámica de la reconciliación. (pág. 61)

En ese sentido FARC es consciente de que en medio de la búsqueda de beneficios para la sociedad en general, entraron en unas dinámicas de guerra, en las que cometer un error en alguna operación, el más mínimo detalle que se saliera del plan podría desencadenar en pérdidas de vida no sólo de sus compañeras/os sino también de muchas personas inocentes, ellas/os, que tuvieron sus propias bajas y desencantos en momentos de combate, entienden y respetan el dolor de las víctimas, por eso, lo más importante para alcanzar la paz individual y colectiva, según ellas/os es aportar al esclarecimiento de la verdad y encontrar disposición en las personas para reconciliarse y construir un mejor país a partir de las diferencias, que no fragmenten sino que unan a todos los sectores. En sus voces:

Independientemente de las diferencias que tengamos, por eso dijimos, vamos a firmar un Acuerdo para sacar las armas de la política, o sea que nosotros podamos entendernos independientemente de las diferencias que tengamos, si yo voy a alguna parte, y voy llevando mi

mensaje de país, de cómo debemos de vivir, por decir algo, una casa bien, vivir dignamente, tener mis estudios y toda esa cosa, que no es más allá de lo que hemos pedido en armas, que el campesino, que el estudiante pueda estudiar tranquilamente, que una familia tenga los ingresos adecuados para sacar sus hijos y su familia adelante, eso es paz y por eso hemos sido perseguidos todo el tiempo(...)" (Alejandro, comunicación personal, 2020)

Si bien en algunos momentos nombran la ausencia de acciones violentas y el silenciamiento de los fusiles como sensación de paz, para ellas/os ésta misma, tal como se mencionó anteriormente debe ser de orden integral y se produce siempre y cuando sea posible encontrarse con esa/e otra/o a la que se le causó una afectación de cualquier manera, conversar, llegar a espacios de encuentro que permitan comprender ambas posturas y lugares de reclamación, transformar el imaginario de enemistad y visualizarse desde una posición de horizontalidad y afectación distinta. Reconocen también la necesidad de la educación para la paz, esto debe ir anclado al fortalecimiento de los medios de comunicación, que -en muchas ocasiones- son generadores de odio y reproducción de estereotipos y violencias heredadas.

Conclusiones

El conflicto armado Colombia es multicausal, pues ha tenido razones políticas, económicas y sociales, ha afectado a todo un país, pues aún en los sitios más apartados o más centrales como las grandes capitales ha retumbado de algún modo las bombas, los fusiles y los enfrentamientos, por tanto, podemos decir que es una problemática colectiva y así como la guerra nos compete a todos, la construcción de paz también debería serlo. A lo largo de este trabajo hemos evidenciado la necesidad de brindar acompañamiento en este proceso de paz adelantado desde el 2016 en Colombia.

Son varios países en el mundo quienes han optado por la vía negociada para superar el conflicto armado. En especial, este trabajo tiene como referencia el proceso llevado a cabo en Irlanda del Norte, Filipinas, Nicaragua y Guatemala, de los cuáles se revisan aciertos y desaciertos que posibilitaron que el Acuerdo de Paz de Colombia llevado a cabo con las FARC-EP sea uno de los más completos de la historia. Además de los otros procesos de paz llevados a cabo en Colombia con el Ejército Popular de Liberación (EPL), Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL), Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y Movimiento 19 de abril (M-19), entre otros.

Este trabajo investigativo fue posible gracias a la constante interacción con las/os reincorporadas y simpatizantes de FARC, desde el diálogo formal e informal desde 2018, se posibilitó la interacción constante con personas de Casa del Común en Medellín. Desde las FARC se hace necesario que la gente de a pie, la academia y los diferentes gremios que conforman la sociedad se les acompañe y borre el estigma tan arraigado, que optan por abrir las puertas necesarios para demostrar que son seres humanos que ahora apuestan por un camino distinto a la guerra.

Las/os participantes de esta investigación proceden de distintos lugares del país como el Urabá, Barranquilla, el eje cafetero y diversas zonas del territorio Antioqueño, por distintas razones están ahora en Medellín pues luego de la firma del Acuerdo varias/os tomaron caminos distintos. Quienes están en Medellín les une la construcción de paz, aquello que hace unos años les unió en armas ahora son motivos para querer aportar a un país distinto, a pesar de que al estar en la ciudad no es tan visible el respaldo que desde la institucionalidad y el Estado les está brindando para una efectiva reincorporación colectiva.

Lo anterior, requiere una consolidación y reafirmación de lo pactado por las partes en el Acuerdo, ya que como recoge Martínez y Lefevre (2019), el proceso de paz necesita del trabajo articulado tanto de la población fariana como del Estado, de un esfuerzo acompañado por recursos, que a la par, involucre a otros actores de nivel local y nacional. Aquí debe primar una corresponsabilidad de todas las partes implicadas, que aporte en su mayoría, a esa percepción de ausencia o abandono que tienen hoy algunas personas de La Casa del Común.

La Casa del Común ubicada en el barrio Prado centro de Medellín, es un espacio que se ha convertido en un segundo hogar para los más de 100 reincorporadas/os simpatizantes, académicos y población en general que visitan la casa de manera constante, este escenario es perfecto para las discusiones políticas, sociales, culturales y económicas de la actualidad, por ello es un lugar acogedor donde siempre se encontrará tema de conversación, tan fundamental para la reincorporación, construcción de paz y desarrollo de esos saberes de acción con los que cuenta cada participante, el fortalecimiento de los vínculos por medio de un café, el intercambio de la palabra y las constantes reflexiones hacen que en la Casa del Común las personas se sientan en familia.

Hay constantes preguntas por el papel que juega Medellín en todo el escenario político y social del país, pues en esta ciudad particularmente, se gestan decisiones que repercuten a nivel nacional. Es una ciudad que desde algunos escenarios intenta ser incluyente, sin embargo desde las voces de las/os participantes se ha extendido una brecha en cuanto al acompañamiento económico, político y social que se está haciendo desde la institucionalidad, para ellas/os, esta atención se ha centrado en los ETCR y en las NAR que se encuentran en territorio rural –aun cuando allí también

se presentan dificultades en este tema- dejando desprovistos a colectivos y personas que habitan las grandes ciudades, como es el caso de lo que se teje en la casa del común y quienes allí la habitan.

Los diferentes proyectos productivos llevados a cabo y los que aún siguen en gestión, dan cuenta de esa reincorporación que trasciende el plano individual, pues en su mayoría las/os reincorporadas/os de FARC han optado por apostarle a los proyectos productivos de manera colectiva, tales como: el taller de motos, la fábrica de estampaciones, la agencia de ecoturismo y memoria, por último, el mercado campesino adelantado por las Farianas en la ciudad de Medellín. Estos proyectos colectivos recogen aproximadamente a 110 participantes. Esto radica en la estructuración de un proceso y Acuerdo de paz desde una lógica de reincorporación colectiva, que tiene como objetivo precisamente, garantizar la ejecución de los proyectos productivos colectivos inscritos en la cooperativa Economías Sociales del Común (Ecomún) (Acuerdo de Paz, 2016).

Otro aspecto necesario para destacar en estas conclusiones, es la importancia que cobra la Memoria Fariana para la sociedad, esta es una herramienta que posibilita escuchar aquellas voces que han sido ignoradas, esto es un gran paso que da la reincorporación, pues posibilita leer a FARC como un libro en el cual se evidencia gran parte de lo que nos ha constituido como país, las luchas, los errores y aciertos del pasado se presentan ahora como una posibilidad de indagación y estudio por parte de toda la sociedad en general

La familia es un eje transversal en todo el proceso de reincorporación, muchas/os enuncian que este es el motor que les empuja a continuar creyendo y construyendo paz, por eso, desde esta investigación se evidencia la necesidad de brindar más herramientas a nivel institucional, académico y social, que posibiliten la unión, la hermandad, la solidaridad y la paciencia entre las

familias, para Perpiñán (2014), es importante contar con redes de apoyo social –amigos, conocidos, profesionales- tanto al interior de las familias como en la relación de estas con el exterior, para consolidar espacios de confianza y acogimiento al interior de los hogares, ya que este para la gran mayoría de reincorporadas/os fue uno de los mayores motivos para firmar el acuerdo, y actualmente, para sostenerse en él.

Deben construirse relaciones interpersonales sólidas pues ser padres, madres, hija/os, hermana/os es un camino no andado para muchas/os, en este escenario aparecen varias falencias y miedos que deben ser trabajadas para lograr esa armonía que buscan y necesitan, sin olvidar que familia no es sólo la de sangre, pues para las/os participantes de esta investigación, las/as compañeras de FARC son siempre su otra familia a la cuál siempre acudirán.

Otro de los hallazgos en esta investigación, es la variedad y calidad de los conocimientos con los que cuentan las/os reincorporadas/os de FARC, nos permitió reconocer en ellas/os no sólo su característica revolucionaria, combativa e irreverente, sino también su calidad humana y sus saberes adquiridos no sólo en la vivencia guerrillera, sino en su paso por otros lugares y escenarios donde les puso la vida.

Los saberes con los que ellas/os cuentan son valiosos en la medida en que dan cuenta de su recorrido histórico, de sus juntanzas, encuentros y desencuentros con la vida social, permiten adentrarnos en un aspecto más íntimo de sus vidas, en lo que hacen y disfrutan hacer por ellas/os y por otras/os, pues es evidente, para quienes tenemos la fortuna de compartir con FARC, que sus saberes son destinados para servir a la comunidad, a un proceso o una causa. Saberes que como menciona Mosquera (2006), en otros momentos fueron opacados por un paradigma positivista, que

imposibilitaba reconocer el poder de la intervención desde un conocimiento adquirido a través de la práctica y la interacción, como una acción pública y como un saberhacer técnico-científico que está a disposición de ser complementado y mejorado, para el servicio y uso de un bienestar común.

Cabe señalar que FARC, ha generado unas estrategias para difundir y fortalecer los conocimientos entre ellas/os mismas/os, pues la forma en que se aprenden se da -casi siempre- en dos vías principales: la literatura y la práctica. Con relación a la literatura, históricamente y aún hoy en proceso de reincorporación, ellas/os le han apostado a la educación, propiciando espacios de estudio y capacitación en temas de su interés y necesidad, incluso algunos de sus discursos y pensamientos, están basados en pensadores que han seguido y leído a través de la historia. Asimismo, la práctica ha sido la encargada de dar cuenta de los saberes de las/os reincorporadas/os, pues sin palabras, han mostrado que saben hacer y para que lo hacen, sirviendo así, de ejemplo para otras/os que quieren aprender y replican sus acciones.

Con ello, cabe señalar la visión que plantea Beltrán (2015) al destacar la conversión que va adquiriendo el conocimiento literario y práctico, en la medida en que se complementa y alimenta con el intercambio constante con la sociedad, a través de las críticas, aportes y sugerencias que puedan hacerse para lograr mayor consolidación de estos saberes. Si bien, hay que reconocer que no todo es tomado asertivamente por todas las personas, pero desde el ejercicio que FARC siga haciendo para compartir y retroalimentar sus conocimientos, podrán superar las barreras de la incredulidad.

Los saberes técnicos fueron adquiridos en su mayoría en la guerra, pero ahora en la construcción de paz son puentes que les posibilita en algunos casos un sustento diario, también el

poderse reunir, más visibilidad en redes sociales y darse a conocer al mundo. Mucho/as hicieron alusión a que FARC era una escuela donde podían “profesionalizarse” en algo que les gusta como la atención médica, el montaje y desmontaje de campamentos, formación político-militar, mantenimiento y sostenimientos de espacios físicos habitables, saberes artísticos y comunicacionales. Cada saber antes enunciado y muchos otros están anclados a la experiencia personal, a sus vivencias en la guerra, sin embargo, ahora en la construcción de paz cada saber es necesario y bienvenido, pues lo colectivo ahora pesa más que lo individual.

Los saberes ideológicos son quizá uno de los más visibles pues es un gran apuesta de reincorporación, la construcción de su partido político, el cual ha tenido aciertos y desaciertos, que han posibilitado la apertura a otros escenarios, pues lo político incluye temas como el feminismo, el reconocimiento de la diversidad, la construcción de nuevos referentes, la organización política, entre otros temas, que sin duda son pie para discusiones y planteamientos, donde no sólo FARC hace presencia, sino también la academia, las ONG y diferentes sectores de la sociedad interesados

En cuanto a los saberes relacionales, afirmamos que fueron y son hoy en el marco del proceso de reincorporación, conocimientos que se convirtieron en patrones de comportamientos y unos mínimos dentro del partido, que se han ido nutriendo históricamente con las dinámicas del contexto, reúne aquellos conocimientos que se encarnan en actos de solidaridad, en el liderazgo, la esperanza, la disciplina y el arte, que les ha permitido a ellas/os como organización, conectarse y relacionarse desde el cuerpo y la entrega a las causas justas y la construcción de comunidad. Asimismo, estos saberes propician encuentros desde la horizontalidad, en la que su trabajo es necesario y en esa medida, reconocido por las demás personas.

Estos saberes ya adquiridos les dan pie para soñar y pensar en otros posibles, pues a nivel individual muchos sueñan con homologar sus conocimientos para poderse dedicar a lo que saben, quieren estudiar en la universidad para ser profesionales en distintas áreas como las Ciencias Políticas y Ciencias Sociales. A nivel colectivo sueñan con tener un partido político bien consolidado, pues ellos prefieren ir “lento pero seguro” con este tema, su mayor proyección colectiva es ocupar diferentes cargos en las alcaldías y gobernaciones del país. Finalmente, estas personas se visionan en un trabajo mancomunado, donde la colectividad prevalezca y les posibilite sortear los ires y venires que ha presentado la reincorporación y construcción de paz.

El Acuerdo de Paz entre las FARC y el Estado colombiano ha contemplado posibilidades de transformación en problemáticas de la sociedad colombiana, pues mediante sus enfoques está el intergeneracional, género, territorial y participativo

Si bien la consolidación del Acuerdo y la firma del mismo fueron el punto de partida para este proceso de reconciliación y le ha aportado en gran medida a la paz en el país, los esfuerzos para la construcción de paz no se han dado -únicamente- en el marco del mismo, sino más bien, desde diferentes sectores de la sociedad, tales como las universidades, organizaciones de base, organismos internacionales, mujeres, diversidades y diferentes colectivos del país se han articulado para defender la paz y aportar, desde sus conocimientos y posibilidades a la construcción de la misma. Por su parte FARC, pese a los incumplimientos del gobierno, la inseguridad para las/os reincorporadas/os y líderes/as sociales, y la poca presencia institucional, han permanecido firme en sus convicciones e intencionalidades de trabajar colectivamente por una nueva Colombia más incluyente y equitativa.

Este proyecto de investigación nos permitió a través de las personas que fueron partícipes del mismo, comprender que un concepto como la PAZ puede tener múltiples significados, válidos e importantes, que se complementan y evolucionan, tanto a partir de la experiencia individual, como colectiva, dotando de subjetividad y movimiento a los conceptos, en aras de visualizarlos en su calidad evolutiva e infinita, es por esto, que reconocemos en las/os reincorporadas/os de FARC su vocación de maestras/os y creadoras/os de teoría, dotando las palabras de contenido a partir de sus acciones e historias para describirlos.

Así pues, ellas/os nos permitieron entender la paz, como un estado y proceso a la vez, que tiene un tinte utópico pero no inalcanzable, al que no se llega ni en soledad, ni fácilmente, tiene que ver con la voluntad, la colectividad, la unión y el trabajo comunitario, la reconciliación con las demás personas que han sido nuestras víctimas o victimarios, la reparación del daño causado, la solidaridad, la dignidad humana, el respeto a la diferencia, la familia y la fortuna de poder habitar un mundo en el que quepan todas las opiniones y en las que la respuesta a lo diferente y la oposición, no sea la vía armada y violenta.

En línea con lo anterior, queremos resaltar su apuesta como partido político por la inclusión de las diversidades y la participación de las mujeres, entendemos la importancia que cobra para ellas/os su militancia en el proceso de reincorporación, en honor a ello, reconocemos en ellas/os sus diferentes habilidades que les ha permitido organizarse como partido, pues son líderes por naturaleza, tienen capacidad de delegar funciones y distribuirse sus tareas de acuerdo a las competencias de cada una/o.

En esa vía, el feminismo insurgente y quienes hacen parte de su activismo dentro de la Casa del Común, nos han permitido reconocerlo más que desde la teoría, desde la práctica, la vivencia y la rebeldía con la que las mujeres reincorporadas y militantes del partido ponen su voz para exigir reconocimiento, respeto y equidad de género. Ellas entienden el feminismo como apuesta de vida, que le aporta a su paz interior y a la de la sociedad en general, con su carácter revolucionario, articulador y emancipatorio, en el que es posible articularnos con otras/os por causas comunes.

Recomendaciones

Es importante resaltar que esta investigación se suma a las iniciativas de acompañamiento y fortalecimiento al proceso de reincorporación, sin embargo, deja el camino abierto para continuar profundizando en las apuestas y saberes que constituyen el compromiso de seguir luchando por una nueva Colombia desde acciones e intenciones que no promueven la guerra, y de seguir aportando a la construcción de memoria para una no repetición.

Para FARC

En esta dirección, anotamos la necesidad de fortalecer la permanencia de reincorporadas/os en la vida civil, y a esto se adhieren las acciones que propiamente desde FARC puedan aportarse. Por tanto, ellos/as deben continuar siendo crítico/as con sus propias acciones, pues ahora en la vida civil, cada día se encuentran con nuevos retos que deben ser afrontados de la mejor manera para obtener la legitimación social. Entre los retos más latentes, se destaca la lucha contra el machismo y el patriarcado que tanto permeó a esta organización cuando estuvo en armas, y que hoy en su

nuevo ejercicio relacional sigue generando conflictos e inestabilidades en la reestructuración de la comunidad Fariana, por lo que debe enfrentarse y radicarse.

Así mismo, se hace indispensable que desde el partido político se promueva el estudio y análisis de las constantes transformaciones que van surgiendo en la sociedad, ya que estas, configuran un contexto y unas dinámicas que exigen acciones y discusiones en concordancia con lo que va sucediendo, debates que trasciendan el ejercicio político tradicional desde el que se consolidó una guerrilla, pues hoy en día, la estructura militar y política que les acompañó y fundamentó por más de 50 años como grupo armado, no genera incidencias e impactos estructurales en una sociedad de constantes cambios.

Para la academia

Desde la academia, es importante seguir realizando proyectos investigativos y de intervención social, que visibilicen las acciones que está empleando las FARC para construir paz, así como el fortalecimiento del tejido comunitario a nivel interno y para con el resto de la población civil, apuntando a la transformación de imaginarios y estigmas impuestos, en muchos casos por el desconocimiento o poco interés de acercarse a procesos como este. Así mismo, debe hacerse mayor acompañamiento con procesos formativos para reincorporadas/os, además, en el diseño y la ejecución de proyectos que faciliten el proceso de reincorporación económica, política y social de las/os excombatientes.

Para el Estado Colombiano

El Estado, como una de las partes implicadas que mayor influencia puede tener sobre el proceso de reincorporación, debe cumplir lo pactado en el acuerdo, precisar las legislaciones, instituciones y recursos que implica esta implementación del Acuerdo y garantizar que este proceso de paz es una política de Estado no de gobierno,

Finalmente, el tema de seguridad para para líderes sociales y firmantes del Acuerdo como un pacto en deuda, ya que como se mencionó en el recorrido del proyecto, el número de víctimas de esta comunidad fariana sigue aumentando, la incertidumbre y el miedo de no saber cómo circular en una vida civil sin convertirse en sujetos de amenaza, sigue copando los espacios de reincorporación, de debate y reestructuración de las nuevas formas de construir paz, de una población, que en su mayoría, tienen deseo y voluntad de construir un mundo mejor; por esto se hace un llamado para reforzar la seguridad, brindar herramientas de sana convivencia para la población en general y garantizar el derecho a la vida para todos y todas.

Para la población Colombiana

Construir paz, como se ha mencionado en gran parte del presente informe, es un compromiso que debe asumirse desde todas las partes que componen una sociedad, un pacto que debe transversalizar cualquier relacionamiento para con el otro/a, pero principalmente con cada uno/a. La conciencia de luchar por construir un mundo en el que quepan todas/os, debe ir ligado de acciones reivindicativas, de constantes debates, formaciones políticas, académicas y personales

que impulsen el deseo de seguir combatiendo por una vida digna y en igualdad de derechos, por un Estado total de bienestar, del cual mucho se conoce, pero poco se ha experimentado, donde la pasión y el deseo de la paz sean el arma principal para combatir.

Referencias

- Acosta, E. (2019.) *El feminismo insurgente: un análisis político del discurso*. (Tesis de pregrado). Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia.
- Archivo de El Espectador. (2020). *A 30 años de la firma del Acuerdo de paz con el M-19*. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/politica/30-anos-de-la-firma-del-primer-acuerdo-de-paz-articulo-908390/>
- Arevalo, J. (2014) *Construcción de paz y un nuevo modelo de construcción de Estado: una lectura de los dos primeros acuerdos de la Habana*. Revista de economía institucional, 16 (30), 131-169. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5294617>
- Beltrán, M. (2015). *Las FARC-EP (1950-2015): Luchas de ira y esperanza*. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://www.tercerainformacion.es/articulo/cultura/23/08/2016/libro-las-farc-ep-1950-2015-luchas-de-ira-y-esperanza/>
- Betancur, B. et al. (2013). *Los retos de la paz y la potencialidad de la memoria para avanzar hacia un proyecto societal democrático e incluyente: informe de derechos humanos*. Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/ipc/20170809042444/pdf_523.pdf

Bosemberg, Luis E. (2006) *Las guerras mundiales: Problemas y controversias en torno a los orígenes*. Universidad Nacional de Colombia Bogotá, Colombia. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1271/127112581011.pdf>

Comité por los derechos de las víctimas de Bojayá. *Acto de reconocimiento de responsabilidad y petición de perdón de las FARC-EP a las víctimas de Bojayá*. (2015). Bojayá, Colombia: Recuperado de: <http://www.comitevictimasbojaya.org/index.php/informacion-publica/11-acto-de-reconocimiento-de-responsabilidad-y-peticion-de-perdon-de-las-farc-ep-a-las-victimas-de-bojaya>

ColombiaPlural (s.f). *Segunda conferencia a finales de 1966*. Recuperado de: <https://colombiaplural.com/timeline/segunda-conferencia/>

Consuegra (2018) *Che Guevara: 12 frases que mejor definen su pensamiento*. Marianao, La Habana: *Facultad Finlay-Albarrán Universidad de Ciencias médicas de la Habana*. Recuperado de: <https://instituciones.sld.cu/facultadfinlayalbarran/2018/06/14/che-guevara-12-frases-que-mejor-definen-su-pensamiento/>

CIRC (Comité Internacional de la Cruz Roja). (2008). *Cuál es la definición de "conflicto armado" según el derecho internacional humanitario*. Recuperado de: <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/article/other/armed-conflict-article-170308.htm>

EAFIT (2018). *Expedición Colombia Bio Anorí presentó tesoros ocultos de la biodiversidad antioqueña*. Medellín, Colombia. Recuperado de: <https://www.eafit.edu.co/noticias/agenciadenoticias/2018/expedicion-colombia-bio-anori-presento-tesoros-ocultos-de-la-biodiversidad-antioquia>

Enciclopedia de Historia. (2019). *Unión Soviética*. Recuperado de (<https://enciclopediaehistoria.com/union-sovietica/>)

Estrada, J. (2019). *El Acuerdo de paz en Colombia, Entre la perfidia y la potencia transformadora*. Bogotá, Colombia. Recuperado de: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191108024211/El acuerdo de paz en Colombia.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191108024211/El_acuerdo_de_paz_en_Colombia.pdf)

FARC. (2018). *Continúan amenazas y persecución a miembros del partido FARC en Bogotá*. (2018) Bogotá, Colombia: *FARC-EP*. Recuperado de: <https://www.farc-ep.co/comunicado/continuan-amenazas-y-persecucion-a-miembros-del-partido-farc-en-bogota-por-grupos-criminales-sucesores-del-paramilitarismo.html>

Fisas, V. (1998) *Cultura de paz y gestión de conflictos*. en Vicenç Fisas *Cultura de paz y gestión de conflictos* (349-395). Recuperado de: https://escolapau.uab.cat/img/programas/cultura/una_cpaz.pdf

Fisas, V. (2010) *Introducción a los procesos de paz*. Recuperado de: <https://www.orientacionandujar.es/wp-content/uploads/2014/01/12-Introducci%C3%B3n-a-los-procesos-de-paz..pdf>

Fisas, V. (2011). *Introducción al Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de excombatientes*. Recuperado de: <https://es.calameo.com/read/005341296ec0c5f9386e6>

Fisas, Vicenc. (2010) *Anuario. Procesos de paz 2010*. Recuperado de: <http://www.undp.org/content/dam/colombia/docs/Paz/undp-co-anuario2010-2010.pdf>

Fisas, Vicenc. (2010). *Introducción a los procesos de paz*. Recuperado de: <https://www.orientacionandujar.es/wp-content/uploads/2014/01/12-Introducci%C3%B3n-a-los-procesos-de-paz..pdf>

Garzón, J. ET AL. (2019). *Las trayectorias de la reincorporación y la seguridad de los excombatientes de las FARC. Notas Estratégicas, Riesgos, respuestas del Estado y tareas pendientes*. Bogotá, Colombia: *Fundación ideas de paz*. Recuperado de: http://ideaspaz.org/media/website/FIP_NE_TrayectoriasFarc_Final_V02.pdf

Gobierno Nacional traslada a Mutatá, Antioquia a excombatientes que habitan el antiguo espacio territorial de Ituango. (2020). Bogotá. Colombia: *Agencia para la reincorporación y normalización*. Recuperado de: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/Paginas/2020/Gobierno-Nacional-traslada-a-Mutata-Antioquia-a-excombatientes-que-habitan-el-antiguo-espacio-territorial-de-Ituango.aspx>

González S. [et al.]; *El Acuerdo de paz en Colombia : entre la perfidia y la potencia transformadora*, 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Bogotá : Gentes del común ; Bogotá : Centro de Pensamiento y Diálogo Político-CEPDIPO, 2019. Libro Digital: [descarga](#) y online.[http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191108024211/El acuerdo de paz en Colombia.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191108024211/El_acuerdo_de_paz_en_Colombia.pdf)

González, R. (2015) *Análisis del proceso de paz en Irlanda del norte. Reflexiones sobre su alcance para el abordaje del proceso de paz colombiano*. Recuperado de:<https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/2693/1/AN%C3%81LISIS%20DEL%20PROCESO%20DE%20PAZ%20EN%20IRLANDA%20DEL%20NORTE..pdf>

Goyeneche, K. y Ramírez, C. (2019). *Saberes, educación y formación del Bloque Comandante Jorge Briceño de las FARC-EP. Narrativas y etnografías para la construcción de memoria y cultura de esperanza*. Recuperado de: <https://1library.co/document/nzw2ol7z-educacion-formacion-comandante-briceno-narrativas-etnografias-construccion-esperanza.html>

Harto de Vera (2016) *Capítulo cuarto: La construcción del concepto de paz: paz negativa, paz positiva y paz imperfecta*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5832796>

Hernández, A. (2007). *Orígenes y antecedentes del EZLN*. Revista Espacios Públicos, 10 (19), 264-283. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67601915>

Hernandez, C. (2013). *Las teorías de Maquiavelo y su relación con el pensamiento de otros autores modernos*. Revista de clases de historia. Artículo N° 359. España. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5173401>

Hernandez, E. (2015). *Empoderamiento pacifista del actual proceso de paz en Colombia:2012-2015*. Revista de Paz y Conflictos, 8(2): 179-202, Recuperado de: <https://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/viewFile/3118/3895>

Hernández, S. (1991). *Metodología de la investigación*. México D.F.: Mc Graw Hi campanies.

Humanas, C. (2017). *Equidad de Género y Derechos de las Mujeres en el Acuerdo final de paz*. Bogotá, Colombia. Recuperada de: https://www.humanas.org.co/alfa/dat_particular/ar/ar_7354_q_Equidad-Genero-Mujeres-Acuerdo-final-1-1.pdf

Justicia y Paz Colombia. (2018). *Unión Patriótica. Expedientes contra el olvido de Roberto Romero Ospina*. Recuperado de: <https://www.justiciaypazcolombia.com/comunicado-de-la-union-patriotica-al-centro-nacional-de-memoria-historica/>

Korol, C. (2016) *Feminismos populares. Las brujas necesarias en los tiempos de cólera*. Revista Nueva Sociedad (265). Archivo pdf.

KROC (2018) *Segundo informe sobre el estado efectivo de implementación del Acuerdo de paz en Colombia.* Recuperado

de: https://kroc.nd.edu/assets/284864/informe_2_instituto_kroc_final_with_logos.pdf

KROC. (2020). *Tres años después de la firma del Acuerdo Final de Colombia: hacia la transformación territorial.* Recuperado de: <http://peaceaccords.nd.edu/wp-content/uploads/2020/06/Cuarto-Informe-Final-with-Annex-Link.pdf>

Lederach, J. (2007) *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas.*

Recuperado de: https://www.academia.edu/10033463/Lederach_-_Construyendo_la_paz_Reconciliaci%C3%B3n_sostenible_en_sociedades_divididas

Llorente, V, Méndez V. (2019). *Desafíos y propuestas.* Bogotá, Colombia: *fundación Ideas de paz.*

Recuperado

de: http://ideaspaz.org/media/website/FIP_ReincorporacionFARC_web_FINAL.pdf

Maribini, B. (2019). *Glotopolítica: el poder de la lengua.* Instituto Español de Estudios

Estratégicos. España. Recuperado de:

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2019/DIEEEEO23_2019BLAMAR-gloto.pdf

Martinz, H y Lefevre, I. (2019). *La reincorporación económica de los excombatientes de las*

FARC. Bogotá, Colombia. Recuperado

de: http://ideaspaz.org/media/website/FIP_NE_Reincorporacion.pdf

Ministerio de Salud y Protección Social, [et al.]. (2018). PLAN NACIONAL DE REHABILITACIÓN PSICOSOCIAL PARA LA CONVIVENCIA Y LA NO REPETICIÓN. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/plan-nacional-rehabilitacion-psicosocial.pdf>

Mosquera, C. (2005) *Pluralismos epistemológicos: hacia la valorización teórica de los saberes de acción*. Recuperado de: http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/296796/mod_resource/content/1/3-8080-PB%20Pruralismo%20epistemol%C3%B3gico%20Claudia%20Mosquera.pdf

Octava conferencia de las FARC-EP. 11 - 18 de abril de 1993. (1993) Tolima, Colombia: FARC-EP. Recuperado de: farc-ep.co/octava-conferencia/normas-para-las-comunicaciones-radiales-de-las-farc-ep.html

Oficina del Alto Comisionado para la Paz. (2016) *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. La Habana, Cuba. Recuperado de: https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Fotos2016/12.11_1.2016nuevoacuerdofinal.pdf

Giraldo, J; Zalata, A; Orozco, N; Camdessus, C y Gordey, S. (Productores) y Orozco, N. (directora). (2017). *El silencio de los fusiles*. [Cinta documental]. Colombia: RCNT TV.

Pérez, J. (2018) “*El Aula Taller, una experiencia de comunidad universitaria*” Antioquia, Colombia: Universidad de Antioquia. Recuperado de: <http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/udea-noticias/udea-noticia/!ut/p/z0/fYwxDsIwDEWvwtKxSoBSYKwYkBADA0JtFmQIFhjSuE3TqscnhQGxsNj-9vMTSpRCORjoBoHYgY25Uvl1s90t5kUmjzLPclnkp2y1XuyX54sUB6H-A9FAj7ZVhVCaXcAxiLJhH8D2BiGR0P2mO9f4mac6cxxIE3SJfH87MjxR33WDntiQZrA11BDQx3tvIY1Oiz7FcSLQRTrVXPfRACaNbUDfUQBPIJqnql6Mw5fl/>

Perpiñán, S. (2014). *Atención temprana y familia: cómo intervenir creando entornos competentes*. Madrid, España. Recuperado de: https://rieoei.org/historico/recensiones/Recensiones52_05.pdf

Registro Único de Víctimas (RUV). (2020). Recuperado de: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/ruv/37385>

Romero, L. (2017). *El estigma: el obstáculo de la reintegración*. Colombia: *El espectador*. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/el-estigma-el-obstaculo-de-la-reintegracion-articulo-855544/>

Ruiz, L. (2019). *La paz en Colombia: entre discursos y prácticas*. en Ruiz, L. ET AL. (21). *Confiando en la humanidad, Iniciativas colectivas de construcción de paz en Medellín (1980-2016)*. (pp 20-33). Medellín, Colombia: Instituto Tecnológico Metropolitano; Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia.

Secretariado Nacional de las FARC-EP. (s.f). *¿Quiénes somos?*. Tolima, Colombia: FARC-EP. Recuperado de: <https://www.farc-ep.co/nosotros.html>

Vargas, J y Díaz, A. (2018). *Enfoque de Género en el Acuerdo de paz entre el Gobierno Colombiano y las FARC-EP: transiciones necesarias para su implementación*. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Colombia. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/157763916.pdf>

Anexos

Anexo 1. Sistema categorial (2019). Fuente: Elaboración propia

OBJETIVOS	CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS	OBSERVABLES
Identificar algunas de las características socio-económicas y políticas de los reincorporados de las FARC.	REINCORPORACIÓN: La reincorporación es inicialmente un proceso de larga duración, en el cual los excombatientes tienen un encuentro con la sociedad civil y las formas institucionales, es un cambio a otra modalidad de vida, por lo cual adquieren los deberes y derechos que tiene cualquier ciudadano, es el paso de la situación de guerra e ilegalidad a nuevas formas de actuación social y política. Este, no sólo incluye al reincorporado sino a todo su núcleo familiar, es un proceso donde la ayuda humanitaria es transversal, ya que con esta se logra consolidar y poner en marcha procesos sociales y económicos. La reincorporación requiere del apoyo de la sociedad civil, ya que busca fortalecer el tejido social, la convivencia y la conciliación de los territorios, se fundamenta en el reconocimiento de la libertad individual.	<ul style="list-style-type: none"> • Reincorporados • Vida civil • Familia • Acción política • Contexto territorial 	<p>A. Conformación y cambios familiares.</p> <p>B. Característica de vida. (dónde viven, estado civil, educación, empleo)</p> <p>C. Participación y posturas política</p> <p>D. Características de los lugares habitados.</p>
Describir las contribuciones a la construcción de paz desde los reincorporados.	CONSTRUCCIÓN DE PAZ: La construcción de paz, es un conjunto de acciones (a corto, mediano y largo plazo) encaminadas al reconocimiento de diferentes formas de resolver, gestionar y prevenir las formas violentas desde las cuales se puede abordar el conflicto. Para ello es necesario fortalecer la convivencia pacífica a partir de actos generados por reincorporados y también por parte de la sociedad en general, mediante la garantía de los derechos humanos, del fortalecimiento de entes gubernamentales y judiciales, de la participación política, de una cultura de paz guiada por la tolerancia y el respeto a la diferencia, donde la paz y	<ul style="list-style-type: none"> • Acuerdo de paz • Iniciativas por la paz • Bienestar social 	<p>E. Garantías del proceso de paz</p> <p>F. Acciones y estrategias</p> <p>G. Recursos económicos</p> <p>H. Ideas de paz</p> <p>I. Cambios generados</p> <p>J. Posibilidades y obstáculos</p>

	la justicia sean la base para construir paz.		
Describir los saberes de acción de los reincorporados de las FARC	SABERES DE ACCIÓN: Los saberes de acción son múltiples y diversos conocimientos producto de la práctica, experiencia, quehacer reflexivo y algunos aportes científicos puestos al servicio de una lógica u objetivo, que generan identidad social en el otro y la otra. Adicionalmente, la construcción teórica alrededor de los mismos posibilita el reconocimiento de saberes producidos por grupos que han sido desvalorizados en nuestro contexto colombiano como indígenas, afrocolombianos, reincorporados y mujeres.	<ul style="list-style-type: none"> • Saberes técnicos • Saberes de guerra • Saberes experienciales 	<p>K. Escenarios de construcción de paz desde saberes de acción</p> <p>L. Características de cada uno de los saberes.</p> <p>M. Actividades realizadas con los diferentes saberes: de guerra, experienciales, técnicos.</p> <p>N. Referentes teóricos</p> <p>O. Proyecciones de los reincorporados con sus saberes.</p> <p>P. Validación de saberes de guerra.</p> <p>Q. Cómo fueron adquiridos sus saberes de acción.</p>

Anexo 2. Instrumento de observación (2019). Fuente: Elaboración propia.

Observación #: _____	Lugar:
Fecha:	Hora:
Observador:	Actividad:
Categoría a observar	Observables

REINCORPORADOS	<ul style="list-style-type: none"> • Distribución de roles y funciones en la casa del Común. • Actitudes distintivas de los reincorporados. • Incidencia de los sentimientos de cada integrante en la realización de sus tareas en dicho espacio. • Relaciones de poder y/o jerarquías. • Relaciones familiares • Condiciones de vida • Descripción del lugar donde se sitúan. • Limitaciones en el territorio. • Particularidades del territorio. • Relación de los reincorporados con la comunidad.
CONSTRUCCIÓN DE PAZ	<ul style="list-style-type: none"> • Procesos productivos/económicos/sociales • Recursos estatales para los procesos productivos. • Estrategias para construir paz • Formas de realización de las actividades. • Ideas de paz
SABERES DE ACCIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Qué saben hacer los reincorporados • Aprendizajes y/o saberes obtenidos en su experiencia como guerrillero/a • Aprendizajes y/o saberes obtenidos en su proceso de reincorporación • Expresiones al momento de su qué hacer

Anexo 3. Entrevista semidirigida (2019). Fuente: Elaboración propia

Objetivo: Esta entrevista buscará dar cuenta de las principales características contextuales de las y los reincorporados participantes; así mismo, busca identificar las apreciaciones que tienen estos frente a la construcción de paz, específicamente desde sus saberes de acción.

Participante:	Fecha:
Lugar:	Hora de inicio:
Responsables:	Hora finalización:
Observaciones y/o comentarios:	

Actores colectivos Características culturales, económicas, políticas, históricas y sociales - Contexto - Tiempo
1. ¿Cuál es tu nombre?
2. ¿Cómo te gusta que te nombren?

3. ¿Estado civil?
4. ¿A qué te dedicas actualmente?
5. ¿Dónde vives y has vivido?
6.¿Cómo describes dichos lugares ? (A nivel económico, cultural, político y social)
7. ¿Qué rol tienes en la comunidad que habitas actualmente?
8. ¿Cómo empezaste a ser parte de las FARC? ¿A qué edad ingresaste?
9. Aparte de las FARC; ¿A qué procesos sociales, comunitarios, organizativos y políticos perteneces o has pertenecido?

SABERES DE ACCIÓN

10. ¿Qué aprendizajes destacas de tu experiencia en las FARC?
11. ¿Qué saberes, conocimientos, talentos... posees?
12. ¿Cómo aprendiste los conocimientos que tienes ahora?
13. ¿Qué haces con ese saber?
14. ¿Cómo le aportan esos conocimientos y saberes a tu proceso de reincorporación a nivel individual y colectivo?
15. ¿Qué te gustaría aprender?

Objetivos y contribuciones a la construcción de paz de las y los reincorporados de las FARC

Proyecciones a corto, mediano y largo plazo - contribuciones, acciones.

16. ¿Qué te motivó a ingresar al proceso de paz?
17. ¿Qué entiendes por construcción de paz?
18. ¿Te asumes como constructor/a de paz?
19. ¿Cómo crees que aporta el Acuerdo de Paz a la construcción de paz?
20.¿Qué experiencias personales te motivan a construir paz? (A nivel cultural, económico, político y social?

21. ¿Qué expectativas tienes con el proceso de paz a nivel individual y colectivamente?
22. ¿Qué proyectos tienes a mediano y largo plazo?
23. ¿Cómo crees que aporta a la sociedad el proceso de reincorporación?

Anexo 4. Taller de discusión (2019). Fuente: Elaboración propia

TALLER DE DISCUSIÓN	
FECHA:	
LUGAR:	
HORA INICIO:	HORA FINAL:
PARTICIPANTES:	
OBJETIVO: Generar un intercambio dialógico entre los reincorporados, acerca de los saberes de acción de cada uno/construcción de paz/reincorporación desde sus puntos de vista, saberes o vivencias.	
<p>PRESENTACIÓN: Este taller se desarrollará en el marco de una actividad programada y planteada desde la Casa del Común <i>-Noches de Luna-</i> en la que se incluirá una actividad en razón de profundizar en los saberes de acción de cada una, buscando evidenciar de qué manera le aportan los mismos a la construcción de paz.</p> <p>En un primer momento, se hará la presentación de las estudiantes que desean intencionar el espacio y la justificación del taller. En un segundo momento, será de expresión en el que cada participante plasmará su saber en una ficha bibliográfica y el tercer momento será de socialización, donde se pondrá en conversación lo plasmado en el momento anterior.</p>	
MOMENTOS	DETALLES
DESCRIPCIÓN	<ol style="list-style-type: none"> 1. Presentación de las moderadoras y de manera informal se explicará la razón de esta conversación. 2. Se realizará una fase de reconocimiento, preguntando quiénes son, cuáles son las expectativas, dudas, conocimientos previos de un taller. A este punto se le añadirá una pregunta ¿Cuál es tu saber? Para hacer alusión a los talentos y conocimientos significativos de cada persona, esto con la intención de generar confianza y darle apertura al diálogo que permita indagar alrededor de los saberes de acción de las y los reincorporados. 3. Acuerdos y/o propuestas para el taller <p style="text-align: right;">Moderadora: Diana Palacio Duración: 15 minutos</p>

<p>EXPRESIÓN</p>	<p>4. En mesa redonda se dará inicio la actividad, y para ello se repartirán tarjetas y marcadores a los/as participantes. en donde se les pedirá que plasmen algún saber que posean, ya sea a través de un dibujo, una palabra, una canción, etc.</p> <p>Se dará inicio a la discusión, aquí la tallerista abrirá el tema a través de una pregunta clave, de la cual se espera una reflexión por parte de los participantes, acompañados de una música de fondo. Adicionalmente, se harán unas preguntas que guiarán la discusión:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál es su experiencia en la construcción de paz en Colombia? • ¿Cómo aportan los acuerdos de paz a la construcción de paz? • ¿Qué saberes posee cada uno para aportar a la construcción de paz? • ¿En qué momentos les ha servido tener esos saberes? • ¿Qué posible relación estableces entre dichos saberes y la construcción de paz? <p>Para el desarrollo de esta parte, utilizaremos algunas fotografías que se irán rotando hasta pasar por todos, estas harán alusión a temas como “construcción de paz, Acuerdo de paz, aprendizajes, profesiones, símbolos de FARC hoy, etc”, para la activación de sentidos y memoria de las y los participantes del taller al momento de responder las preguntas. Para las preguntas se contará con varios papelógrafos que se ubicarán a modo de carrusel, para los cuales cada uno de los participantes pasará y escribirá lo que considere pertinente en dicha estación (pregunta).</p> <p style="text-align: center;">Duración: 40 minutos</p>
<p>INTERPRETACIÓN</p>	<p>Paralelo al momento del diálogo alrededor de las preguntas, haciendo énfasis en ¿Qué significa construir paz desde los saberes de acción? se generará una interlocución que posibilitará la construcción de planteamientos, ideas, definiciones, propuestas, conceptos referentes al objetivo principal. En este momento, se socializarán las respuestas de los/as participantes que fueron escritas en cada papel.</p>
<p>TOMA DE CONCIENCIA</p>	<p>A modo de discusión, se retroalimentará lo realizado, para posibilitar una reflexión sobre cómo los saberes de acción pueden convertirse en una herramienta para construir paz. Aquí se intercambia información, pueden surgir nuevas preguntas y cualquier intervención está cargada de significados. Así mismo, se hará una retroalimentación del taller y se dará el espacio para la generación de nuevas preguntas.</p> <p style="text-align: center;">Duración: 5 minutos</p>
<p>EVALUACIÓN</p>	<p>Para este momento se les pedirá a las y los participantes que consignent en una hoja lo que les haya evocado el taller y el tema tratado allí, puede ser un dibujo, un cuento, un mensaje que permita conocer reacciones, expectativas, empatía o disgustos con lo desarrollado allí.</p> <p style="text-align: center;">Duración: 5 minutos</p>

Anexo 5. Consentimiento informado (2019). Fuente: Elaboración

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

- El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.
- La presente investigación es conducida por Diana Palacio, Manuela Rodríguez y Liliana Velandia, estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia. El objetivo es Analizar la contribución a la construcción de paz de las y los reincorporados de las FARC situados en la casa del Común desde sus saberes en Antioquia.
- Si usted accede a participar en esta investigación, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto tomará aproximadamente una hora de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará y se tomarán registros fotográficos, de modo que las investigadoras puedan transcribir después las ideas que usted haya expresado.
- La participación es voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación.
- Adicionalmente, usted será quien autorice que su identidad (nombre propio y/o artístico) aparezca en el proyecto. En caso de no estar de acuerdo, se pactará con usted el uso de otro.
- Si tiene alguna duda, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber a las investigadoras o de no responderlas.
- Desde ya le agradecemos su participación.

-
- Acepto participar voluntariamente en esta investigación, he sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Manuela Rodríguez al correo electrónico: manuelarodriguezr123@gmail.com, Liliana Velandia al correo: liliana.velandia@udea.edu.co y Diana Palacio al correo: diana.palacio1@udea.edu.co
 - Acepto que aparezca mi nombre propio y/o de guerra en la investigación.
(SI: ___ NO:___)

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha